

serrablo

1971

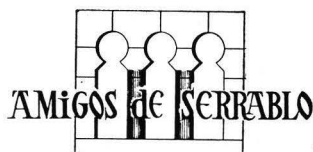
1996

25

ANIVERSARIO

Nº 100

Junio 1996



sumario

SERRABLO

AÑO XXV – Nº 100

Junio 1996

Director

José Garcés Romeo

Secretario y Coordinación

Javier Arnal Lloro

Diseño y Maquetación

Julio Gavín Moya

Edita

Amigos de Serrablo
Apartado, 25
22600 Sabinánigo
(Huesca)

Imprime

Gráficas Sabinánigo
Dep. Legal HU-260

- EDITORIAL José Garcés Romeo
- 25 AÑOS DE «AMIGOS DE SERRABLO» Julio Gavín Moya
- «AMIGOS DE SERRABLO» LA HISTORIA DE UNA ASOCIACIÓN
EN UNA REVISTA José Garcés Romeo
- ALGO MAS QUE UNOS "AMIGOS" Carlos Iglesias Estaún
- CARTA A SERRABLESES Sebastián Martín-Retortillo
- APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LAS FUENTES
HISTÓRICAS MEDIEVALES PARA LA COMARCA DE SERRABLO Ana Isabel Lapeña
- EVOLUCIÓN ESTÉTICA Y ESTRUCTURAL DE LAS TORRES
PATRICIAS EN EL PREPIRINEO J.M. Establés Elduque
- JUNTO A CADIERA, UNA SOCIEDAD EN EXTINCIÓN Chaime Marcuello
- ARQUITECTURA POPULAR DE SERRABLO:
HOMENAJE DE GRATITUD Antonio Beltrán Martínez
- DUALIDAD DINÁMICA Juan Lacasa Lacasa
- ONOMÁSTICA DE BIESCAS Y DE GAVÍN EN UN DESLINDE
DEL AÑO 1484 Jesús Vázquez Obrador
- A NAXETURA DE SAMIANIGO Oscar Latas
- IBORT, EN TIERRAS DEL GÁLLEGO Ricardo Mur Saura
- FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S. DE PRIMERA LÍNEA
DE SABIÑÁNIGO José Carlos Castán Ara
- SATURNINO OTÍN, UN PIQUERO DEL SERRABLO Eugenio Monesma Moliner
- LOS CARLISTAS EN EL PIRINEO SEGÚN LA TRADICIÓN ORAL Enrique Satué Oliván
- LA TRADICIÓN DE SANTA OROSIA ¿UN MITO OSIRÍACO? Manuel Benito
- RECUPERACIÓN DE LOS NÚCLEOS RURALES Leonardo Puértolas Coli
- ¿SAN PEDRO PATRÓN DE ARAGÓN? Esteban Sarasa Sánchez
- CASETAS Y CASETONES José María Satué Sanromán
- EL SERRABLO Y LA FOTOGRAFÍA José Antonio Duce
- TENDENCIA EUROPEA EN LA PINTURA ALTOARAGONESA
DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XV M^a Carmen Lacarra Ducay
- JULIO CARO BAROJA José Luis Acín Fanlo
- SE NOS HA IDO UN MAESTRO Manuel Baquero Briz
- MONASTERIOS MEDIEVALES DE SERRABLO José Miguel Navarro López
- EL MOLINO DEL HOSTAL DE IPIÉS EN EL SIGLO XX.
LA ELECTRIFICACIÓN DE LA GUARGUERA José Ángel Gracia Pardo
- EL ABAD BANZO. PERFILES PARA UNA GRAN FIGURA Domingo J. Buesa Conde
- PASTORADA 96. SANTA OROSIA. YEBRA DE BASA Graciano Lacasta Estaún
- NOTICIAS

e di torial

Hace pocos días se celebraba en Lárrede el acto conmemorativo del 25 Aniversario de «*Amigos de Serrablo*», siendo en este mes de Junio cuando se abre al público una Exposición sobre la labor realizada durante todos estos años. Con estos dos acontecimientos se pretende que esta fecha no pase de largo sin más, que sirva al mismo tiempo para recordar el pasado y recobrar fuerzas de cara al futuro.

Coincidiendo con los veinticinco años, esta revista llega a su número 100. Desde aquel primer ejemplar, en Septiembre de 1971, trimestre a trimestre ha ido saliendo puntualmente esta humilde publicación que, poco a poco, se ha ido consolidando. Una revista que siempre es esperada con ilusión por los asociados de «*Amigos de Serrablo*». En esta ocasión, y para resaltar de alguna manera el evento, se publica un número cien especial, con varios artículos que pensamos serán del agrado de todos.

En el editorial del primer número se trataba de concienciar a las gentes de Sabiñánigo y comarca, animándoles a salvaguardar ese legado de nuestros antepasados. Pues bien, veinticinco años después, las realizaciones de «*Amigos de Serrablo*» son un hecho incontestable, con un trabajo sin parangón en España. Hoy sí que podemos saborear el placer de contemplar un legado cultural salvaguardado gracias a la conciencia de las gentes de esta comarca. Esperemos que a la vuelta de otros veinticinco años se siga en la misma línea. Es tarea de todos.

Antes de finalizar estas líneas, agradecer la colaboración de los que han hecho posible este número 100. Y, como no, a TODOS los que durante estos veinticinco años han colaborado con «*Amigos de Serrablo*», desde los pioneros de aquellos comienzos de los setenta hasta los que hoy están en la brecha. Todos se merecen el más sincero agradecimiento.

JOSÉ GARCÉS ROMEO

1971 25 1996

ANIVERSARIO

REALIZACIONES MÁS DESTACADAS

- 19 IGLESIAS RESTAURADAS (S. X al XII)
- 1 MUSEO DE ARTES POPULARES
- 1 MUSEO DE DIBUJO "Castillo de Larrés"
- 145 PUBLICACIONES (Revistas, Libros, Catálogos, etc.)
- 122 EXPOSICIONES (Pintura, Dibujo, Grabado, Fotografía, Artesanía, etc.)*
- 130 CONFERENCIAS Y PROYECCIONES*
- 22 SALONES DE FOTOGRAFÍA
- 22 MISAS DE RITO MOZÁRABE
- 26 CONCIERTOS
- 8 CURSOS DE DIBUJO

(*) En parte, realizadas en el ámbito regional, nacional e internacional.

PREMIOS

- 1975 MEDALLA PATRIMONIO ARQUITECTÓNICO EUROPEO.
- 1982 ARAGONESES DEL AÑO.
- 1983 PREMIO ARAGÓN DE TURISMO (D.G.A.)
- 1984 PREMIO FORD
- 1985 ALTOARAGONESES DEL AÑO
- 1985 MEDALLA DE ORO DE LAS BELLAS ARTES
- 1987 PREMIO "CORREO DEL ARTE"
- 1992 MEDALLA AL MÉRITO CULTURAL - ARAGÓN, (D.G.A.)
- 1995 PREMIO INSTITUTO ARAGONÉS DE ANTROPOLOGÍA

AGRADECIMIENTOS

MINISTERIO DE CULTURA
DIPUTACIÓN GENERAL DE ARAGÓN
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE HUESCA
AYUNTAMIENTO DE SABIÑÁNIGO
OBISPADO DE JACA
IBERCAJA
CAJA RURAL ALTO ARAGÓN
C.A.I.

25 AÑOS DE «AMIGOS DE SERRABLO»

Como se ha dicho en repetidas ocasiones, «Amigos de Serrablo» surge ante la necesidad imperiosa de intentar la salvación de un importante conjunto de iglesias de nuestra comarca. Eran los años 68 y 69; se estaba fraguando una idea que muy pronto iba a convertirse en palpable realidad.

Por esos años muy poca gente se preocupaba por estas iglesias. Durán Gudiol y Cardús dedicaban algunos espacios en la prensa regional y provincial. Don Antonio Durán Gudiol publica el 10 de agosto de 1966, en la Nueva España de Huesca, un extenso trabajo sobre estas iglesias en el que sienta las bases de su teoría del mozarabismo. Pero es a finales de mayo de 1969 cuando visito a Don Antonio con la pretensión de pedirle un trabajo sobre estas iglesias para publicarlo en el programa de las Fiestas de Santiago de ese año. De esta visita salgo con la idea, propuesta por Don Antonio, de crear un Asociación que con el nombre de «Amigos de Serrablo» intentara salvar de su abandono las iglesias más necesitadas.

Un reducido grupo de personas inician esta aventura, y tras casi dos años de reuniones, el 21 de mayo de 1971 surge oficialmente **Amigos de Serrablo** como una Sección más del Centro Instructivo de Sabiñánigo.

Hasta mediados de 1976, con Carlos Laguarda como presidente, se inicia un largo período de trabajo en las iglesias de Ordovés, San Pedro de Lasieso, Orna de Gállego, San Bartolomé de Gavín y San Juan de Busa. En este período de tiempo, con escasa ayuda económica y ante la indiferencia total de la Administración, es factor importante el trabajo realizado por un grupo de jóvenes (hermanos Alamañac, Ancho, Bosque, Arnal, Gavín...), que durante estos años dedican los fines de semana a la labor importante de ir recuperando estas iglesias.

De todo el grupo de iglesias mozarabes había dos que estaban en la ruina más absoluta: San Bartolomé de Gavín y San Juan de Busa. En la primera fue importante la restauración de la torre, que de haber transcurrido otro invierno su recuperación hubiera sido muchísimo más costosa. Ante esta grave situación decidimos iniciar las obras de consolidación de la torre, para lo cual, al no obtener las ayudas necesarias, se logró un crédito bancario a nivel particular. En esta restauración se contó con la gran ayuda y entusiasmo de los vecinos de Gavín, quienes realizaron la restauración de la nave.

Seguidamente iniciamos las obras en San Juan de Busa. Una vez retirados los escombros y consolidados los muros, tuvimos que paralizar las obras ya que el propietario de la finca en el que estaba enclavada la ermita nos exigió la compra del terreno para continuar con la restauración. En aquel momento, y ante la escasez de medios económicos, fue imposible acceder a ello.

Es a partir de 1976 cuando se empieza a recibir ayudas del Ministerio de Educación, Cultura, Bellas Artes, Diputación Provincial, etc., que nos permiten emprender obras de más amplitud. Es ahora cuando se va a terminar de restaurar San Juan de Busa, además de adquirir 2.500 m.² de terreno que rodea a la ermita por un importe de 100.000 ptas. Seguidamente, se restaura la iglesia de Oliván que se encontraba en avanzado estado de abandono contndo con la esencial aportación de los vecinos del pueblo. Tras Oliván se restaura la cubierta de la iglesia de Susín, para iniciar después las obras en casa Batanero de El Puente que será la sede del Museo de Artes Populares. Tras varios años de recoger material por los pueblos abandonados, es «Amigos de Serrablo» quien proyecta y decide la creación de este museo. Las obras de restauración le cuestan a nuestra Asociación 7.000.000 de ptas., conseguidos gran parte a través de ayudas y subvenciones de diversas entidades y Administración Nacional. Iniciadas las obras en septiembre de 1977, terminaron en octubre de 1978, y desde esta fecha hasta el 25 de agosto de 1979, fecha de su inauguración, se dedicó al montaje de todo el

material, que se realizó por un reducido grupo de asociados, dedicando a ello todos los fines de semana y numerosas tardes, todo ello gratuitamente. De igual manera, durante casi cuatro años, se emplearon muchos fines de semana para recorrer los pueblos abandonados, recogiendo el material.

Finalizada la creación del Museo, «Amigos de Serrablo» continúa en su labor de recuperación del patrimonio arquitectónico. Así se restauran las iglesias de Orús, en total estado de ruina, Rapún, Otal (en esta restauración y ante la dificultad de llevar material, se realizó toda la obra aprovechando el material de otras edificaciones en ruinas que había en el pueblo), Allué, Isún y Arto.

En 1983 iniciamos la restauración del Castillo de Larrés, que tras tres años de trabajo, inauguramos el 14 de septiembre de 1986 como MUSEO DE DIBUJO, único existente en España, y con una inversión de cerca de 40.000.000 de ptas.

De 1985 a 1987 disponemos de la Escuela Taller SERRABLO, restaurando las iglesias de Cerésola, Acumuer, Espierre, San Juan de Espierre y Arruaba.

Durante los 10 últimos años, además de los trabajos realizados en Satué, Latas y Javierrelatre, realizamos una labor constante de mantenimiento en el total de las iglesias de Serrablo, especialmente en la vigilancia de sus cubiertas.

Todo lo dicho anteriormente hace alusión a la recuperación del patrimonio arquitectónico, pero nuestra labor no concluye allí. Otras y muy variadas actividades realiza nuestra Asociación: publicaciones, exposiciones en Sabiñánigo y diversos puntos del territorio nacional y sur de Francia relativas a la obra de la Asociación, conferencias, salones internacionales de Fotografía y Dibujo, etc.

Toda esta obra realizada durante 25 años ha merecido diversos premios como la Medalla de Oro de las Bellas Artes, que concede el gobierno español, el Premio FORD, Correo del Arte, Altoaragoneses del Año, Medalla al Mérito Cultural de Aragón, etc., que valoran una obra que con toda ilusión realiza un grupo de personas con la ayuda moral y económica de nuestros casi mil asociados repartidos por toda España.

Ciertamente, nadie podía imaginar hace 25 años que se pudieran alcanzar estos logros. El éxito ha radicado en la constancia y trabajo de la Asociación y también en las ayudas que diversos organismos y entidades nos han prestado a lo largo de los últimos quince años, como el Ministerio de Cultura, Diputación General de Aragón, Diputación Provincial de Huesca, Ayuntamiento de Sabiñánigo, Ibercaja, Caja Rural, CAI, Repsol y Obispado de Jaca, a quienes agradecemos muy sinceramente su colaboración.

JULIO GAVÍN MOYA

(PRESIDENTE DE «AMIGOS DE SERRABLO»)

«AMIGOS DE SERRABLO»

"La Historia de la Asociación en una revista"

En estas fechas primaverales de 1996 coincide la celebración del 25 Aniversario de nuestra Asociación con el nº 100 de esta revista, que viene a ser el nexo de unión con todos los asociados, pues a través de ella se les informa de las actividades que se van realizando a la vez que se incluyen artículos sobre aspectos diversos de la comarca. Y es que no resulta exagerado aseverar que buena parte de la historia de «*Amigos de Serrablo*» está en esta revista que hoy llega a su número 100. Cuando pasen los años, muchos años, y se eche en falta la información oral de primera mano, ineludiblemente, los que quieran conocer los avatares de la Asociación tendrán que recurrir a esta publicación.

--oOo--

Los orígenes y primeros años de andadura

El origen de «*Amigos de Serrablo*» hay que buscarlo a finales de la década de los sesenta cuando surge en Sabiñánigo un grupo de personas interesadas en recuperar un conjunto de iglesias medievales en estado ruinoso, siendo San Juan de Busa el ejemplar-tipo que encarnaba tal empresa. Esa inquietud parte de unos artículos publicados por **D. Antonio Durán Gudiol** y que tienen su eco en el Sabiñánigo industrial y pujante de aquellos años, necesitado, al mismo tiempo, de arroparse culturalmente y vertebrar un entorno territorial muy extenso y en buena medida despoblado o semidespoblado, pero rico en un pasado histórico y artístico casi desconocido y muy poco estudiado y divulgado.

En este contexto, surge ese grupo de personas en Sabiñánigo dispuestas a "*tirar hacia adelante*" para intentar recuperar un pasado. En el verano de 1969, el entonces Concejal del Ayuntamiento de Sabiñánigo, **Julio Gavín**, va a Huesca a solicitarle a D. Antonio Durán que escriba un artículo sobre las iglesias serrablesas para el Programa de Fiestas de ese año..., luego vendría todo lo demás. Nada menos que de ahí sale la idea de crear una Asociación cultural con el nombre de «*Amigos de Serrablo*». Esto se fragua definitivamente en **Mayo de 1971**, constituyéndose la primera Junta Directiva de la Asociación presidida por **Carlos Laguarda**.

En el primer número de esta revista ya se intuye la filosofía con la que nace «*Amigos de Serrablo*»: "*... cuando poco a poco veamos que nuestras realizaciones van tomando cuerpo, podremos saborear los pequeños placeres que producirán los fines hacia los que nos encaminamos: lograr una conciencia general hacia un legado histórico que tenemos ante nosotros con sólo abrir los ojos al salir del casco urbano de nuestra población y que, a pesar de ello, raras veces hemos sabido apreciar...*". Eran momentos de mucha ilusión pero de pocos medios económicos. En los primeros tres o cuatro años se pusieron, sin embargo, unos sólidos cimientos a base de mucho esfuerzo y tesón, aún a pesar de la incomprensión e indiferencia de ciertos sectores de la cultura que auguraban una efímera existencia de la Asociación. Afortunadamente se equivocaron. Y es que «*Amigos de Serrablo*» no se quedó en la simple denuncia, en la palabra, y pasó a la obra; así, pico y pala al hombro, un buen número de asociados, durante muchos fines de semana y periodos vacacionales, se dedicaron a trabajar duro, a trabajar por amor al arte, de verdad. Las iglesias de Ordovés, Lasieso, San Juan de Busa,... fueron el escenario de estos primeros trabajos. La publicación en 1973 del libro "*Arte altoaragonés de los siglos X y XI*", de **Don Antonio Durán**, supuso un gran espaldarazo para esas personas que con tanta ilusión y ahínco trabajaban. Asimismo, relacionado directamente con la restauración de las iglesias serrablesas, nacen dos actividades que se han mantenido hasta la fecha: la **Misa Mozárabe**, en **1972**, con la colaboración inestimable de los capellanes de la capilla del Corpus Christi de la catedral de Toledo

(especialmente por parte de **Don Balbino Gómez**), y el **Salón Internacional de Fotografía**, en 1974, alentado constantemente por **Don José Antonio Duce** (en la actualidad, **Javier Arnal y José Manuel Ara** son los que llevan el peso organizativo de este Salón).

Ciertamente, la labor de aquellos pioneros fue encomiable y digna del reconocimiento de todos; y, aunque la mayoría de ellos, por diversas circunstancias, ya hace tiempo que dejaron de colaborar activamente, no por eso nos olvidamos de lo que aportaron con su trabajo callado y anónimo. Fueron muchos y, por temor a caer en algún olvido imperdonable, no citamos a ninguno. A todos les transmitimos el reconocimiento más sincero en este 25 Aniversario. Todos los que en estos veinticinco años han colaborado, unos más otros menos, son partícipes de los logros que ahora recordamos.

Otros horizontes

No cabe duda que «*Amigos de Serrablo*» había nacido por la idea de salvaguardar el grupo de iglesias mozárabes de la comarca. Eso fue así y, de hecho, ha sido siempre la línea maestra de la actuación de la Asociación. Pero, a los cuatro o cinco años, y sin renunciar en absoluto a la labor restauradora de las iglesias, surge un nuevo horizonte por descubrir: rescatar la cultura popular serrablesa, algo que estaba en franco peligro de desaparición. Estamos en 1975 y **Julio Gavín** (que desde marzo de 1976 será el Presidente de «*Amigos de Serrablo*»), ayudado por un grupo de asociados, comienza una labor sistemática de recogida de materiales por toda la comarca con la idea de crear un museo etnológico. Paralelamente, se busca una casa tradicional y representativa donde ubicar el museo, y en estas circunstancias aparece en escena el escultor Ángel Orensanz que, recientemente, había comprado Casa Batanero de El Puente, una gran casa que representaba perfectamente la arquitectura popular serrablesa, aunque se encontraba en estado ruinoso. Tras un acuerdo a tres bandas (Orensanz, Ayuntamiento de Sabiñánigo y la Asociación) se crea el **Museo Ángel Orensanz y Artes Populares de Serrablo**. Nuestra Asociación restaura el inmueble, lo acondiciona para museo, realiza todo el montaje y catalogación y aporta una gran colección de piezas. Una docena de asociados colaboró activamente en este gran logro de «*Amigos de Serrablo*». Se inauguró en Agosto de 1979.

Este Museo, de titularidad municipal, fue dirigido hasta 1988 por **Domingo Buesa** y a partir de ese año por **Enrique Satué**. En todos estos años su enriquecimiento ha sido constante en todos los sentidos, contando con la colaboración de «*Amigos de Serrablo*». Próximamente va a ser ampliado.

Tras esa labor de restauración de iglesias y creación del museo mencionado, el abanico de actuaciones se amplía surgiendo la necesidad de realizar trabajos de investigación sobre diversos campos, ya sea a nivel divulgativo o de estudios más rigurosos. Así, se comienza a publicar varios libros y folletos que complementan la labor realizada. Añádase a ello la participación en Conferencias, Congresos,... en fin, que «*Amigos de Serrablo*» sale de su ámbito puramente local y su labor se conoce y reconoce más allá de su propio entorno. Había llegado el momento de que las instituciones comenzaran a aportar algunas ayudas y así respaldar el gran esfuerzo que se venía realizando. En este punto hay que dejar constancia del agradecimiento hacia **Don Sebastián Martín-Retortillo**, quien, desde sus cargos de responsabilidad política e institucional, hizo todo lo que pudo por ayudar a «*Amigos de Serrablo*». Por otra parte, aquellos intelectuales indiferentes hacia la Asociación reconocieron que la "cosa" iba en serio. «*Amigos de Serrablo*» había conseguido su mayoría de edad.

Un nuevo reto

A comienzos de los ochenta va asurgir una idea, que parte de **Julio Gavín**, consistente en la posibilidad de crear un museo de dibujo en el ruinoso castillo de Larrés, propiedad de los Hermanos Castejón Royo. Estos, en un gesto que les honra, lo donaron a la Asociación. Tras conseguir las ayudas comenzaron las obras de restauración en Agosto de 1983, concluyendo tres años después (en este momento es de destacar el gran apoyo de D. Antonio Almagro). Al mismo tiempo se trabó contacto con

artistas españoles y galerías de arte, siendo la respuesta extraordinariamente positiva. En Septiembre de 1986 se inauguraba el Museo con toda solemnidad, un museo que posee hoy unos fondos de un gran valor. Sin duda, «*Amigos de Serrablo*» tiene allí un patrimonio envidiable, pues tanto el inmueble como las obras que acoge son propiedad de la Asociación. Quizá, los propios serrablaes no sopesemos realmente lo que supone este museo...

Las actividades que en él se realizan, mayormente en verano, son cursos de dibujo, exposiciones monográficas y conciertos de música clásica. Desde su creación lo dirige el Presidente de la Asociación, **Julio Gavín**.

Presente y futuro

Después de veinticinco años tenemos un presente del que enorgullecemos, gracias a los esfuerzos del pasado. Un conjunto de iglesias restauradas, creación de dos museos y un buen número de actividades complementarias conforman una tarjeta de visita que puede sorprender a cualquiera. Pero ello no debe significar que nos detengamos y nos recreemos con esos logros, algo por otra parte lógico y que este año celebramos. No. Esta celebración ha de servir, va a servir, seguro, para que «*Amigos de Serrablo*» recargue más, si cabe, las pilas para afrontar un futuro que consolide los logros y se marquen nuevas metas.

Si uno echa la vista atrás y borra todo lo hecho por «*Amigos de Serrablo*» en estos años le produce un gran escalofrío. No queda "*casi*" nada, sólo un vacío desolador. Y es que nadie puede negar que lo hecho por «*Amigos de Serrablo*» constituye lo mejor que puede ofrecer Sabiñánigo y comarca en el campo cultural. Es, simplemente, incuestionable. Además, su labor ha trascendido más allá de lo puramente cultural. Ha calado la idea de comarca y se han consolidado unas señas de identidad con las que las gentes de esta tierra se han identificado. Si ello no fuese así, cómo explicamos, por ejemplo, que en el propio Sabiñánigo (e incluso en otros lugares) haya tantos establecimientos y empresas con el nombre de Serrablo. Hasta se tuvo el gran acierto de darle ese mismo nombre a la calle principal de la ciudad.

El turismo que acude a los museos y a la ruta de Serrablo, ¿visitaría Sabiñánigo y su entorno? o ¿pasaría de largo?. Miren, un ejemplo ilustrativo: la Asociación de Empresarios de Sabiñánigo en la última Guía de hospedaje, restaurantes y bares, que publicó hace poco tiempo, no tuvo mejor reclamo para su portada que incluir la imagen de los dos museos. Nos parece muy bien. Es más, hay que "*explotar*" todavía más esta riqueza que tenemos y ser más imaginativos y emprendedores. ¿Se imaginan en otras latitudes que una ruta anunciada en la carretera general quedara incompleta como la nuestra de Serrablo?. Después de veinticinco años, no podemos por menos que pedir que esa Ruta de Serrablo no se detenga en Lárrede, que los autobuses no tengan que darse la vuelta allí. Los Ayuntamientos de Sabiñánigo y Biescas, la Diputación Provincial, los empresarios, las gentes de esta comarca,... todos debemos potenciar más la imagen turística de Serrablo; eso sí, con seriedad y rigor, tratando de atraer un turismo respetuoso y amante de la cultura y los valores de la naturaleza. Que no tengamos que esperar otros veinticinco años para recorrer esta ruta, desde Sabiñánigo a Biescas, como corresponde a estos tiempos.

Por lo que a «*Amigos de Serrablo*» respecta, el futuro sigue siendo esperanzador. Por supuesto, depende de lo que queramos TODOS los asociados. Se trata de sumar esfuerzos, algo en lo que todos estamos de acuerdo.

... Y ha llegado el número 100

La celebración del 25 Aniversario de «*Amigos de Serrablo*» coincide con el nº 100 de esta Revista. Cien números que, con toda la humildad que se quiera, han salido puntualmente cada tres meses y que constituyen ya una pieza indispensable de consulta para los que quieran acercarse al conocimiento de la comarca y la Asociación..

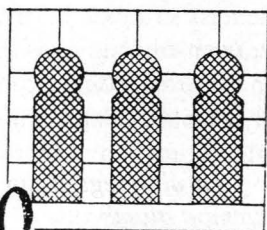
Con este número cien hemos querido hacer un ejemplar especial para conmemorar de esta forma tal efeméride. El número de páginas es mayor y las colaboraciones también, por lo que pensamos que así se realza un poco más esta fecha significativa, algo que debemos agradecer a las personas que han colaborado con sus artículos.

La revista se sigue "*fabricando*" de forma artesanal, pues la imprenta es sólo el último eslabón, teniendo mucho que ver en ese trabajo previo **Julio Gavín** y **Javier Arnal**. Y así se va a seguir haciendo en adelante. Lo que sí sería gratificante el poder contar con un grupo de colaboradores mayor, por lo que desde estas líneas volvemos a manifestar que estas páginas están abiertas a todos los que quieran escribir sobre temas relacionados con la comarca.

JOSÉ GARCÉS ROMEO

AMiGOS
del
SERRABLO

CENTRO INSTRUCTIVO — SABIÑANIGO



BOLETIN
Nº 1
SEPTIEMBRE
1971

Iglesia de
San Pedro
LARREDE

serrablo

1971
1996

25

ANIVERSARIO

Nº 100

Junio 1996

ALGO MAS QUE UNOS "AMIGOS"

CARLOS IGLESIAS ESTAÚN

"Nos encontramos en el mes de Septiembre del año 2030.

Dos jóvenes equipados con sus mochilas se acaban de apeaar en la moderna estación de Sabiñánigo, construida sólo hace dos años con motivo de la conexión del AVE español y el TGV francés a través de la línea Zaragoza-Sabiñánigo-Túnel de Vignemale-Pau.

Por su aspecto podrían encuadrarse en ese grupo cada vez más numeroso de jóvenes que con una amplia preparación técnica y con un porvenir asegurado en la supertecnificada y jerarquizada sociedad de la mitad del siglo XXI, han preferido dedicarse con pocos medios y menos ayudas a buscar y rescatar viejos modos de vida, huellas de culturas no investigadas y vestigios de un rico pasado que aunque todavía reciente es desconocido para la mayoría de la población.

El Sabiñánigo que encontraron a la bajada del tren, no se distingue demasiado de otras ciudades industriales que se crearon por y para la industria. La nota singular de esta ciudad era que pertenecía al reducido grupo que aguantaron las gravísimas crisis de finales del siglo pasado y principio de este y pudieron continuar ofreciendo un medio de vida a sus habitantes. Muchas otras desaparecieron literalmente del mapa o quedaron reducidas a una población casi testimonial y en continuo retroceso.

Por el contrario, Sabiñánigo, recuperadas sus industrias del Aluminio y Química y favorecida por una situación geográfica inmejorable y por unas perfectas comunicaciones, captó en la primera década del 2000, cuando la crisis se suavizó, nuevas industrias que mantuvieron la esperanza de sus habitantes y frenaron la despoblación y traslado a Zaragoza que se había convertido en una inhabitable ciudad de más de 2 millones de habitantes.

Pero la ciudad, a pesar de su pujanza económica, tenía poco que ofrecer al visitante. Su gran laguna era la falta de historia. El nombre de sus calles se referían a pueblos desaparecidos, accidentes geográficos o hechos recientes pero ninguna referencia a su historia, su pasado, sus orígenes. La calle principal, la de la antigua estación del viejo Canfranero hoy reutilizado como atracción turística, principalmente veraniega, se llamaba Calle de Europa y en ella seguía sin haber referencias a la historia o cultura que esas gentes seguro que en algún tiempo alumbraron. Ningún Museo, ninguna muestra de la vida pasada, de las costumbres del primer éxodo del mundo agropecuario a la industria cuando Sabiñánigo comenzó ahora hace cien años su primera revolución industrial.

Precisamente esta laguna histórico-cultural había hecho llegar a estos dos jóvenes desde Madrid a Sabiñánigo.

Rescatando viejos textos encontrados casi por casualidad, descubrieron que un viejo canónigo de la catedral de Huesca fallecido en 1994, hablaba de unas iglesias mozárabes que ubicadas en la orilla izquierda del Río Gállego reflejaban una riqueza cultural única en su género.

Por lo que ellos habían podido descubrir aunque la labor había sido difícil por la poca documentación encontrada, los escritos de este canónigo no tuvieron eco en su tiempo y aunque se iniciaron tímidos intentos de restaurar y rescatar estas joyas del arte, no pasaron de ser solamente intentos abortados por la falta de voluntad unas veces o la poca ayuda oficial en otras.

Con el bagaje de su ilusión y sus mochilas repletas de esperanza estos intrépidos jóvenes llamados Julio y Enrique, se adentraron en la calle de Europa con el ánimo de rescatar del olvido el legado cultural que seguro esa ciudad tenía que tener escondido en algún sitio".

Este relato de futuro-ficción naturalmente nunca podrá ser posible... pero ¿lo hubiera sido si en el año 1971 no hubiera habido un grupo de serrableses orgullosos de serlo y que preocupados por la falta de historia y de tradición cultural de Sabiñánigo en una zona rebosante de ella, no hubieran decidido fundar la Asociación de Amigos de Serrablo?

Porque "Amigos de Serrablo" ha sido mucho más que unos amigos decididos a rescatar unas iglesias semiderruidas.

Hoy las iglesias de Ordovés, Lasieso, San Bartolomé de Gavín, San Juan de Busa, Lárrede, Rapún y así hasta 19 son testigos mudos de nuestra historia y también del trabajo desinteresado, altruista e impregnado de una gran dosis de cariño por su tierra, de unos hombres y mujeres que dedicaron sus fines de semana, sus vacaciones y todo su tiempo libre a esas "excursiones restauradoras" que pertrechados con pico, pala y demás elementos de la construcción realizaban con inigualable entusiasmo y que nos han deparado los resultados que hoy en día admiramos.

Pero no son sólo las Iglesias restauradas lo que tras 25 años de actividad nos ofrece esta Asociación. Dos Museos creados de la nada, abundantes estudios sobre el entorno serrablés, publicaciones diversas, múltiples exposiciones propias y en colaboración, dinamización constante de la vida cultural de Sabiñánigo mediante intercambios culturales, actividades museísticas, etc. han convertido a "Amigos de Serrablo" en unos singulares embajadores de la recuperación de la cultura del viejo Hombre Pirenaico que tras la crisis del sistema agropecuario y el éxodo rural producido por la oferta de puestos de trabajo industriales más cómodos y estables hubiera podido desaparecer, si hubiéramos carecido de la ingente labor de "Amigos de Serrablo".

Pero con ser importantes todos estos logros y realizaciones, con ser ya suficiente tarjeta de visita para presentarse ante la sociedad tras 25 años de esfuerzo, no es ello lo fundamental que sobre la obra de "Amigos de Serrablo" debemos resaltar.

Porque reconquistar un pasado que no debemos olvidar si queremos entender el presente, valorarlo y saber realmente cuanto ha costado llegar hasta él es fundamental para dar sentido a una población.

Porque una población no es una suma de individuos que viven en un determinado entorno físico. Una población si quiere ser una realidad social es su historia, su pasado, es el producto del esfuerzo, e ilusiones de los que mucho antes que los que ahora lo habitamos estuvieron aquí y con sus aciertos y errores nos depararon el presente que hoy disfrutamos.

Buscar el pasado y la cultura que otros nos legaron es buscar nuestra identidad, nuestro entronque con las raíces, nuestra respuesta a las viejas preguntas ¿de dónde venimos? ¿dónde vamos?

Como dice ese paladín de "Amigos de Serrablo" y actual Director del Museo Etnológico, Enrique Satué: *"En un Museo etnológico no hay cuadros de Goya o Velázquez, hay humildes objetos de la vida diaria tradicional que merecen el mismo respeto y atención; tras ellos subyace una cultura milenaria donde las motivaciones materiales y espirituales se entrelazan sutilmente"*

Por eso lo que más debemos agradecer a "Amigos de Serrablo" en este su veinticinco aniversario, es el habernos dado un referente claro de nuestra historia más reciente, haber puesto en nuestras manos un instrumento indispensable no sólo para promocionar nuestra zona sino para exigir su identidad diferenciada de las de su entorno y por tanto la necesidad de dotarla de infraestructuras y servicios que precisamente por esa identidad diferenciada y singular le corresponde.

Porque como bien decía Agustín Ubieto Arteta Director del Instituto de Estudios Altoaragoneses cuando esta Institución rindió un merecido homenaje a la Asociación: *"La obra de «Amigos de Serrablo» ha supuesto, supone, la generación de una riqueza cultural de incalculable valor que se les ha escapado de sus manos y que ya pertenece a todos. Una riqueza que difícilmente se puede medir con el Sistema Métrico del kilo y del metro"*

Tampoco se puede medir con kilo y metro el agradecimiento que con estas sinceras y emotivas palabras he querido expresar a "Amigos de Serrablo" por conseguir que la historia con la que empezaba este escrito haya sido sólo eso una historia-ficción de lo que podría haber sido y ya no ser jamás.

Gracias pues y adelante, porque esta maravillosa tierra de Serrablo todavía necesita muchos Amigos y Amigas que fieles a su compromiso con ella la sigan acompañando a la búsqueda de un futuro que con el referente de nuestro pasado se presenta con ilusión y esperanza.

Carta a serrableses

Queridos amigos:

No podía dejar sin respuesta la amable invitación del Director de la Revista para unirme a las fiestas jubilares con motivo del número centenario de la misma, que coincide además con los 25 años de la Asociación. "Amigos del Serrablo" sabe muy bien que siempre la ha tenido por mi parte, estuviere donde estuviere, desde que hace años, poco después de que la Asociación naciera, para vergüenza mía, la conocí a través de unas cajas de cerillas. Me pone sin embargo una condición; lógica por otra parte. Las páginas que escribiera habrían de referirse a la diversa temática que esa comarca ofrece. Una amplitud tal, presentaba, ciertamente, muchas posibilidades: se conjuntaban perspectivas muy distintas: artísticas, históricas, económicas, laborales, antropológicas, medioambientales, demográficas y un largo etcétera. No obstante, debo decir que, honradamente, no me consideraba capacitado para asumir con un mínimo rigor ninguna de ellas. Todas escapan con creces de mi especialidad profesional. Pero es que, además, es tal el cúmulo de datos que, por pequeña que sea, hay en relación con todas esas cuestiones que vosotros conocéis mucho mejor que yo, y de los que no dispongo, que mi colaboración no hubiera superado el dintel del chascarrillo y de lo estrictamente anecdótico. En definitiva, en el mismo tono con que comento con un amigo, cuando en la carretera veo la señalización a Larrés. Allí –digo– fue concebido D. Santiago Ramón y Cajal.

Las razones recogidas, ante la imposibilidad de ajustarme a la temática señalada, parece que me alejan de poder dar cumplimiento a la invitación que me habéis hecho. No obstante, creo que, acaso, pueda ser oportuno hacer algunas reflexiones como continuación de unas páginas que hace años escribí, sobre lo que la Asociación es y significa, y sobre cual sea su posible futuro. Es así que, un tanto paradójicamente, me sitúo en el cogollo mismo de las conmemoraciones que todos celebramos.

Hace años, concretamente diecisiete, en 1978 –¡como corre el tiempo, Dios mío! ¡Cuántos faltan ya de entonces!–, al concluir las páginas del Prólogo de la 1ª edición de la **Guía monumental del Serrablo**, que tan amablemente se me invitó a escribir, me refería expresamente a los protagonistas personales que necesariamente hay siempre en todo hecho social, como, en definitiva, es "Amigos del Serrablo". Protagonismo: hombres que hagan, empujen y se comprometan. Y tras referir algunos nombres –D. Antonio, Julio, etc.–, señalaba el esfuerzo que habíais llevado a cabo para que esa tierra vuestra, que es también un poco mía, fuera conocida y querida, abriendo unos caminos que, si un día se cerraron y dejaron de andarse, habíais hecho posible no sólo que todos podamos recorrerles ahora, sino que por esa andadura transite en nuestros días más gente que en cualquier momento de su historia.

En 1978, cuando se escribieron las líneas que refiero, lo sabéis muy bien, vivíamos todos momentos esperanzadores e ilusionantes. Habíamos superado, incluso, nuestras propias posiciones personales y, unos más y otros menos, estábamos todos empeñados en diseñar una tarea colectiva de futuro en paz y en libertad. Han pasado los años. Es cierto que casi no hay ilusión que resista el paso del tiempo. No enjuicio estos últimos años. Cosas positivas se han hecho; quiero que esto quede bien claro. No obstante, es fácil convenir, y tampoco quiero señalar responsables, que el momento presente es muy otro, muy distinto. Sobre todo, porque falta estímulo personal en una tarea colectiva, por mínima que sea que trascienda las simples posiciones individuales. Es sólo el interés personal –y su cobertura en el futuro– lo que preocupa. Nada tiene relevancia que no sea el propio yo, al que se subordinan, incluso los intereses públicos y colectivos. La mediocridad más decantada, cuando no la más ruda zafiedad, campa a sus anchas. Se ha perdido también el sentido de la obra bien hecha. Día tras día –¿qué se nos dirá mañana?–, los medios de comunicación nos hablan de violencia, de situaciones irregulares, de corrupciones. La modernidad, se postula, no quiere límites, y trata de arrumbar cualquier tipo de principios. Es un poco el contexto generalizado en el que nos movemos. De una Europa de pueblos unidos, que antes, durante siglos, habían estado enfrentados, hemos hecho una Europa de los mercaderes. Y todo, en el contexto de una sociedad de consumo, deshumanizada, hedonista y tan sólo gozadora, cuyas raíces se han asentado con un vigor insospechado y en la que es el tener lo que preocupa, y no el ser.

No creo haber cargado mucho las tintas con lo dicho. No era eso, desde luego, lo que pretendía. Tan sólo he intentado señalar, y en esto convendréis conmigo, que nuestra sociedad requiere una profunda higienización; y, además, con urgencia que sólo podrá alcanzarse con un cierto rearme moral. Es obligado transformarla. Y que nadie entienda lo que digo como una añoranza del pasado. Las razones en las que me apoyo son muy otras. Hay que encontrarlas en la irrenunciable necesidad de enfrentarse con el contexto en el que vivimos.

Es ante exigencias como las expuestas, que conviene reflexionar el papel de auténtico protagonismo que pueden y deben desempeñar entidades como nuestra Asociación. Es donde quería llegar. Entidades que son resultado del libre juego de la propia sociedad; sin dirigismos políticos de ningún tipo. Y que se constituyen con esfuerzo, requieren trabajo; también, mucha generosidad. Incorporarse a ellas, obliga a dejar de pensar en el yo, para introducir en nuestra vida la nota de la alteridad, la del otro, sin saber nunca quien habrá de disfrutar del resultado de nuestro trabajo. Un esfuerzo que se proyecta en recuperar, incluso con un cierto mimo, el sentido de la obra bien hecha, por elemental y sencilla que sea, como lo son, en su ingenua tosquedad, los baquetones de los ábsides de las iglesias de Oliván o de Susín.

Amigos del Serrablo ha realizado una tarea importante en el ámbito cultural; de modo especial, en la restauración de un buen número de iglesias y de castillos. Sus consecuencias, aunque vosotros no las percibáis, son notorias. Una sobre todas: han hecho, ni más ni menos, que esas tierras del Gállego medio, del Aurín, del Guarga y de la Vall'Ancha constituyan uno de los centros más relevantes de interés artístico de todo Aragón. Así de claro. Y eso se debe a unos pocos de vosotros. Tarea admirada y entrañable, que ha tenido los más altos reconocimientos a nivel nacional e internacional, aunque para nosotros pase un tanto desapercibida. Será acaso, quizá, por aquello de que nadie es profeta en su tierra.

Es notorio lo que se ha hecho; es todavía mucho lo que queda por hacer. Porque, además, Amigos del Serrablo debe ser el centro espiritual que dinamice y dé vida en muy distintos ámbitos a toda la zona. Y esto es lo que querría decir a todos los serrableses. A las gentes jóvenes, asegurándoles que implicándose en esas tareas encontrarán en ellas una muy íntima y honda satisfacción interior. Muy distinta de las que se ofrecen al uso. Preocupación por los demás; también, por todas las cosas de la tierra de uno. Igualmente a las gentes mayores, para que presten su ayuda; para que inciten a sus hijos a hacer lo que acaso también ellos hicieron o lo que no se atrevieron a hacer en los años pasados. Es sólo en un contexto eminentemente solidario y altruista como, personalmente nos enriquecemos, al mismo tiempo que hacemos tierra y futuro. "Amigos del Serrablo", como escuela de ciudadanía; también como entrenamiento y rearme físico e intelectual; y, sobre todo, moral.

Plantear y lograr una cierta movilización social en torno a Amigos del Serrablo, puede ser el mejor fruto en esta conmemoración de sus Bodas de Plata. Un compromiso que de una u otra forma todos debemos asumir. Sin pretexto alguno. Porque cabría decir de la mano del poeta francés, que frente a las "bellas palabras [...] que os han cubierto de gusanos y tristezas", "la hora ha llegado de amarse y unirse".

Es lo que muy de verdad os deseo, con un fuerte abrazo,

Sebastián Martín-Retortillo
De la Real Academia de Jurisprudencia
y Legislación.

APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LAS FUENTES HISTÓRICAS MEDIEVALES PARA LA COMARCA DEL SERRABLO

ANA ISABEL LAPEÑA PAÚL

Los lectores de la revista Serrablo, a cuyos editores quiero felicitar por haber llegado al importantísimo número 100 y animarles para proseguir su labor, ya deben estar familiarizados en parte con el tema que voy a tratar en las siguientes líneas puesto que en los números 86 al 93 fueron apareciendo diversas páginas sobre los diversos prioratos que el monasterio de San Juan de la Peña tuvo en la comarca que nos ocupa y sobre la denominada "*honor*" de Senegüé¹. En el citado trabajo se iban trazando las trayectorias seguidas por lo que en origen habían sido pequeños monasterios de vida independiente que acabaron anexionados a la celebre abadía pinatense convirtiéndose por lo general en prioratos de la misma, tales como San Urbez de Gállego o de la Garganta, San Pelayo de Gavín, el de Ballarán que incluía las propiedades del valle de Basa, el de Cercito-Acumuer, etc. Estaban además diversas propiedades en la comarca e incluso villas enteras que, por cauces diversos, por ejemplo donaciones y permutas, acabaron formando parte del dominio pinatense, especialmente de uno de sus oficios, el denominado de la *cámara*, aunque desde luego no fue el único ya que otros como la *limosnería* o el *común* monástico tuvieron importantes bienes en la zona.

Pocas comarcas de Aragón como ésta están siendo analizadas en sus múltiples aspectos, por eso quiero facilitar a futuros estudiosos las fuentes que con relación a esta zona se encuentran en el Archivo Histórico Nacional en Madrid, concretamente en diversas carpetas de la sección Clero y en el código 431 b (cit. cód. 431 b) del mismo archivo. Todas ellas han sido utilizadas para la realización de mi tesis doctoral sobre el monasterio de San Juan de la Peña pero las investigaciones hechas hasta ahora, encaminadas a reconstruir el dominio pinatense y la estructura monástica principalmente, no agotan las posibilidades de la documentación conservada. Por ejemplo, a partir de los documentos que se relacionan a continuación, pueden indagarse aspectos como la toponimia local (Laspata en Lárrede, Xalon, Las Gavardosas o el pueyo Arretunno en la zona de Senegüé, La Contriella en Oliván, etc.) o elementos que conformaban el paisaje medieval (sotos, montes, linares, campos de cereal, ...) Efectivamente en los *treudos*² constan los límites y términos de las propiedades, se citan los diversos caminos que comunicaban una y otra villa, (*via que vadit a Larrede, via publica, via de Aorin*), etc. Igualmente puede investigarse sobre los productos que se cultivaban en el territorio, el cáñamo por ejemplo, siendo interesante el alto número de viñas que se documentan en la zona, los nombres femeninos (María, Sancha, Oria, Toda, Dominga ...) y de varón más habituales (Sancho, Martín, Juan...), los apellidos (Bergua, Escartín, Villacampa ...). De forma más ocasional se mencionan los molinos como, por ejemplo, uno emplazado en Biescas que tenía dos muelas para fabricar harina y cuatro mazos para trabajar la lana. Pequeños datos, pero no por ello sin importancia, que pueden ayudar a conocer algo más sobre esta comarca.

Algunos de los lugares citados no forman parte de lo que hoy en día llamamos Serrablo, pero en la Edad Media estaban incluidas en las demarcaciones cuya cabeza sí lo estaba, así, por ejemplo, está el caso de la iglesia de Lartosa en el valle de Tena cuyo treudo se ha incluido en este listado porque estaba adscrita al antiguo priorato de Cercito-Acumuer.

¹ Esas páginas formaban parte del libro titulado *El monasterio de San Juan de la Peña en la Edad Media (desde sus orígenes hasta 1410)*, editado por la Caja de Ahorros de la Inmaculada de Zaragoza en 1989.

² son los contratos en los que el de la Peña cedía durante el tiempo que fijara unos determinados bienes de su propiedad a cambio de unas cantidades de cereal, por lo general trigo, o de dinero. Sobre los contratos de cesión en general y los treudos en particular v. LAPEÑA, A. I., *El monasterio ... Media*, p. 183 - 222.

Dada la escasez de espacio disponible me veo obligada a reseñar sólo los contratos de cesión o treudos, dejando para otra ocasión la posibilidad de completar el listado con textos que contienen otro tipo de actos jurídicos, tales como, por ejemplo, las permutas³ o algunas donaciones en la zona⁴.

La relación de treudos otorgados por el monasterio de San Juan de la Peña, bien directamente, bien a través de los diversos responsables de los oficios y priores que tenían propiedades en esta comarca, es la siguiente:

- * 1083. Treudo sobre unas tierras en Borrés, Larrés y Aurín hecho por el prior de Cercito (carp. 711, nº 6. publ. IBARRA, E., *Documentos correspondientes al reinado de Sancho Ramírez, II, desde 1063 hasta 1094. Documentos particulares*, Zaragoza 1913, doc. 60)
- * 1106. El abad pinatense Sancho concede a García Aznar y Sancho Aznar una heredad en Acumuer debiendo dar cada año cuatro carneros al priorato de Cercito (carp. 711, nº 6)
- * 1108. Elesonio y su mujer Sancha reciben a treudo un palacio y su heredad en Orzandué por lo cual pagarán a San Martín de Cercito diversas cantidades de trigo, ordio y vino (carp. 711, nº 6)
- * 1185. Treudo sobre unos casales con su heredad pertenecientes al priorato de San Urbez (carp. 717, nº 8)
- * 1203, diciembre, 29. El monasterio de San Urbez con sus bienes, y las villas de Senegüé, Javierre, Betés, Acumuer, Orzandué y Aurín son entregadas temporalmente a Alamazón de Orna y su mujer (carp. 720, nº 16)
- * 1206, marzo, 31. Ferrer y su mujer Sancha reciben a treudo unas casas en Sabiñánigo donadas al de la Peña por Domingo Pomar (carp. 721, nº 7)
- * 1218. San Juan de la Peña concede a Domingo del Puente y a su mujer Andregoto unas casas en Sabiñánigo pertenecientes al oficio de la enfermería monástica (carp. 722, nº 11)
- * [1236-1248], agosto, 23. García de Sasal recibe a treudo el monasterio de San Pelayo de Gavín con todos sus derechos y posesiones además de unas viñas en Oliván. Entre las obligaciones impuestas estaba la de atender la citada iglesia y las de San Pedro de Hoz y la de Santa Engracia y reedificar las casas de San Pelayo (carp. 726, nº 19)
- * 1290, abril, 3. El monasterio da a censo a Sancho del Abad, su mujer Oria y un hijo suyo un palacio en el lugar de Sorripas más una viña que estaban incluidos en la demarcación del priorato pinatense de San Urbez de la Garganta (carp. 725, nº 15)
- * 1304, noviembre, 1. El abad de Satué, Andrés, recibe a treudo un palacio con su heredad y una viña en Sorripas, bienes que eran del priorato de San Urbez (carp. 727, nº 14)
- * 1306, mayo, 27. Treudo concedido a Domingo Oria, su mujer y su hijo sobre una heredad en Gavín, formada por tres campos, perteneciente a la cámara del monasterio. Cada año los

³ por ejemplo la permuta realizada con García Lacasa, vecino de Espierre. El monasterio entrega a éste una viña y un campo en Oliván que pertenecía al comunalero y a cambio San Juan de la Peña recibía otra viña y otro campo en Espierre. Este cambio se llevo a cabo en 1406, noviembre, 1 (cód 431 b, fol. 124 v - 125 r).

⁴ 1236, febrero, 27: Jimeno Romey entrega a San Juan de la Peña el monasterio de San Pelayo, junto a Gavín, a la vez que se reserva unas viñas en Oliván que pasarán a su muerte al de la Peña (Clero, carp. 723, nº 12. También fue copiado en el Libro de los Privilegios I, custodiado en la Biblioteca Universitaria de Zaragoza, fol. 862 - 863).

beneficiarios pagarán medio cahíz el día de San Gil (carp. 727, nº 18)

* 1308, noviembre, 1. Jordán de Gavín, su esposa Toda y un hijo reciben la iglesia de San Pelayo de Gavín con su heredad que eran de la cámara monástica con la obligación de abonar 6 rovos de trigo y atender la iglesia (carp. 727, nº 22, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección de documentos del monasterio de San Juan de la Peña (1195 - 1410)*⁵, nº 62)

* 1309, julio, 9. El procurador de San Juan de la Peña requiere a Elvira García, a través de Ponce Tallador, para que no labre más en la villa y términos de Senegüé que anteriormente habían sido atreudados a su esposo y que no ocasionaraa daño a los habitantes de la localidad (carp. 728, nº 4, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 64)

* 1309, agosto, 14. Treudo sobre la iglesia de San Urbez de la Garganta, con su heredad, a Blasco de San Urbez y su mujer Sancha (carp. 728, nº 8, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 65)

* 1309, diciembre, 1. Domingo de Val, monje pinatense, y el presbítero Pedro de San Vicente reciben a treudo durante diez años la villa, el palacio, y la "honor" de Senegüé formada por los siguientes bienes: las villas de Javierre del Obispo, Satué y Betés, el palacio de Sorripas, los monasterios de San Urbez de la Garganta y el de San Pelayo de Gavín, los tributos de los palacios y heredades de Oliván, los tributos de Biescas, de Santa Engracia, junto a Santa Elena, los de Hoz en el valle de Tena y los de Castellazola, más todos los derechos que la camara de San Juan de la Peña tenía en la zona comprendida desde Puente de Sabiñánigo hasta Hoz de Jaca (carp. 728, nº 9, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 66)

* 1312, agosto, 30. Pedro Beltrán de Senegüé, su mujer Sancha y su familia reciben un casal, diversos campos, viñas y cañamares en Senegüé (carp. 728, nº 18)

* 1317, diciembre, 29. Martín de Yebra recibe a treudo dos casas, trece campos y tres viñas en Senegüé y sus términos (carp. 729, nº 9)

* 1317, diciembre, 29. El monasterio da a Sancho de Uros una casa y una extensa heredad en el termino de Senegüé, formada por un pajar, un huerto, campos, fajas de tierra y viñas, para que los mantenga adecuadamente, debiendo cada año contribuir igual que los restantes vecinos de la localidad (carp. 729, nº 10, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 69)

* 1320, mayo, 18. Treudo sobre una viña en la villa de Oliván concedido a Montesio de Oliván (carp. 729, nº 17)

* [h. 1320], noviembre, 17. Guillermo Arnal de Oliván, su madre y otros familiares reciben a treudo un palacio, dos muelas para hacer harina y cuatro mazos para lana en Biescas, más diversas tierras en las poblaciones de Orós Alto y Bajo, Oliván y Gavín (carp. 731, nº 10, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 70)

* 1321, septiembre, 2. Concesión a treudo hecha a Juan Satué de un palacio en Sorripas y diversas tierras debiendo éste pagar 9 arrobas medida de Jaca (carp. 729, nº 20)

* 1322, noviembre, 1. Domingo de Oliván recibe una viña y debe dar cada año el tercio de los frutos más los diezmos y primicias (carp. 730, nº 3 y 4)

* 1329, diciembre, 6. Concesión a treudo por 450 sueldos a Romea de Lográn de la "honor" de Senegüé que comprendía diversas posesiones, entre ellas la villa de Sorripas, las iglesias de San Urbez de Gállego y San Pelayo de Gavín, más diversos bienes inmuebles y derechos en la zona (carp. 730, nº 19, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 73)

⁵ Se trata de un trabajo de inminente aparición, publicado por la Institución Fernando el Católico de Zaragoza en su colección Fuentes Históricas aragonesas.

- * 1329, diciembre, 6. Aimerico de Manso, procurador y vicario del abad pinatense, concede a Fortún y su mujer Dominga un casal con sus heredades en Sorripas (carp. 730, nº 21, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 75)
- * 1336, junio, 26. Treudo sobre un palacio y su heredad en Lárrede, que eran de la limosnería, cedidos al clérigo Sancho de Sangarrén (carp. 731, nº 15)
- * 1337, noviembre, 7. Treudo sobre la "*honor*" de Senegüé por la que Miguel de Lográn dará cada año 450 sueldos jaqueses (carp. 732, nº 4)
- * 1337, noviembre, 7. Miguel Javierre y Pascasia, su mujer, reciben un palacio con su heredad, compuesta por un pajar, un área, trece campos y dos viñas más un molino en Javierre del Obispo por un censo anual de 1 cahíz de trigo y otro de avena (carp. 732, nº 5)
- * 1337, noviembre, 7. El vicario de Senegüé, Domingo, recibe un palacio y su heredad en la villa de Sorripas por el que pagará 6 sueldos anuales (carp. 732, nº 6)
- * 1338, diciembre, 1. Otra concesión de la "*honor*" de Senegüé efectuada a Miguel de Lográn (carp. 732, nº 13)
- * 1342, marzo, 29. Concesión de la iglesia de San Pelayo de Gavín con su heredad a Domingo de Gavín quien debe cuidar su mantenimiento y pagar 1 cahíz de trigo (carp. 732, nº 2)
- * 1342, marzo, 29. Treudo concedido sobre una casa y una extensa heredad compuesta por un pajar, varias fajas de tierra, cañamares, campos, etc. en la villa de Senegüé (carp. 733, nº 1 y 3)
- * 1351, abril, 24. San Juan de la Peña da a censo un palacio, denominado de Latrero, con su heredad formada por ocho campos y dos viñas en Senegüé (carp. 733, nº 12 y 13, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 83)
- * 1351, abril, 24. Treudo concedido a Martín Moreu y su familia sobre un casal con su heredad formada por un palacio, un pajar, un área y diversos huertos sitios en la villa de Senegüé (carp. 733, nº 14, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 84)
- * 1355, octubre, 4. La iglesia de San Urbez de la Garganta con su heredad es atreudada a Martín López de Arapul debiendo este mantenerla y pagar 3 cahíces de trigo (carp. 734, nº 2, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 86)
- * 1355, octubre, 4. Aznar de Oliván y su familia reciben a treudo un palacio con su extensa heredad formada por campos, viñas, áreas y huertos en la villa y términos de Senegüé (carp. 734, nº 3)
- * 1357, diciembre, 27. Treudo concedido a Gil de Borrés sobre un palacio con su heredad en Sorripas (carp. 734, nº 7, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 87)
- * 1366, enero, 8. El monasterio entrega una viña en Oliván a Nicolás de Oliván quien debe trabajarla y entregar la tercera parte de los frutos más los diezmos y primicias (carp. 734, nº 11)
- * 1366, enero, 8. Treudo concedido bajo las mismas condiciones a Juan de Oliván sobre una viña en esa localidad (carp. 734, nº 12)
- * [1391, marzo, 26]. San Juan de la Peña atreuda a Taresa de Bergua, Miguel Sánchez de Escuer y su mujer Oria de San Clemente, vecinos de San Julián de Basa, medio palacio y la mitad de la iglesia de San Julián con todas sus pertenencias, pagando anualmente 2 cahíces de trigo al comunalero del monasterio (cód. 431 b, fol. 15 r - v)

- * [1391, marzo, 26]. Rodrigo de San Clemente y su familia, reciben medio palacio y la otra mitad de la iglesia de San Julián con todas sus heredades anejas más la iglesia de Santa María de Ballarán abonando cada año al comunalero 2 cahíces de trigo (cód. 431 b, fol. 15 v - 16 r)

* [1391, marzo, 26]. El monasterio atreuda a Pedro Diosa y su mujer María de Acín, durante quince años, la casa con la iglesia de San Martín de Cercito y el molino, pertenecientes al priorato de Acumuer. Deben cuidar el mantenimiento de la iglesia y del molino y pagar 7 rovos de trigo y 7 de secal (centeno) al prior y los diezmos al limosnero. Cada año entregaran además 55 sueldos al citado prior por el disfrute de la cabaña ganadera de San Martín (cód. 431 b, fol. 16 r - v)

* 1391, marzo, 26: Pedro López de Hoz, su mujer y sus descendientes reciben la iglesia de San Pedro de Hoz (de Jaca) con sus casas y sus heredades bajo la condición de mantenerlas adecuadamente y abonar cada año un cahíz de trigo y otro de centeno, pagaderos al arrendatario del palacio de Senegüé o al procurador de la cámara monástica (cód. 431 b, fol. 23 v - 24r)

* 1391. marzo 27. Dominga Jiménez y su hijo Pedro reciben a censo el palacio, el lugar y la "honor" de Senegüé con todos los bienes que la componían (carp. 735, nº 18. publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 93)

* 1391, marzo, 27. El limosnero de San Juan de la Peña, en representación del abad del monasterio, atreuda al escudero Sancho Abarca y a su mujer, vecinos de Lárrede, un palacio con su heredad en los términos de esa localidad que eran de la limosnería pinatense (cód. 431 b, fol. 18 v - 19 r, y 20 r)

* [1391, marzo, 27]. Treudo sobre dos casales en Javierre del Obispo pagadero a los claustrales o al arrendatario de Senegüé por 6 rovos de trigo, medida de Jaca y 6 de ordio que se llevarían al palacio de Senegüé (cód. 431 b, fol. 20 v)

* 1391, marzo, 27. Rodrigo de Biescas y sus descendientes reciben unas heredades ¿en Biescas? por las que debe pagar cada año al clavero 3 rovos de trigo, medida de Jaca (cód. 431 b, fol. 24 v)

* 1391, marzo, 27. El mismo Rodrigo de Biescas recibe un palacio en Biescas por un treudo anual de un cahíz de trigo, medida de Jaca y un nietro de vino (cód. 431 b, fol. 24 v)

* [1393, abril, 8]. Pedro Bailín y María de Orzandué reciben un palacio en Orzandué que eran del priorato de Cercito-Acumuer al que deben entregar 3 rovos de trigo, más los diezmos y primicias (cód. 431 b, fol. 39 r - v)

* [1393, abril, 8]. Treudo concedido al mismo Pedro Bailín sobre otro palacio en Orzandué por el que tiene que dar a la limosnería 2 cuartales de trigo, medida de Jaca (cód. 431 b, fol. 39 v)

* 1394, junio, 22. El monasterio de San Juan de la Peña atreuda a Raimundo de Lartosa, a su hija Martina y sus descendientes la iglesia de Santa María de Lartosa, en el valle de Tena, una casa contigua a la iglesia con sus términos y heredades. Quedan obligados a abonar cada año al prior de Cercito-Acumuer 11 cahíces de cereal y una cena, además de cuidar del mantenimiento de la iglesia y de las heredades (cód. 431 b, fol. 44 v - 45 r)

* 1396, noviembre, 3. El clavero pinatense, con el consentimiento especial de Lorenzo de Jaca, procurador de la cámara, concede un palacio con su heredad en Oliván a don Martín de Oliván y su familia a cambio de 5 rovos anuales de trigo pagaderos al procurador de la cámara o a quien tuviera la "honor" de Senegüé (carp. 736, nº 10 y cód. 431 b, fol. 62 r, 64 r)

* [1396], noviembre, 4. Renuncia de Sancho de Acín, vecino de Jaca, sobre cualquier derecho que hubiera poseído él o su familia en un palacio de Oliván que era de la cámara y por el que había estado pagando un censo o treudo de 5 rovos de trigo (cód. 431 b, fol. 64 r, publ. LAPEÑA, A. I., *Selección ...*, nº 101)

* 1398, abril, 9. Martín de Villanúa y su muejr, vecinos del lugar de Allué, en la val de Basa, reciben un palacio con sus heredades que antes eran del monasterio navarro de Santa María de Roncesvalles. Deben pagar al comunlero un cahíz de trigo, medida de Jaca, menos dos almudes, además de una cena (cód. 431 b, fol. 71 v - 72 r)

* [1398, abril, 9]. Miguel de Acín y su mujer Sancha Lacasa, vecinos de Hoz de Jaca, en el valle de Tena reciben un palacio en Biescas que anteriormente había sido de Santa María de Roncesvalles y ahora era de San Juan de la Peña (cód. 431 b, fol. 72 r)

* 1400, abril, 19. Concesión a Sancho de Satué, vecino de Ibort, sobre una viña que la cámara pinatense tenía en Satué. Se acuerda que pagará de censo 12 dineros al arrendatario de la "*honor*" de Senegüé o al oficio de la cámara de San Juan de la Peña (cód. 431 b, fol. 83 r)

* [1403, julio, 17]. El monasterio concede a María Sanchez de Villacampa y a su yerno Pedro Bergua, vecinos de Yebra de Basa, la iglesia de Santo Angel de Basa con todos sus derechos y términos, debiendo mantenerla y pagar al comunero 30 sueldos de dineros jaqueses (cód. 431 b, fol. 88 r)

* [1404, noviembre, 3]. Juan Abad recibe un palacio en Sorripas con todas sus heredades y pagará de treudo al arrendatario de la "*honor*" de Senegüé 9 rovos de cereal, medida de Jaca, la mitad de trigo y la mitad de cebada (carp. 737, nº 3 y cód. 431 b, fol. 104 r - v)

* [1404, noviembre, 5]. Domingo de Val y su mujer Toda reciben un palacio y las heredades que le correspondían en Sorripas y tienen que pagar un cahíz de trigo, 16 cuartales de cebada y 4 sueldos (cód. 431 b, fol. 105 v)

* 1404, noviembre, 5. Jordán de Grasa, Sancho Malo y Domingo de San Esteban, vecinos de Abenilla, reciben la iglesia y la pardina de San Just de Abenilla con todos sus derechos, términos y pertenencias. Deben dar cada año 10 sueldos de dineros jaqueses y una cena al arrendatario de la "*honor*" de Senegüé o al procurador de la cámara de San Juan de la Peña. Con las primicias deben iluminar la iglesia (cód. 431 b, fol. 106 r - v. Al final del fol. 105 v fue añadido posteriormente un documento de 1578 en el que unos vecinos de Abenilla declaraban los terminos de San Just)

* 1406, noviembre, 2. Treudo sobre dos casales con sus heredades en Espierre que eran del comunero pinatense al que debían abonar 5 rovos de trigo, medida de Jaca (cód. 431 b, fol. 123 v - 124 r)



EVOLUCIÓN ESTÉTICA Y ESTRUCTURAL DE LAS TORRES PATRICIAS EN EL PREPIRINEO

-EL ALTO GÁLLEGO; ENTRE LA TIERRA DE BIESCAS Y LA DESEMBOCADURA DEL GUARGA-

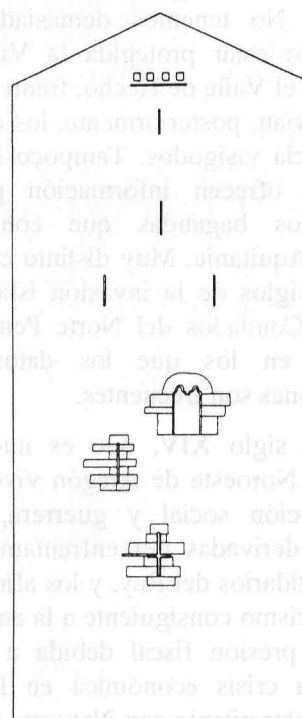
J. M. ESTABLÉS ELDUQUE

EXPOSICIÓN:

Entre los siglos XIV y XVII, mientras en Zaragoza, y otras ciudades del Centro y Sur del Reino de Aragón, la alta nobleza, el alto clero, y los comerciantes y banqueros enriquecidos construían hermosos palacios y castillos residenciales, en los que las concesiones a la armonía, a la estética y a la belleza eran cada vez más palpables, en el montañoso Norte, los austeros infanzones de inacabables genealogías, que se remontaban a los mismísimos orígenes del Vetusto Reino, levantaban adustas torres aspilleras -¡Realizadas según el más "*antiguo modo de hacer*"!-, que muy poco tenían que ver con la moda al uso; y que quedaban incluso fuera del eclecticismo de la mayor parte de los maestros -artífices- constructores de iglesias del siglo XVI. Sin embargo, en contra de la conclusión que el lector pudiera haber sacado de la afirmación precedente, existió en este tipo de arquitectura -en estas alejadas comarcas-, una evolución, estética y estructural -tal y como reza el título de este sencillo trabajo- ¡aunque, eso sí, tardía!, impuesta por la propia dinámica histórica, económica y social.

ESTADO DE LA CUESTIÓN:

Fue D. José Cardús Llanas, el recordado médico altoaragonés, quien comenzó a llamar la atención, allá por los años cincuenta, sobre este tipo de construcciones; primero en una serie de artículos publicados en el periódico de Barbastro, El Cruzado Aragonés, y después en su conocida serie "Turismo Altoaragonés", en Heraldo de Aragón. La catalogación y enumeración de las torres, con criterio histórico global, la debemos a Cristóbal Guitart, una de las máximas autoridades en castellología hispánica, en su conocida trilogía -ya clásica- sobre los castillos aragoneses (1976 y 1988). El libro de José Garcés Romeo, Julio Gavín Moya y Enrique Satué Oliván sobre la arquitectura popular de Serrablo, es desde el punto de vista



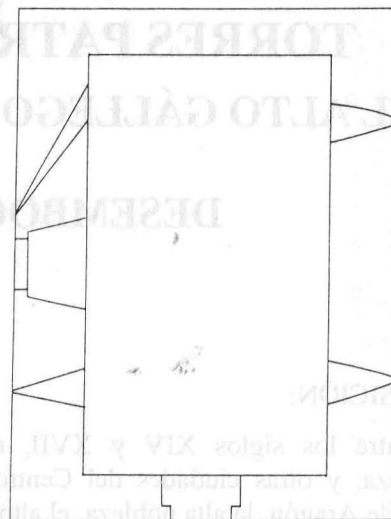
- 1.- Escuer: Fachada oeste. La torre del castillo edificado por los Lanuza, en el siglo XIV, muestra claramente la austeridad inherente a las construcciones hechas para la guerra. El vano geminado fue añadido a fines del siglo XV.

arquitectónico, de gran interés por incidir en la tradicionalidad de la arquitectura de estas torres. Por nuestra parte quedan unos trabajos monográficos de Biescas, Escuer y Lárrede, y dos sobre las torres fuertes del Campo de Jaca, dentro de la serie Castillos y Pueblos Medievales de Aragón, y en la revista Castillos de España, en los que se abordan los aspectos histórico-arquitectónicos. En cualquier caso sólo retazos que pueden servir para una futura obra de conjunto más completa.

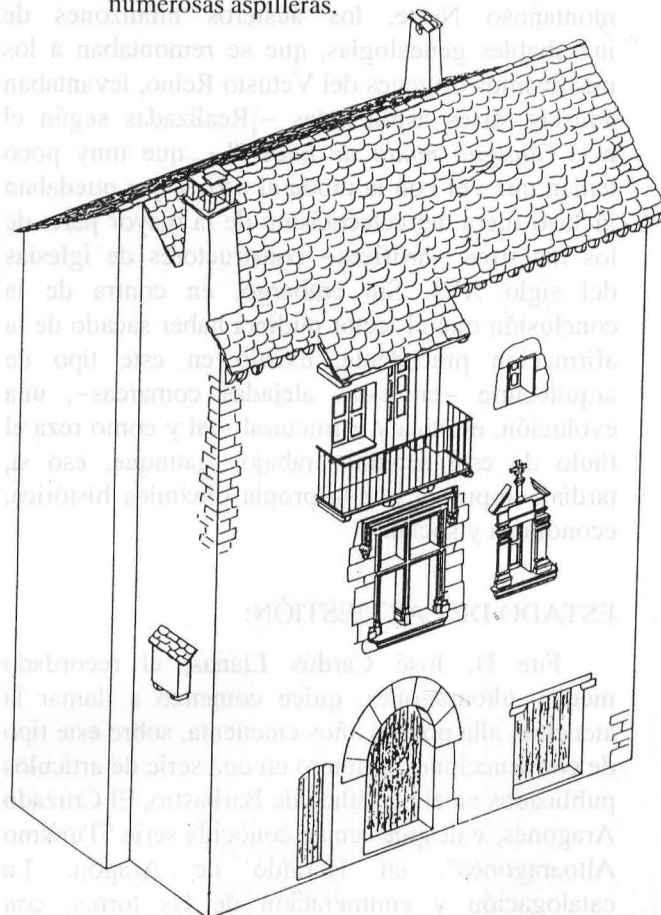
CIRCUNSTANCIAS HISTÓRICAS

Las comarcas del Noroeste de Aragón fueron las más proclives a sufrir invasiones –y de hecho las sufrieron– a lo largo de varios siglos; debido a sus particulares circunstancias territoriales e históricas. No tenemos demasiadas noticias de como pudo estar protegida la Vía Romana que atravesaba el Valle de Hecho, frente a los vascones, o como serían, posteriormente, los emplazamientos de vigilancia visigodos. Tampoco las fuentes más fidedignas ofrecen información precisa de los movimientos bagaudas que convulsionaron el Pirineo y Aquitania. Muy distinto es el caso de los primeros siglos de la invasión islámica, y de los Reinos y Condados del Norte Peninsular en esas centurias, en los que los datos referentes a fortificaciones son frecuentes.

En el siglo XIV, que es nuestro punto de partida, el Noroeste de Aragón vive una época de gran agitación social y guerrera, debido a las banderías derivadas del enfrentamiento entre los nobles partidarios del Rey, y los afines a La Unión; el bandolerismo consiguiente a la anarquía; la Peste Negra; la presión fiscal debida a la guerra con Castilla; la crisis económica en la Montaña; el conflicto intermitente con Navarra, y otros muchos sucesos que exceden del propósito de este trabajo. En el siglo XVI, cuando Navarra forme ya parte de la Corona, será la frontera pirenaica la que cree los problemas. En el XVII, de nuevo el bandolerismo; y la consecuencia más inmediata será que los altoaragoneses de estos valles septentrionales seguirán construyendo torres en sus pueblos y pardinias, como si la guerra de conquista emprendida hacía siglos por los Condes de Aragón no se hubiese terminado.



2.- Senegüé: Torre de los Vaguer; plano de la planta baja –abovedado-. El sentido de la defensa está muy marcado, como indican las numerosas aspilleras.



3.- Biescas: Casa de los Lanuza del Barrio de la Peña (Casa de Pepe Estaún de la Peña; o Casa de la Inquisición). Construida en el siglo XV, por un artífice bearnés, constituye la antítesis a las casas fuertes que por entonces se edificaban en el Alto Aragón.

ALGUNAS NOTICIAS DOCUMENTALES Y EPIGRÁFICAS SOBRE LA FORTIFICACIÓN DE POBLACIONES, Y LEVANTAMIENTO DE TORRES, ENTRE 1300 Y 1600

En el documento de confirmación por el Rey Jaime II -1323-, de los privilegios otorgados por Jaime I a la Villa de Ansó, se recuerda que la misma debe ser amurallada, para evitar una nueva destrucción por parte de los navarros. Ya anteriormente, los Reyes de Aragón habían fundado y fortificado el enclave de Tiermas, por la inestabilidad de la frontera navarra. La misma muralla de Jaca fue ampliada y reparada en varias ocasiones, a lo largo de la Baja Edad Media. A fines del siglo XV fueron reconstruidos y amurallados otros lugares cercanos a la frontera con Navarra, como Villarreal y Assoveral.

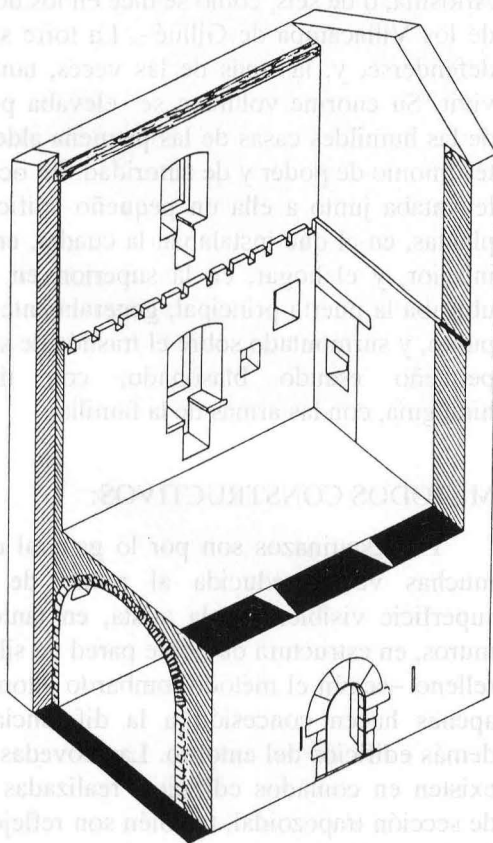
Otro tanto puede decirse del levantamiento de torres. A partir de 1326, los Lanuza, señores de Escuer, Arguisal e Isún de Basa, mandaron construir de nueva planta una torre, rodeada de un alto muro, en el primero de estos lugares, tras los violentos enfrentamientos entre jacetanos y biesquenses, que afectaron a los pueblos de su señorío. En torno a 1400 se construyó la torre de Larbesa, donde antaño había tenido posesiones el monasterio de San Andrés de Fanlo, para proteger a los campesinos y pastores del lugar.

En el siglo XVI fueron numerosísimas las torres fuertes erigidas en los pueblos del Norte de Aragón. La de Villacampa, en Laguarda, fue obrada en 1542 según la fecha del dintel. Poco después se construirían las de Orna -de los Ara-; Gillué -de los Villacampa de la Pardina de Orlato y Gillué-; Yéspola -de los Villacampa de Laguarda; Senegüé -de los Baguer, señores de la Honor de Senegüé- etc. etc.

ACOTACIONES AL TÉRMINO TORRE:

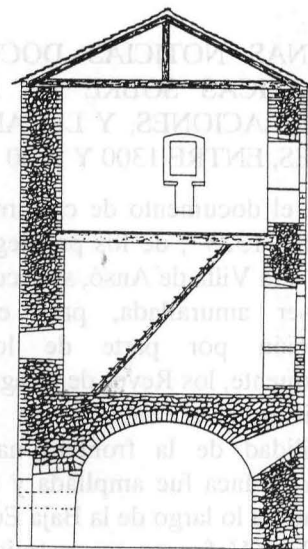
Según se desprende de la lectura de casi la inmensa totalidad de las Ejecutorias de Infanzonía, la existencia de una "torre" -otras veces: "muro de castillo"- en la casa matriz, es indisociable de la condición nobiliario de este estamento. No parece necesario insistir en que se trata más de una fórmula, que de una realidad, pero en el territorio en que nos movemos se cumple en la mayor parte de los casos.

La torre era ante todo un edificio prismático rectangular, aspillerado, con muy pocas



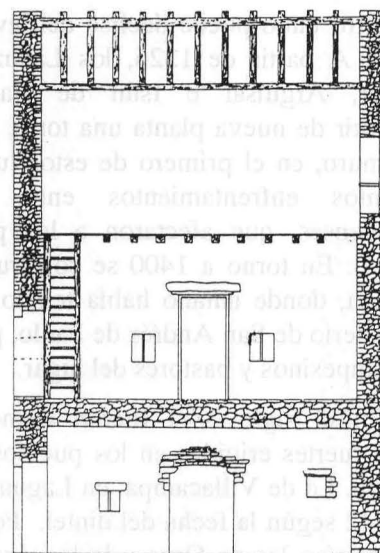
4.- Senegüé: Torre de los Vaguer; vista axonométrica. Las ventanas con posillos implican un cambio en la concepción de las torres.

concesiones a lo tenido como superfluo –cuya finalidad es concreta, aunque sirve de almacén y dormitorio–, que por lo general constaba de tres o cuatro plantas –también las había de dos, como Artosilla; o de seis, como se dice en los documentos de los Villacampa de Gillué–. La torre servía para defenderse, y, las más de las veces, también para vivir. Su enorme volumen se elevaba por encima de las humildes casas de las pequeña aldeas, dando testimonio de poder y de autoridad. En ocasiones se levantaba junto a ella un pequeño edificio de dos plantas, en el que instalaban la cuadra, en la planta inferior, y el hogar, en la superior, en el que se ubicaba la puerta principal, generalmente de medio punto, y surmontado sobre el trasdós de su arco, un pequeño escudo blasonado, con timbre de hidalguía, con las armas de la familia.



MÉTODOS CONSTRUCTIVOS:

Los esquinazos son por lo general de sillería, muchas veces reducida al punto de apeo, la superficie visible, y a la arista, en tanto que los muros, en estructura de doble pared de sillarejo con relleno –según el método lombardo altomedieval–, apenas hacen concesión a la diferencia con los demás edificios del entorno. Las bóvedas, que sólo existen en contados edificios, realizadas con lajas de sección trapezoidal, también son reflejo del peso de la tradición altomedieval en estas aisladas comarcas. Por lo general se empleó el mortero de cal. Los mechinales se tapaban cuidadosamente con cantos rodados o con ripios.



ACERCA DE LA LIMITACIÓN GEOGRÁFICA:

Las torres de las que nos ocupamos, forman parte inequívoca de la *edilicia*, pero no son obras de autores conocidos, o cuyos rasgos de expresión exijan un reagrupamiento absolutamente externo a las limitaciones del simple concepto geográfico. Por eso parece conveniente aceptar el planteamiento inicial.

El territorio comprendido entre el Congosto de Santa Elena y la desembocadura del Guarga, es la zona más abierta de todo el Alto Gállego. Esto consigue poner en juego dos características contrapuestas, que no vienen sino a enriquecer y diversificar las tipologías arquitectónicas que estamos exponiendo: 1º) La escasa dificultad de acceso al territorio facilita la permeabilidad de la evolución arquitectónica de las zonas culturalmente más avanzadas; 2º) Esa misma facilidad de acceso hace que sus poblaciones sean más vulnerables, y

5.– Senegüé: Torre de los Vaguer. Secciones.

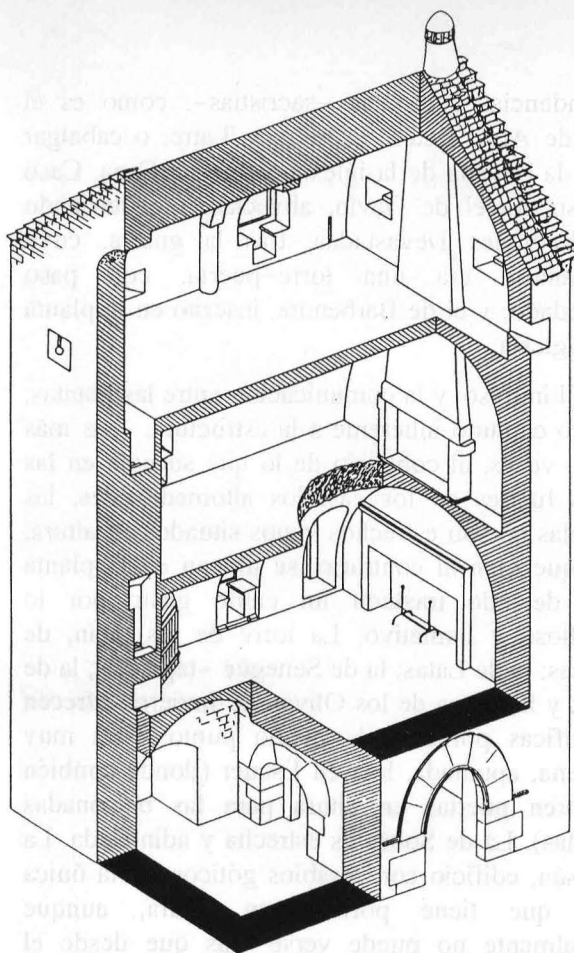
por lo tanto se insiste en no olvidar el sentido de la fortificación. Estas son las razones que hacen más atractivo el estudio de los edificios de este pequeño territorio, que el de otro más próximo o alejado.

ESTRUCTURAS:

Casi todas las torres fuertes levantadas en la comarca entre 1326, y los comienzos del siglo XVII –así como los campanarios fortificados; de los que no se va a tratar–, son edificios paralelepípedicos simples, de planta rectangular. Existen algunas excepciones a esta tipología: La "casaza" de Oliván, en Javierre, anterior a la que ocupa actualmente esta familia, en forma de L, que se conserva en su integridad; la de los Ara, en Orna, con casa adyacente, la de los Sanz de Latrás, de corte palaciano, ya del siglo XVII, edificada sobre las ruinas de un ignorado castillo bajomedieval; y el Castillo de Larrés. Interiormente se dividen en varias plantas, con pisos olladeros; es decir con retranqueos –esto aligera el muro, conforme gana altura, lo que abarata los costos y aumenta la superficie–. Los más antiguos, como es el caso de la del Castillo de los Lanuza –antes de que fuera abovedada, en el siglo XVI–, en Escuer, apoyaban sus pisos en vigas de madera, con tablas. Tal es el caso de las torres de Osán y Sobás (esta última de una rama de la familia Villacampa), en la Val de Basa, construidas a fines del siglo XV; de la de Castillo Lerés, de los Otín; la de Latas, de corte palaciano (Con escudo acosado de los Oliván de Javierre, y de los Lanuza); la de Aso de Sobremonte (Casa Barón, con una pequeña bóveda, limitada al antiguo paso); y la de los Lacasa, en Espierre, con amplias bóvedas en la parte baja, que no se extienden a la pequeña torre, al noroeste del edificio (Otra torre, en la esquina sureste, con planta baja abovedada, se hundió ya hace algunas décadas por culpa de una reparación defectuosa).

En el siglo XVI se erigen torres con la planta inferior abovedada, especialmente en zonas llanas, como la de los Baguer, en Senegüé, o la de los Lanuza del barrio de San Pedro, de Biescas. En la de Orna, la bóveda cubre la planta inferior de la casa, pero no la de la torre. La de los Acín, de Biescas, de 1580, cubre sus cuatro plantas íntegramente cubiertas con bóvedas. Las cinco plantas de la torre de los Lanuza de Escuer, quedaron reducidas a tres al abovedar el espacio con cantería, en los comienzos del siglo XVI –varias aspilleras quedaron inutilizadas–.

Algunos campanarios fortificados presentan el piso inferior abovedado por tratarse de



6.- Biescas: Torre de los Acín. Con todos sus pisos abovedados, este edificio es una singular excepción dentro de los de su tipología. Los hogares, o "chimeneas", son de gusto provenzal.

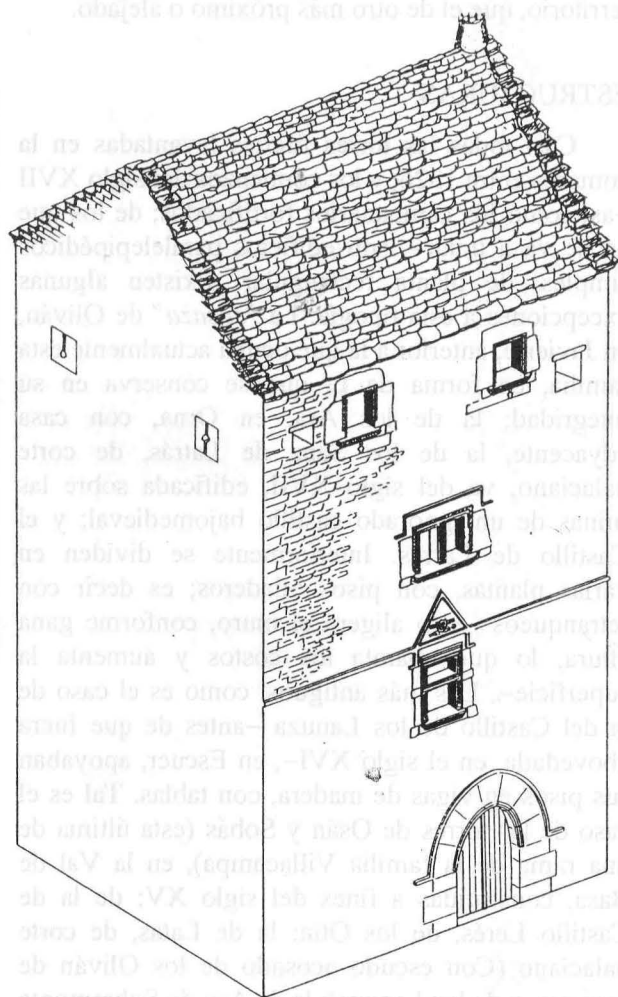
dependencias eclesiales –sacristías–, como es el caso de Arto, Betés, Espierre y Latre, o cabalgar sobre la bóveda de la iglesia, como en Orna. Caso curioso era el de Gavín, abyectamente derribado por Regiones Devastadas, tras la guerra, cuyo campanario era una torre–puerta, con paso abovedado; y el de Barbenuta, inscrito en la planta de la iglesia.

El ingreso, y la comunicación entre las plantas, es otro capítulo inherente a la estructura. Las más de las veces, al contrario de lo que sucedía en las torres fuertes de los castillos altomedievales, las portadas no son estrechos vanos situados en altura, sino que bien al contrario, se ubican en la planta baja, dejando traslucir un cierto gusto por lo grandioso y llamativo. La torre de los Acín, de Biescas; la de Latas; la de Senegüé –tapiada–; la de Orna; y la nueva de los Oliván de Javierre, ofrecen magníficas portadas de medio punto. Otra muy pequeña, apuntada, hay en Escuer (donde también se abren puertas en altura para las balconadas corridas). La de Sobás es estrecha y adintelada. La de Osán, edificio con resabios góticos, es la única torre que tiene portada en altura, aunque naturalmente no puede verse más que desde el interior.

La comunicación entre las plantas se hacía con escaleras de madera, en casi todos los edificios reseñados, pero algunos llegaron a disponer de accesos de obra, que son una auténtica delicia arquitectónica. Destaca en primer lugar la torre de los Acín, que comunica todas sus plantas con un artificio intramural, inicialmente en recodo, y en su desarrollo final completamente paralela al muro sur. La de Orna reduce su curiosa escalera a la casa. En Escuer, la escalera que permite acceder la planta noble es exterior –es decir que se trata de lo que los documentos navarros del siglo XVI denominan "patín"–, lo que da cierta armonía y belleza al conjunto; algo parecido, aunque menos espectacular, debía de haber en la torre de Osán.

EVOLUCIÓN ESTILÍSTICA:

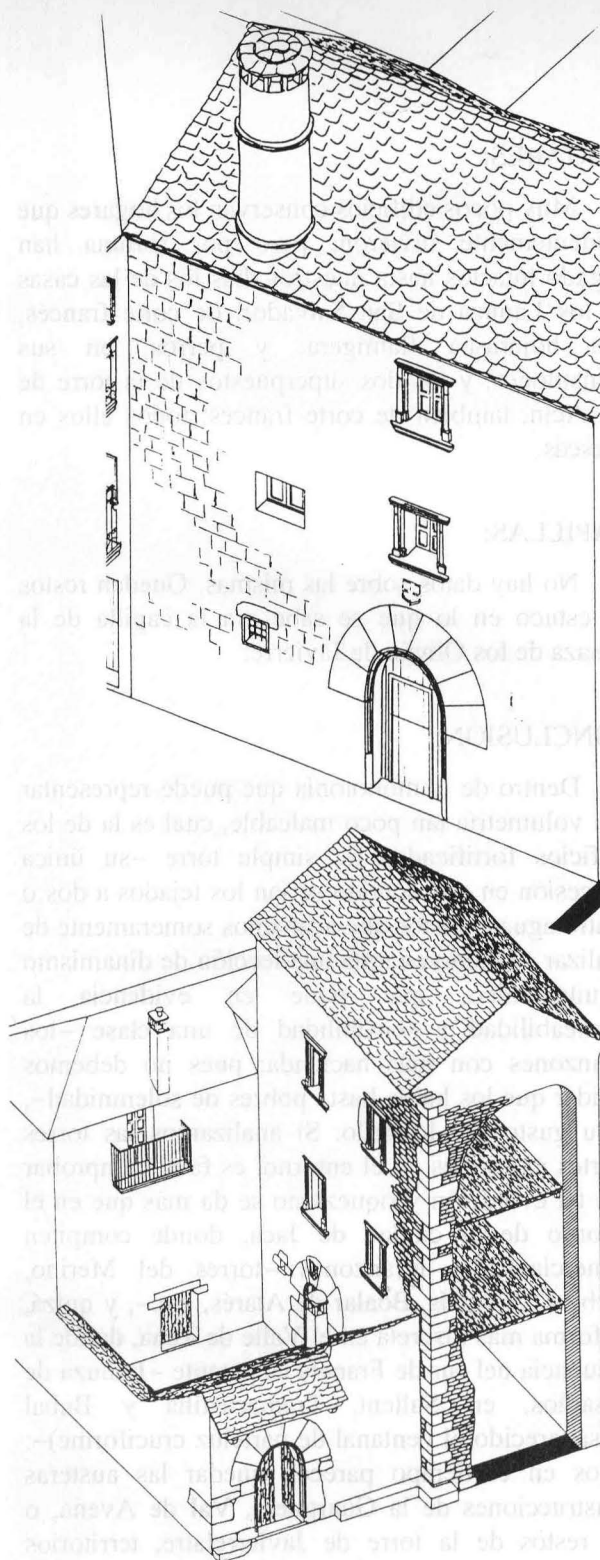
La tipología arquitectónica a la que nos estamos refiriendo, mantiene su simple volumetría de una manera constante –algo característico de la arquitectura militar–, y los paramentos prácticamente lisos, como si el paso de los siglos no le afectara. Por lo tanto hablar de "evolución estilística", es referirse a la concepción de los vanos, a su lectura, y a su distribución.



7.- Biescas: Torre de los Acín. La cierta gracia y belleza que le dan sus vanos, parece contradecirse con las pesadas bóvedas interiores.

En las torres más antiguas, como la de Escuer –siglo XIV–, los únicos vanos, aparte de las aspilleras, eran las puertas (más tarde, cuando se abovedó, se construyó una ventana geminada en la planta noble) –tres de las aspilleras de esta torre son cruciformes–. Totalmente urbana, con hermosa ventana de parteluz cruciforme, todavía gótico, es la casa palaciana de los Lanuza del barrio de San Salvador de Biescas, labrada en el siglo XV por el mismo artífice francés que realizó las ménsulas de la capilla de los López de la iglesia de Sallent. La de Osán –siglo XV– tenía una hermosa ventana geminada de corte gótico –ahora se puede admirar en la iglesia–, que fue desmontada cuando se desmochó la torre (¡Porque le caían rayos!). La de Castillo Lerés, de comienzos del XVI, todavía muestra un pequeño vano geminado. Es en el mismo siglo XVI cuando se introducen los pequeños ventanucos adintelados –interiormente con posillos, siguiendo las normas al uso de la arquitectura tradicional del momento, en los vanos, y de la edificación, en los asientos y arco rebajado sobre ellos–, como en Senegüé y Orna, y también una nueva tipología de ventanas más cercana a lo que podríamos denominar "Renacimiento", que nos viene a indicar como es la "recepción" de la nueva arquitectura en estas montañas.

Estos vanos, de cierta amplitud, poseen dinteles y alféizares finamente moldurados que sobresalen de la superficie del paramento, invadiendo literalmente el espacio, y pilastras lisas, con apeos también moldurados, en las jambas. Estamos hablando de un cambio sustancial, que da un marcado toque palaciano a los edificios, aunque bajo algunas de estas ventanas se sigan construyendo disuasorias aspilleras para armas de fuego, como en la casaza de Oliván –que por cierto es la única que tenía capilla–. El mecenazgo de tales realizaciones debemos atribuirlo a los Oliván de Javierre, puesto que se encuentra en las casas fuertes que esta familia tiene en esa población, y en la de Latas. La más antigua de las tres, en forma de L como ya hemos comentado, presenta varios vanos de este tipo en planta superior, todos ellos con aspilleras en el antepecho. La de Latas tiene sus cuatro vanos –fachada principal–, limitados a las dos plantas superiores, distribuidos ortogonalmente, respetando la alternancia lleno–vacío que exigía la arquitectura de los nuevos tiempos, en contra de la distribución en A ó V de la concepción gótica (como se daba en la torre de Osán –en V–, cuando tenía la ventana en su lugar original).



8.– Javierre del Obispo: Casa fuerte de los Oliván. Las aspilleras no campean en las fachadas, pero los vanos, ya renacentistas, son escasos.

9.– Latas: Casa de los Lanuza–Oliván. Todavía mantiene la volumetría de torre; pero carece de aspilleras. El número y ordenamiento de los vanos pertenece enteramente a la concepción renacentista de las fachadas, y no a la medieval. Hermosas portadas de medio punto franquean la entrada a patio y edificio.

HOGARES:

Muy pocos edificios conservan los hogares que evidentemente tuvieron, pero por fortuna han llegado intactos hasta nuestros días los de las casas de los Lanuza de San Salvador, de corte francés, con hojarasca flamígera, y perros, en sus mensulones, y los dos superpuestos de la torre de los Acín, también de corte francés; todos ellos en Biescas.

CAPILLAS:

No hay datos sobre las mismas. Quedan restos de estuco en lo que se sabe era la capilla de la Casaza de los Oliván de Javierre.

CONCLUSIÓN:

Dentro de la monotonía que puede representar una volumetría tan poco maleable, cual es la de los edificios fortificados de simple torre –su única concesión en este sentido serían los tejados a dos o cuatro aguas–, éstos que acabamos someramente de analizar constituyen toda una lección de dinamismo arquitectónico, que pone en evidencia la permeabilidad y sensibilidad de una clase –los infanzones con más hacienda; pues no debemos olvidar que los había hasta pobres de solemnidad–, y su gusto por lo bello. Si analizamos las torres fuertes existentes en el entorno, es fácil comprobar que tal evolución y riqueza no se da más que en el entorno de la ciudad de Jaca, donde compiten comerciantes e infanzones –torres del Merino, Larbesa, Araguás, Boalar de Atarés, etc.–, y quizá, de forma más discreta en el Valle de Tena, donde la influencia del sur de Francia es patente –Lanuza de Casadios, en Sallent, Tramacastilla y Bubal (desaparecido el ventanal de parteluz cruciforme)–. Lejos en el tiempo parecen quedar las austeras construcciones de la Guarguera, Val de Avena, o los restos de la torre de Javierrelatre, territorios colindantes con la zona que nos ocupa.

En resumen: las torres construidas en la etapa considerada muestran claramente en su estética –y a veces en su aparejo; no debemos olvidarlo– la época de su construcción. Menos quizá en su simple estructura, que permanece constante, con las excepciones indicadas de escaleras pétreas.

APÉNDICE; OTRAS TORRES NO INCLUIDAS:

- Lárrede: Se trata de una torre defensiva, y no de una torre infanzona urbana.
- Lárrede: Casa Isábal. Remodelada en los siglos XVII al XIX. Dos escudos de los López.
- Larrés: Se trata de un precioso castillo montano, con dos torres ubicadas en esquinas opuestas.
- Sabiánigo: Campanario fortificado. Al igual que en Baraguás, la torre se abría a la iglesia con un gran arco, hoy tapiado.
- Rapún: Campanario fortificado mandado construir por los Abarca, señores de Gavín y de su baronía, de la que formaba parte Rapún.
- Gavín: La torre de los Abarca fue destruida a finales del siglo XVI.



JUNTO A CADIERA, Una sociedad en extinción

Chaime Marcuello

La sociedad tradicional de Serrablo se ha convertido en una pieza rara. Las cosas de siempre, los hábitos que fueron cotidianos casi han dejado –sin el casi– de existir. Ahora son cosas del museo de Artes Populares, dentro de unos años serán materia de arqueólogos y, si seguimos a este ritmo, en un par de décadas puede que sólo preocupen a los paleontólogos.

Ante ello caben, al menos dos actitudes, una la *nostalgia* otra la *despreocupación*. La nostalgia nos conduce a recrear idealistícamente lo que las cosas fueron. Como si los tiempos pasados hubieran sido mejores y con su memoria nuestros recuerdos nos reavivaran el ánimo. Pero desde la nostalgia no se puede hacer nada por cambiar el rumbo. La nostalgia mira al pasado y allí se instala, como si no existiera futuro al que adelantarse. Recordar es bueno, en tanto que nos pone en marcha para caminar, para orientar el presente de nuestra sociedad de manera que no se repitan los errores. Pero es negativo si nos paraliza y nos estanca en lo que ya nunca más será.

Por otra parte, la despreocupación ubicada en algún extremo opuesto a la nostalgia. En alguna parte, no se sabe dónde. Puede mirar o no al futuro, no importa. Desde luego, al pasado, todavía menos. La despreocupación se instala en lo efímero, se sienta a la grapa de cada momento y deja pasar los instantes –siempre irrepetibles– como si la vida no le fuera en ello. Si la sociedad tradicional desaparece, qué más da, otra vendrá. Allá ella. La despreocupación enlaza fácilmente con las pautas de consumo de nuestra sociedad actual. La industrialización trajo consigo una revolución silenciosa que ha transformado profundamente la vida social de los países occidentales, obviamente también la vida serrablesa. La lógica del mercado, como cálculo de rentabilidades, de maximizaciones de los beneficios ha privatizado las preocupaciones e individualizado los usos fragmentando la vida cotidiana. La despreocupación se convierte en una válvula de escape como mecanismo de defensa ante la impotencia diaria.

Pero también hay otras actitudes posibles. Entre la nostalgia y la despreocupación proponemos un equilibrio tejido a base de interés, memoria y ocupación. Es un equilibrio inestable y frágil. Merece la pena preocuparse de las raíces para entender mejor por qué son las cosas como son.

Comprender y comprendemos más a fondo para así actuar con más conciencia en el hoy. La memoria es una buena compañera. Las gentes que caen en la amnesia se pierden, se confunden y se desorientan. La memoria es una de las fibras básicas con las que trabajar en el presente. Pero es una tarea en la que hay que ocuparse. Reclama la acción, la puesta en marcha del verbo hacer.

La sociedad serrablesa, rural desde siglos, se modificó con la industrialización de esta centuria. Y desapareció, para convertirse en otra cosa. Ahora sólo quedan rescoldos de lo viejo. Algunos los tenemos cerca. Nuestros mayores y los que van camino de ello son las últimas piezas vivas. Desde ellos podemos vencer a la nostalgia, a la despreocupación y recrear el presente. La

forma de retejer esa memoria casi extinguida es recuperando palabras, enseres y fragmentos de la vida de antes.

Porque las buenas conversaciones no se olvidan. Dejan huella, casan y se transmiten. Por eso quiero retejer una parte de esa sociedad que se extingue. Hace tiempo hablaba con Miguel, un buen amigo. Es un hombre enjuto, curtido por el sol, con algo más de sesenta años. Sus manos están talladas por el trabajo duro, es agricultor de siempre. Sus ojos, pequeños, se esconden llenos de sabiduría. En su pueblo, ahora quedan tres personas y él es el joven. Junto a la estufa de leña charlábamos de sus años "mozos", de la vida de antes, de eso que llamamos "lo tradicional".

Miguel forma parte del Serrablo en extinción. Las raíces de nuestra tierra se confunden con las de su casa. Me decía que desde el siglo X en el pueblo eran dos fuegos, como consta en unos papeles que le enseñó un cura hace ya tiempo. Miguel y la gente de su generación son un libro abierto para leer la evolución de nuestra sociedad. De niño sufrió la barbarie de la guerra civil, de joven las penurias de la postguerra y en su adultez la llegada de la revolución industrial, los cambios, la democracia... Su horizonte se transformó. Antes el mundo era abarcable, se reducía a los seis o siete pueblos circundantes. Las noticias de otras tierras lejanas formaban parte de la nebulosa mítica de algunos –quizá intrépidos– que habían emigrado a las Américas, o a pelear a las guerras, la de Cuba, la de África. De los adelantos del mundo llegaban al pueblo lo que los pastores subían de la Tierra Baja y las novedades que aparecían en el núcleo industrial de Sabiñánigo. El quehacer cotidiano repetía lo que siempre se había hecho. Cada época del año tenía sus labores. Las fiestas llegaban puntuales, se deseaba acudir a las ferias, conocer otras gentes, buscar mozas casaderas, descubrir las cosas del progreso.

Pero la vida era dura, muy dura. Tanto si lo vemos desde la inmovilidad social, las jerarquías familiares, la escasez, como si la juzgamos desde el bienestar de las calefacciones, de la luz eléctrica, el teléfono de hoy.

Nuestro presente es privilegiado, aun sabiendo las dificultades de muchos. No caben las añoranzas de una forma de existir que ahora nos parecería insoportable. En unas décadas, Miguel y su generación pasó del subdesarrollo a las ventajas de los países desarrollados. De la economía del "no gastar", al consumo exagerado. De las cosas claras a un chocolate demasiado espeso y difícil de digerir. Porque ni todo lo de antes era bueno ni todo horroroso, también tenía su riqueza. Un tesoro distinto al bienestar material que no podemos perder. Saber que la vida no se vive más por ir muy deprisa, que no se tiene más felicidad por poseer más cosas, que no se es mejor por gastar más, que vale la pena conversar con otros, que sí sirven los viejos, que tenemos que tratar el mundo con cuidado porque no es nuestro. La gente de los pueblos sabe que hay que "resacar" las fuentes y no dejar que se pierdan porque si no dónde beberemos después. Formamos parte de un todo donde no vale decir "el que venga detrás que arree".

Con Miguel uno aprende algo que no está en los libros. Se aprende sabiduría de la que se esconde en los rincones callados de la Humanidad, lejos del mundo de las apreturas y aceleraciones. Se aprende que tanto stress no es bueno para nadie. Se aprende que merece la pena sentarse tranquilamente junto al fuego, charlar un rato, cambiar de gusto la saliva e intentar pensar en cosas nuevas para hacer, eso sí, sin querer correr para llegar antes que

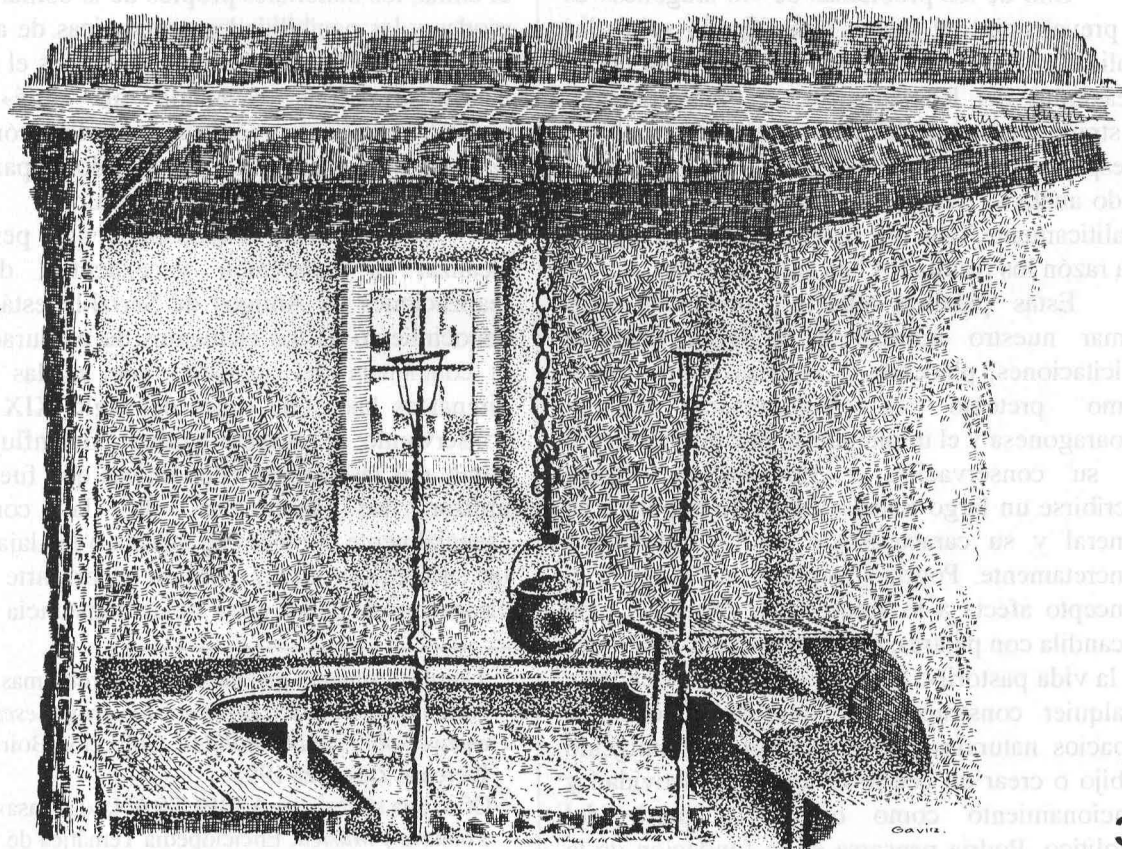
30 ningún otro. ¿A dónde vamos con tanta prisa?

En la conversación con Miguel en la "cadiera" de su cocina no intentábamos idealizar lo que antes se vivía, sobre todo hablando de los montañeses y su entorno social. No eran –ni son–

angelitos. La susceptibilidad, el recelo marcaban a una sociedad cerrada como la tradicional, la gente que los trataba decía "*montañés y gorrión, estacazo y a o capazo*". Las dificultades eran tantas que para sobrevivir no se podían fiar ni de su sombra. El balance final de esos años mozos era paradójico. Por una parte, rechazo de las malas condiciones de vida y, por otra, el anhelo de la vitalidad que ha emigrado a otros lugares. Ese es el dolor que más molesta. En épocas pasadas, cuando la existencia era más difícil, no faltaban habitantes, ahora sobra espacio. Las eras están vacías. No hay niños en las calles. Sólo se escucha el paso silencioso de las horas. Con el progreso se ha marchado la vida de los pueblos. Se ha escapado, justo cuando es más fácil: hay luz eléctrica, agua corriente, una carretera mediana –casi tantos baches como asfalto–, hasta se puede poner un "fax" o un "modem" si se quiere. Los campos dan más cosechas que nunca, sobra colesterol y falta juventud. Justo cuando todo es más fácil.

La nostalgia no dirá si nos tenemos que quedar con los brazos cruzados o hacer algo más. La despreocupación ni siquiera se lo planteará. Es necesario cuestionarse y buscar respuestas a muchos porqués. ¿Por qué se ha ido vida de los pueblos de Serrablo? ¿Por qué se ha quedado esta tierra vacía? ¿Qué podemos hacer?

Hemos propuesto un equilibrio tejido a base de interés, memoria y ocupación. El mejor ejemplo, y no es chauvinismo, son los cien números de este boletín y la labor que hay tras ellos desde **Amigos de Serrablo**. A medida que el interés de unas pocas personas del país y otras de fuera cuajó, paciente y denonadamente se han ido dando respuestas. Así, desde la ocupación, la memoria se ha rescatado, recreado y revitalizado. La sociedad serrablesa tradicional perdurará lejos del olvido.



HOGAR CASA MALLAU. SUSIN. SERRABLO.

Arquitectura Popular de Serrablo: Homenaje de gratitud.

ANTONIO BELTRÁN MARTÍNEZ

La Asociación Amigos de Serrablo va a cumplir un cuarto de siglo de existencia y su revista alcanzar el número 100 de su andadura. Su labor en los años citados es muy superior a la que corresponde a cualquier entidad de sus características en nuestras tierras y aún fuera de ellas y ha sido cumplida, con alegría y amor, frente a abandonos y desiertos que pueden localizarse tanto en medios intelectuales como en pardinas físicas más abundantes de lo que parece en Aragón. Sus tareas resultan de un tenaz trabajo y de la superación de adversidades y han conducido a resultados tangibles como, aparte de la propia vigencia de la Asociación y de sus actividades habituales, el ejemplar Museo de casa Batanero, el del palacio de Larrés, las iglesias y ermitas restauradas, los libros publicados y la creación de una conciencia en la comarca que quizá sea el más esperanzador de los logros.

Uno de los problemas de «lo aragonés» es la prevalencia del tópico simplificado sobre las realidades. En definitiva una consecuencia de las creaciones del Romanticismo y el Despotismo Ilustrado en el siglo XVIII y en el predominio de la espectacular síntesis sobre el riguroso y a veces árido análisis. Amigos de Serrablo ha procedido analíticamente, casa por casa e idea por idea y por esa razón los resultados han sido óptimos.

Estas palabras que no pretenden sino sumar nuestro nombre a la larga lista de felicitaciones, plácemes y alegrías podría tomar como pretexto la Arquitectura popular altoaragonesa y el mimo puesto por la Asociación en su conservación y resurrección. Podría escribirse un largo tratado sobre «lo popular» en general y su características en la arquitectura concretamente. Podría divagarse acerca de si el concepto afecta a lo sumo a las viviendas y se encandila con pajares, bordas, casetas y albergues de la vida pastoril o agrícola o si debe extenderse cualquier construcción o aprovechamiento de espacios naturales para encontrar el primigenio cobijo o crear un centro de estancia, actividad y funcionamiento como ocurrió a partir del Neolítico. Podría pensarse en la fundación de la aldea como agrupación de viviendas y en la

aparición de la ciudad con todas sus características. Y hasta vacilar entre si debe dedicarse la atención a estructuras, construcciones, sistemas y cuando toman como propio la Arqueología y la teoría de las Formas o si hay una veta popular en las iglesias y ermitas, en la casa señorial y en los castillos o si hemos de jerarquizar la casa de burgueses, menestrales, labradores, pastores. Es decir si acabaremos rompiendo la unidad de lo aragonés o de lo comarcal en una dicotomía de ricos y pobres, de eruditos e iletrados, en definitiva de urbanos y rústicos¹.

Lo popular esta teñido, en cualquiera de sus manifestaciones, de conceptos generales como los de intemporalidad, anonimato, simplicidad. Y en la casa, vivienda, depósito, refugio, juegan su papel esencial aparte de los condicionamientos históricos de tiempo y lugar, el clima, los materiales propios de la comarca, las modas y las posibilidades económicas de aportar invenciones y materiales exteriores². Es el eterno cuestionario que responde al «qué» con contestaciones de «cuánto, dónde, cómo y porqué» sin que importe demasiado el para qué aunque ahora esté de irritante moda.

Los factores humanísticos que permiten alcanzar la corrección y exactitud de las realizaciones de Amigos de Serrablo está en el conocimiento de los elementos de perduración y la conciencia del arcaísmo que en las zonas pirenaicas hace que casas del siglo XIX sigan conservando el aspecto gótico por influjo del clima, por las razones económicas que fuerzan a utilizar los materiales de la comarca, esencialmente la piedra de sillería o las lajas para las cubiertas, y como reacción y por parte de las clases privilegiadas para dejar constancia de su

¹ Un planteamiento general de estos problemas en Antonio BELTRÁN, *Aragón y los aragoneses. Un ensayo sobre superpersonalidad*, Colección Boira de Ibercaja, Zaragoza 1995.

² Cf. una síntesis en A. BELTRÁN, «La casa», *Folklore y Música*, Enciclopedia Temática de Aragón de Ediciones Moncayo, Zaragoza 1986, p.9 y bibliografía en la pág. 23.

personalidad y dominio importaciones que incluso pueden responder solamente a la simple ostentación o a la servidumbre respecto de la moda aparte de que la burguesía imitará a la aristocracia y el pueblo, cuando le alcancen sus posibilidades, a la burguesía. Habrá que añadir las cuestiones relativas «al gusto» y lo que cada época imponga como adecuado o repudiable y a los oficios en un interesante movimiento cultural de interdependencia por el que se estimularán los dedicados a actividades imprescindibles o se ajustarán las construcciones a los existentes. Puede llegarse a la aportación sistemática de aportaciones exteriores como la de canteros de Vascongadas, pero también a la potenciación de materiales o actividades propias y baratas como el uso de los modos árabes del ladrillo, el adobe o el tapial incluso en zonas donde la piedra es barata y está al alcance de la mano.

Determinados momentos históricos serán fundamentales como el siglo XVI en lo que se refiere a la casa señorial y a la creación de tópicos arquitectónicos. Desde luego lo serán los modos de vida que determinarán el papel del hogar con la inevitable cadiera como lugar de reunión y de contacto familiar y social y el de las diversas piezas de estancia, patio, comedor de respeto, sala y dormitorios y de servicios, corral, bodega, masadera, leñera, etc.

Históricamentese definirá como característico de la zona el románico, y el uso obsesivo de la piedra desnuda, sumariamente labrada hasta para las bordas y las tapias rústicas.

Geográficamente, aunque huyamos de los falsos determinismos que desconocen las facultades de adaptación ante las más adversas situaciones e incluso de persistencia frente a las condiciones naturales, será inevitable una adecuación de la casa al terreno.

En lo social y lo económico la «casa» diferenciará la vivienda del lugar público y se arraigará tanto en la vida cotidiana que al complejo económico social familiar se le designará con el nombre abstracto de «casa» en el que las construcciones quedarán integradas, pero también la hacienda y el trabajo, los haberes y la propia familia. Clima, materiales, modos de vida e instituciones jurídicas, tradiciones e historia, serán el entramado de un esquema general de consideración científica de la arquitectura. Y no escapará la militar de los castillos, la religiosa de monasterios e iglesias aunque la especialización de estos edificios esté más sometida a las normas arquitectónicas y de todo tipo de la época.

Factores muy en relación con las construcciones son la despoblación por la marcha de la Reconquista y el cambio de los establecimientos humanos a zonas más favorables desde el punto de vista económico, estratégico o de comunicaciones que se complementarán con la emigración de tiempos recientes y con los cambios radicales provocados por la Guerra civil de 1936.

Papel especial hay que conferir al Limes determinado por los romanos, pero especialmente al medieval entre el mundo islámico y el cristiano con su juego de mecanismos políticos y luchas fronterizas y de constitución de la entidad que nació en Condados para pasar a Reino y magnificarse en Corona, con lo que esto significa en cuanto a relaciones exteriores y en la selección de lugares aptos para sobrevivir. Piénsese en lo que pueden matizar a las pomposas razones históricas la pobreza de recursos, los abandonos provocados por pestes, en la aportación de tradiciones y leyendas religiosas a lo largo de la Reconquista con las Vírgenes halladas y la consiguiente erección de ermitas en el mismo lugar de la aparición con la creación de romerías y costumbres y la valoración de los puntos estratégicos que lo fueron en muchos casos desde la Edad antigua y como elemento informativo para el estudio de lo popular la potente tradición oral sobre pardinas.

Por este camino llegaríamos al planteamiento de las vías de comunicación al servicio de cada época y de sus necesidades militares y económicas, sean los viejos caminos ibéricos, las vías de trazado romano y, en definitiva los ejes fluviales y camino nacidos de ellos, como todos los que sirvieron a las penetraciones e invasiones prehistóricas a través del Pirineo y de Norte a Sur o bien a los transversales del río Aragón o los forzados por el «camino» por antonomasia, el de las peregrinaciones a Compostela, especialmente a partir del siglo XII.

Ya hemos aludido a la simbiosis de «Casa» y vivienda a la aparición de instituciones como el «donado» o «el matrimonio en casa», el «aponderador», los tiones y el heredero único, al viejo derecho de primogenitura y en definitiva a la adecuación de la familia a una economía conservadora de las exiguas posibilidades económicas.

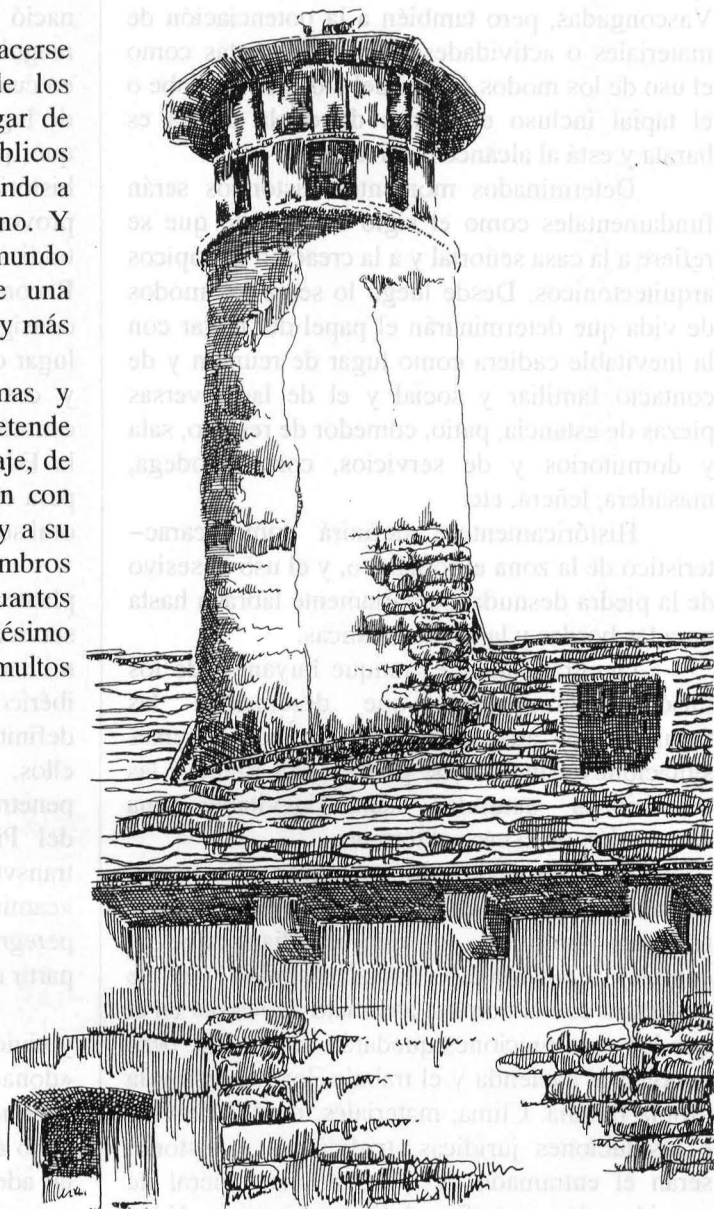
La economía agrícola y pastoril determinarán el interés de bordas y eras, de casetas y tapias y de los caminos de la trashumancia con sus apoyos...

Un planteamiento general tendrá que atender a innumerables localismos tanto más acusados y más importantes cuanto mayor sea el aislamiento de valles o de puntos concretos. Así se marcarán las diferencias en los arnales, mallatas pastoriles y en el uso que se asigne a la piedra arenisca, al buro, y a la madera (pino, boj, roble, etc.).

Las clasificaciones dependerán de todos los conceptos anotados, como el excelente libro publicado sobre el tema por Amigos de Serrablo hecho³. Tipos de casa bloque (vertical), casa patio sobre patio central y otras que, en algún punto recordarán estructuras prehistóricas e históricas.

Una entrañable valoración deberá hacerse de la plaza, «calle central» como la de los poblados ibéricos con un concepto de lugar de reunión y acumulación de edificios públicos (iglesia, ayuntamiento, mercado) respondiendo a la idea del ágora griega o del foro romano. Y según normas que encontramos ya en el mundo clásico ejes sobre ella podrá producirse una presencia simbólica en el punto dominante y más visible de la iglesia sobre el caserío.

Esta breve exposición de problemas y cuestiones, sin solución alguna, no es, ni pretende ser otra cosa, sino un testimonio e homenaje, de aplauso y aliento y de plena identificación con una Asociación que se ha ganado a pulso y a su despecho de todos los encogimientos de hombros de muchas gentes, la felicitación de cuantos admiramos su obra y le deseamos en su vigésimo quinto aniversario, al modo latino «ad multos annos».



34³ José GARCÉS, Julio GAVÍN y Enrique SATUÉ, *Arquitectura popular de Serrablo*, Colección de Estudios Altoaragoneses, Ed. I.E.A. Huesca, 1988.

DUALIDAD DINÁMICA

JUAN LACASA LACASA

Escribo como jacetano viejo que se alegra y se solaza con cuanto juzga valores positivos de nuestro territorio, el Noroeste oscense de las altas cuencas del Aragón y Gállego. Por ello me siento agradecido y hasta emocionado con la amistosa y cordial llamada que se me hace para colaborar en una labor de elemental justicia, como es la de solemnizar los 25 años de existencia, 71-96, de AMIGOS DEL SERRABLO y los cien números de su boletín trimestral que leo y conservo como soldado de fila.

Mi curiosidad es plural en exceso y pecaré de poco profundo, que el que mucho abarca poco aprieta. He de huir del tono del especialista y renunciar a arqueología, historia, lingüística, etnografía y otros aspectos considerados por eruditos y profesionales que tanto brillo dan a las páginas del Boletín y en general de todas las publicaciones que promueven los Amigos. En fin allá va un poco de mi visión de lo sabiñaniguista y serrablista.

De la lejanía medieval y de las intrincadas variantes del topónimo, me quedo con lo que hacia 1968 decía el veterano de los estudiosos oscenses Federico Balaguer, que bajo el certero título de "Un topónimo en expansión" centraba a mi juicio la cuestión hasta el presente. Variación de límites en el transcurso del tiempo, cierta unidad geográfica en la jurisdicción de lugarteniente de sobrejuntero, poca variación desde el siglo XV e indudable popularidad actual respecto del área de influencia de Sabiñánigo.

Del Sabiñánigo industrial de más de siete decenios quiero aportar algunas notas espigadas entre las 15.000 que mi paciencia logró reunir en el Centenario del semanario jacetano El Pirineo Aragonés, 1881 a 1980.

El 7 de Julio de 1918 dice que se acopian materiales para una fábrica de productos químicos. En Octubre del mismo Leonardo Coli dá detalles y nombres de los primeros dirigentes franceses, como Pedro Verges, Rousillon, Vergnory y otros. En Marzo del 19 se habla de salto de 9.000 caballos en Biescas, Mutua Electra Jaquesa se preocupa de la línea de Jaca a Sabiñánigo y en Agosto se confirma el éxito logrando la fuerza para las obras y excelente alumbrado para la Barriada que surge. En posteriores decenios sería Energía e Industria Aragonesas, la que facilitaría creciente potencia de kw a la citada Mutua de Jaca.

En Enero del 20 se habla de compra de acciones de Aguas Panticosa por Energía. En Septiembre se comenta subasta de Carreteras de Sabiñánigo a Fiscal. Todavía a finales del siglo XX vemos sigue pendiente la aspiración, pero ya de muy probable realización. Se habla también de la Cooperativa posible. Seguiríamos con cientos de referencias y dejamos esta huella del momento inicial.

Hacia 1954 hice en Sabiñánigo una pequeña disertación, sobre formación profesional, tras un viaje oficial del Ministerio de Trabajo para visitar centros de tal finalidad. En el mejor sentido me permití decir que Sabiñánigo se había hecho, desde su ruralismo de inicio de siglo un poderoso nuevo rico que podía y aún debía buscar sus títulos de nobleza. Y pienso que a unos lustros antes de nacer Amigos del Serrablo el tiempo me ha dado la razón, pues se ha añadido un plus de alma a las realizaciones materiales.

Habría mucho en común que decir sobre las dos ciudades, Jaca y Sabiñánigo o Sabiñánigo y Jaca. En lo arqueológico, el núcleo románico de grandes monumentos de hacia el siglo XI, Siresa, San Juan de la Peña, Catedral de Jaca forman el núcleo jaqués. Y la red de iglesias mozárabes de la margen

izquierda del Gállego está en el área de influencia de Sabiñánigo. Muy fácil es integrar el interés por los dos núcleos, cada uno con su carrácter, dignos de esfuerzos restauradores y de conjunta promoción de visitantes.

En lo cultural registro que en el Curso de Verano de la Universidad de Zaragoza en Jaca el año 1941, al iniciarse la cooperación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, junto a geólogos como Clemente Saenz, que interesaba a Energía por los saltos de agua, acudieron los importantes nombres de la empresa Francisco Bustelo y Javier Gay. Por seguir con Cultura, veo un gemelismo de esfuerzo museal con las dos grandes creaciones de Amigos en el Etnográfico y el de Dibujo de Larrés. Más modernamente se mejora y alcanza plenitud el de la Catedral de Jaca. Me parece admirable esa red de tres puntos museales tan próximos.

En lo religioso, en fin, hay una comunidad de localización y devoción en el culto a Santa Orosia, cuyos restos comparten en sus zonas nuestras dos ciudades.

Instintivamente pienso que me he ido fijando en lo que une y no encuentro materia que nos separe, cada uno con su idiosincrasia y su realidad económico-social. Y lo que me atrevo a proponer es que de aquí al año 2000, a un quinquenio de final de siglo y milenio se preparase y se publicase un metódico trabajo sobre Jaca y Sabiñánigo en sus propias y a la vez complementarias realidades. Puede haber allí Geografía e Historia, el suelo y el remoto pasado, nuestros hombres con sus riquezas y sus deficiencias a superar. Espero que en Amigos del Serrablo y en el ambiente cultural jaqués con Centros como los Cursos de Verano y el Instituto Pirenaico de Ecología haya jóvenes con amor a la tierra de todos y a un futuro nuestro de esperanzas.

Enhorabuena a Amigos del Serrablo en sus Bodas de Plata, a la espera de las de Oro y Platino y de un centenario el año 2070.

5. Sabiñánigo.

Vista panorámica y fábricas E. I. A. y Aluminio Español.



Onomástica de Biescas y de Gavín en un deslinde del año 1484

JESÚS VÁZQUEZ OBRADOR

Produce una gran satisfacción el poder contemplar cómo una de las asociaciones oscenses que más ha hecho por la conservación y divulgación de nuestro patrimonio artístico y cultural cumple veinticinco fecundos años durante los que ha sido capaz de poner en marcha actividades de lo más diversas e interesantes así como sacar a la luz nada menos que 100 números de su revista *Serrablo*. Vaya, pues, por delante, nuestra más sincera felicitación para todas las personas que han colaborado a hacer posible esta realidad, pero muy especialmente para quienes desde los puestos de mayor responsabilidad en la Asociación, Revista, Museo de Artes Populares, Museo de Dibujo y otras secciones han logrado que *Amigos de Serrablo* tenga el prestigio que hoy posee dentro y fuera de Aragón.

Para nuestra colaboración en este número extraordinario de la revista nos ha parecido interesante dar a conocer algunos fragmentos de un apunte notarial del siglo XV, concretamente del año 1484, en el que se recogen los acuerdos adoptados por las localidades vecinas de Biescas y Gavín en torno a sus límites y a la posibilidad de entrar con sus ganados en los puertos y tierras tanto propios como en los del otro pueblo.

El documento de carácter oficial fue publicado parcialmente por Tomás Navarro Tomás en su conocida colección de documentos medievales oscenses, en la que se recogían textos redactados entre los años 1255 y 1495¹. Según manifestaba el gran filólogo en su obra (p. 218), el original leído y transcrito por él había sido redactado por Miguel Guillén, notario de Panticosa, y se custodiaba en el Archivo Municipal de Biescas (p. 221). Como identificación le asignaba la de "pergamino número 2". Según parece, este pergamino ya no se encuentra hoy en el archivo municipal biesquense, quizás como consecuencia del expolio sufrido durante nuestra pasada contienda civil, produciéndose por esa razón un vacío documental que dificulta bastante la profundización en la historia antigua de toda la comarca que tuvo (y, en cierta medida, vuelve a tener) a Biescas por cabecera².

No obstante, gracias a que en el Archivo Histórico Provincial de Huesca se conserva un buen número de los protocolos redactados por los escribanos públicos del Valle de Tena desde el comienzo del siglo XV, he encontrado, al repasar los del notario antedicho, una minuta que podría contener el texto inicial, a partir del cual el notario extendería los documentos de validez oficial³. Por consiguiente, la pérdida del susodicho pergamino —en sí irreparable— queda al menos subsanada en parte.

Muchos son los aspectos de carácter lingüístico que podrían reseñarse; incluso algunos podrían analizarse desde lo que hoy llamaríamos óptica sociolingüística, sobre todo al apreciar ciertas diferencias significativas entre el protocolo y el documento que podríamos denominar "oficial": distinta ortografía, presencia de voces aragonesas en el primero (*xeruigar*, *casalicano*), sustituidas en el segundo; estilo de redacción, etc. Sin embargo no vamos a tratar de estas cuestiones, pues si lo hiciésemos ello nos llevaría a prolongar más de lo permitido la extensión de este artículo. Así, pues, sólo nos centraremos en aquéllos fragmentos del protocolo en los que aparecen antropónimos o topónimos

¹ Tomás Navarro Tomás. *Documentos lingüísticos del Alto Aragón*, Nueva York, 1957. El doc. mencionado es el 149, pp. 218–221.

² Esta área de influencia aparece denominada en viejos mapas como Tierra de Biescas.

³ Téngase en cuenta que en el documento transcrito por Navarro Tomás se lee: «de mi mano scrivié et saqué et la present cara et otra semblant pora los jurados et consello de la villa de Biescas, et otra pora los jurados et consello del lugar de Guavín» (p. 221).

de Biescas y Gavín, ya que en el documento editado por Navarro Tomás faltan los primeros y los segundos son escasos. Al darlos a conocer ahora, se podrá comprobar si todavía hoy, después de 512 años subsisten tanto los apellidos como los topónimos mencionados en el manuscrito notarial⁴.

Hemos de advertir que el orden del texto escrito en el protocolo no parece responder al establecido definitivamente en el que se conservaba en el Ayuntamiento de Biescas, según se desprende de la lectura del transcrito por Navarro Tomás y de las señales introducidas por el notario en algún folio de la minuta. Por lo tanto, con el fin de acercarnos lo más fielmente a la redacción del documento "oficial", ha de tenerse en cuenta que hemos introducido algunas alteraciones en el orden del texto protocolar, de forma que, por ejemplo, el contenido del folio 5 r. va a continuación del 2 v. y antes del 3 r. Finalmente, decir que se ha respetado la ortografía excepto en lo que atañe a las eses largas y a las abreviaturas. Estas últimas las presentamos ya desarrolladas en la transcripción y no indicamos tipográficamente la(s) letra(s) o sílaba(s) abreviada(s) en el original.

*Carta de particion de las buegas de los termjnos de Biescas e Gaujn*⁵.

Die penultima mensis decembris & anno m^occccclxxxiiij^o jn loco de Gaujn. Eadem die e loco. Que nos Martin Turquo, Exemeno Xemenex, jurados, Anthon de Puertolas, Arnalt Bandres, Johan de Sasia e Guillem Xemenex bezinos siqujere habitantes del lugar de Gaujn, electos por el concello siqujere por los singulares del dicho lugar pora fazer el jnffrascripto, en nombre e voz de todo el dicho concello, etc., con voluntat e atorgamjento del magnifico Lop Auarqua, senyor de la onor de Gaujn, que alli present era, etc., de la vna Domjngo dOros, justicia, Garcia Gaujn Gaxart, Sancho Latorre e Jordan Xemenex, de Gaujn, jurados, Xemeno Fanyanas, menor, Domjngo Gaujn Caxal, Aznar dOrus, Johan dAso e Johan dAcin, bezinos e habitantes de la villa de Biescas, procuradores de los concellos e vniversidades de la dicha villa de Biescas [...]; todos concordados, attendientes e considerantes que la villa de Biescas e el lugar de Gaujn teniessen e tengan sus termjnos abogados e limjtados e partan buega⁶ del riu clamado Sia⁷ fasta al puerto dEzeto⁸, e aya grant tjempo que fueron los dichos termjnos e puertos abogados, etc., de manera que es de necessitat las cartas se fagan de nuevo por no bien poderse leer e por renouar los nombres de los pueyos, sarratos e otras buegas [...], por tanto nos todos los suso dichos en nombre e voz de los dichos concellos de Gaujn e Biescas en voz e nobre [sic] de los concellos, vnjersidad e singulares de aquellos specifficamos las buegas e reconocemos a escargo de nuestras consciencias seyer verdaderas segunt de part de yuso son specifficadas e se siguen a cadaunos de aquellos adentro enta sus termjnos, etc. Et primerament comjençan a vna buega que tiene senyal de cruz en piedra en Margujn Luenga⁹, que es cerqua el riu clamado de Sía; et de alli tirando enta suso a otra buega a suelo de Pueyo Arretunno¹⁰ a hun boco¹¹ que esta enta part de la villa de Biescas do ha vna cruz en el dicho boco fecha con martiello e entre medio de las dichas buegas ha tres otras buegas siguientes e la vna a la otra aguardantes de diec en diec a las dichas buegas de Pueyo Arretunno e de

⁴ En realidad sólo nos referimos a la pervivencia o no de los topónimos, que irá señalada en nota.

⁵ AHPH, protoc. 6.965, 1484, fols. 1 v.- 5 r.

⁶ Parece que pone *biega*.

⁷ Subsiste actualmente.

⁸ Topónimo actualmente desconocido por los informantes de estos lugares. Por su grafía podría haberse pronunciado hoy como *Echeto*.

⁹ Este nombre, que aparece en documentos posteriores escrito como *Marguin Luanga*, se ha convertido en el moderno *Mariluanga*.

¹⁰ No lo he podido identificar con ningún topónimo de los que tengo recogidos. Navarro Tomás transcribió *Arretimno*, pero en realidad habrá de leerse *Arretunno* < lat. RETUNDU 'redondo'. Interesa, por otra parte, destacar la presencia de la grafía *nn*, que no equivaldrá a la palatal nasal, pues en el documento ese sonido se escribe con *ny*, sino que estará representando la pronunciación geminada al veolar nasal [nn] < -ND-, que se produjo en diversas zonas pirenaicas oscenses. Dicha geminada nasal se simplificó con el paso del tiempo en todos los pueblos altoaragoneses con excepción de los del valle de Bielsa, donde aún se mantiene hoy en el aragonés hablado.

¹¹ En realidad la letra *c* debería haberse escrito con cedilla, pues será grafía de sonido dentoalveolar.

Margujn Luenga e de alli a otra buega del dicho Pueyo Arretunno a suso, do claman Voco¹² Volomoc¹³ do ha assimesmo senyal de cruz; et de alli tirando adelant a otra buega a la Terraça de Caxal¹⁴, do ha en vna piedra senyal de cruz. Jtem de alli adelant a otra buega sigujent a cabo la Penya de Valdango¹⁵, e de allí abant tira todo drecho al passo en medio del pinar clamado de lo Broqual dArratiello¹⁶ que ha vna buega finquada drecha con vna cruz. Jtem de allí tira a labeueradero¹⁷, a la primera penya que ha en dos vocos¹⁸ la uno del hun cabo del riu e la otro de latra part, que ha en entramos los dichos vocos cruces fechas con martiello; et de allí tira enta suso por el sarrato a vna buega que esta en el sarrato e tira por el sarrato asuso a otra buega que está en la Lanna Dannoria¹⁹; et de alli por el sarrato como agua biessa fasta a cima de la sierra, e sierra sierra como aguaujessa a la cima del pueyo clamado Puey Njero²⁰; et de allí como se siguen las buegas por la cuesta de Loba²¹ a cabo el pinar de lo Pinarillo²² a do ha una cruz en una piedra e de alli como se siguen las buegas todo drecho a lo Benduso²³ do ha una cruz en una penya. Jtem de allí a una piedra que ha en la faxa que y da una cruz; et de allí tira a cima de Ezzeto²⁴ todo drecho. Jtem [...] nos [...] de Biescas [...] damos e atorgamos paso [...] a vossotros [...] de Gaujn [...] a Cuello Foratatuero²⁵ de como dize Cuello Foratatuero a la fuent Mjngarrueuo²⁶ de mollon a mollon al cabo alto del coujar de la Coujlella²⁷, e sarrato sarrato fasta a Puey Njero [...]. Jtem [...], el barranquo de Fuent Freda²⁸ enta part de la penya e de como dize el barranquo ffasta el riu de las Trabiessas²⁹, e barranquo barranquo ffasta al cuello de las Trabiessas (de alli ayuso al riu mayor e de alli asuso por el barranco de la carrera de lo Benduso)³⁰. [Jtem assi mesmo de la buega de la faxa abaxo al boço de la Balle³¹ e de alli ayuso, carrera carrera a la buega antiga, e que los ditos ganados de Biescas puedan pasar a una (ilegible) yendo e tornando de las Saleras³² de la cabanya de Loba carrera carrera fasta cabo la Selba³³ a la Collada de Sarase³⁴]³⁵. Jtem nos [...] de

¹² Vid. nota anterior.

¹³ Sin identificar.

¹⁴ Subsiste hoy en ambos pueblos el topónimo *Es Terrazas*.

¹⁵ Modernamente he registrado *Peña Baldango/Bandango*.

¹⁶ Se trata del barranco *Arratiecho*. La zona de este poco caudaloso barranco denominada *Brocal* no la he podido localizar. Navarro Tomás transcribió *Broqual de Martiello*.

¹⁷ A pesar de que no parece haber duda de su uso como apelativo ('abrevadero'), quizás guarde relación ese nombre con el topónimo *Beberatuero* (*Barranco y Faja*) hallado en Biescas.

¹⁸ Vid. nota 12.

¹⁹ No sé si el segundo vocablo podría identificarse con el *A Noria*, del actual *Sarrato a Noria*.

²⁰ Identificable con *Puñero/Punero* ('pueyo negro').

²¹ Aún se mantiene este nombre.

²² Todavía subsiste este topónimo.

²³ Existe actualmente.

²⁴ Téngase en cuenta lo dicho en nota 8.

²⁵ Sin localizar.

²⁶ Sin localizar. Este nombre habrá tenido su origen en un antropónimo: *Domingo Arruebo* > *Mingarruebo*.

²⁷ Navarro Tomás transcribe *Conilella*, pero ha de leerse *Couillella*, pues se tratará del actual *Cubilella*.

²⁸ Hoy, *Fuen/Fuente Fría*.

²⁹ Sin registrar en estas localidades, si bien en Panticosa existe *Cerro Traviesas*.

³⁰ El texto entre paréntesis parece haber sido añadido posteriormente, pues cambia la tinta. La mano podría ser la misma.

³¹ Lectura no muy segura. Podría referirse al nombre *Bache* de Gavín.

³² Subsiste actualmente.

³³ Este nombre se mantiene también como apelativo, con el valor de 'bosque'.

³⁴ Recogí *Cochata Sarasé* en Gavín. La voz *Cochata* ha de considerarse la genuina y originaria, pues responde a la fonética histórica del primitivo aragonés de esta zona. El uso de *collada* por el notario revela una vez más el intento de enmascarar con los correspondientes castellanos, fenómenos lingüísticos altoaragoneses e, incluso, vocablos, que deberían ser considerados por los escribanos no aptos para ser empleados en esa especie de "koiné aragonesa" en la que redactaban sus textos. Concretamente, el enmascaramiento del primitivo fonema ápicopalatal o cacuminal procedente de la geminada -LL- (que desembocará en el moderno palatal africado -ch-) lo encontramos también en otros topónimos, de forma que los modernos *Arratiecho* o *Bache* aparecen escritos *Arriatiello* y *Balle*. También *Arretunialla* parece ser testigo de ese mismo hecho.

Gaujn [...] con voluntat e expresso consentimjento del magnifico Lop Auarqua [...] damos entrada [...] pora vossotros [...] de Biescas [...] como dize la buega dalla el coujlar de lo Forato³⁶ en lo sarrato tirando a suso a cabo la laxa enta part de Ezzeto [...], empero de Larcin³⁷ a suso enta los puertos que no sean tenidos sino de lancar el dicho ganado del termjno enta lotro e que no los lieuen pendrados como³⁸ haujan otras bezes fecho por los periglos suso dichos [...]. Jtem queremos concordarnos e pactamos [...] como dize el riu de Sia a labeberadero de Arrjatieflo [...]. Jtem por quanto se fazian muchos carnales e jerras en la entrada de labeueradero dArrjatiello a uossotros de Gaujn en uuestros ganados, por lo qual benjamos en malenconja, etc., y no uos ne podiades buenament guardar³⁹, por tanto nos [...] de Biescas damos e atorgamos paxiença [...] a bossotros [...] de Gaujn [...] como dize el riu de Arratjello tirando a la margujn de entre entramas las Sazones⁴⁰ e margujn margujn fasta al riu de Sia. Jtem [...] nossotros [...] de Gaujn [...] damos e atorgamos paxiença [...] a vossotros [...] de Biescas de como dize el riu de Sia por la margujn dArretunjalla⁴¹ al cabo de la vinya del Paulazo⁴² e por la margujn de las vinyas a suso al cabo del Plantero de las Correas⁴³ e de alli assuso a la fonnata⁴⁴ del Caxiquo⁴⁵ e tirando todo drecho a la carrera dAstes⁴⁶ e carrera carrera fasta al barranquo de las Carrusquas⁴⁷ e de alli todo drecho a suelo el campo de las Carrusquas e de alli drecho a suelo el campo de Mathiu⁴⁸ al mas baxo e a cabo la penya, drecho al biero de labeueradero [...]. Esto plaze a nos dichas partes por el bien de todos, por ebitar escandalos e seruutio de Dios.

En resumen, de los 33 topónimos citados en el protocolo, se mantienen aún los siguientes: *Arratiecho, Astés, Bache, Benduso, Carruscas, Caxico, Cochata Sarasé, Correas, Cubilella, Forato, Fuen Fría, Larcín, Loba, Mariluanga, Paulazo, Peña Baldango, Pinarillo, Plandero, Puñero/Punero, Río Sía, Saleras, Selva y Terraza*. En total, 23.

Sin embargo, parece que no han llegado hasta nuestros días: *Arretuniella, Bozo Bolomoz, Brocal de Arratieclo, Cuello Foratuero, Echeto, Fuente de Mingarruebo, Lanna Dannoria, Pueyo Retunno, Sazones y Trabiasas*. En total, 10.

³⁵ Todo el fragmento entre corchetes parece un añadido posterior, aunque de la misma mano. Se encuentra al final del fol. 2 v., después de "pendrados como". Con las debidas reservas, lo insertamos en este lugar, pues nos parece más adecuado por el contenido.

³⁶ Este topónimo se mantiene hoy.

³⁷ Plena vigencia posee este nombre.

³⁸ A continuación de esta última palabra, que está en el penúltimo párrafo del fol. 2 v., transcribimos el fol. 5 r., pues parece que, según se desprende del documento de Navarro Tomás, es lo que debería de ir.

³⁹ Con esta palabra termina el fol. 5 r.; a continuación, en el original debía de ir el texto del fol. 3 r., como se desprende del contenido del documento de Navarro Tomás y de una señal que hay en el manuscrito. Comienza con las palabras "por tanto nos".

⁴⁰ Topónimo ya desconocido.

⁴¹ La lectura de este vocablo no resulta segura.

⁴² Aún se conoce *Paulazo* en Gavín.

⁴³ En Gavín he anotado *Plandero(s)* y *Correas* como nombres de partidas diferentes.

⁴⁴ Se tratará del apelativo, hoy solo conocido por los más ancianos, *fonata* 'parte baja de un campo algo pendiente' que en esta época se pronunciaría aún con la nasal geminada [nn], al igual que sucede hoy en belsetán. Es el vocablo de significación opuesta a *capitero*.

⁴⁵ Identificable, tal vez, con *Campo Caxico*.

⁴⁶ La zona llamada *Astés* se halla en el límite entre nuestras dos localidades.

⁴⁷ Aún perviven *Carruscas* y *Barranco de las Carruscas*.

⁴⁸ Navarro Tomás transcribe *Matheu*.

A NAXETURA DE SAMIANIGO

OSCAR LATAS

A istoria de Samianigo ye en reyalidá ra de o biello Samianigo situgato en l'atro costau de A Peña O Capitiello, pus o primero no esistiba. No imos a dentrar en polemicas arredol de l'orixen zelta, ibero u romano, u a controversia sobre o romano "Sabinianus", ni si os repuis anteriors a o sieglo III aparexitos en A Corona de San Salvador son l'antigo Samianigo. Anque a primer begata que aparixe documentato ye en 1035 como "Savignaneco" (J. Caro Baroja en o suyo triballo "Sobre toponimia de las regiones iberopirenaicas")¹, en chuntar-se a o Reino d'Aragón, amanixe ya como un lugar de reyalengo en 1137, cuan a suzesión a ra dinastía Ximena, y continua sieglos dimpués con ista condición.

Iste nucleyo rural no estió nunca, ni o lugar ni os suyos bizins, baxo ro mando de dengún señor particular como otros lugares de a redolada; estió dende a Edá Meyá patrimonio dreito de a corona². Enta finals de o sieglo pasato Samianigo Pueblo yera un chiquet lugar rural con bellas benticuatro casas, en parti de as cuals i bebiban por os meyos d'ers, de o cautibo de os campos y de o ganato. En as tierras se sembraban blaus de secano, más que más trigo, antimás de un güerto ta o consumo de casa, y como ganato, a más gran parti en yera güellas, con bel bacumen. En bella casa, bel gua, cambeato dimpués por bel macho, bel cochín ta bender os latons y pirinas ta bender os güegos.

Respeutibe a ra ganadería se puede beyer que as zifras bandían poco dica ra plegata de as fabricas, pus en 1858, bi eba 746 güellas (entre güeito casas cuasi totas), 36 machos, a macho por casa, como muito en una casa en bi eba tres, y trenta bacas, estando-ne o normal dos por casa. En 1905 bi eba trenta ganaders, con un total de 34 machos ta ras fainas de o cambo, 36 exemplars entre guas y bacas y 706 güellas en total, u seiga, prauticamén o mesmo que a meyatos de o sieglo pasato.

En a "Guía Regional de Aragón", de l'añada 1914, se diz que Samianigo ye un lugar do ras prenzipals produzions son os zerials y o bino. Sobre iste zagüero nos ha plegato toponimos d'o Barrio Estación como ros "fajetones de biñas" d'o batanero de Lo Puen, que bi son entre a Partida de Cruzeillas y o Tesoro. Isto fa pensar en ixe cautibo, a o que en os presupuestos municipals de 1921, se destina una partida ta ra luita contra ra fillosera (laquia de as zepas). Cautibo, manimenos, que nunca pasarba de l'autoconsumo, como ros güertos d'a Tolibana u os fruitals d'os Arregués. Tamién podemos saper d'atros árbols que yeran en os nuestros campos a trabiés de toponimos como A Zeroldera, A Lezinosa u Tremolar,³ que se traducen a o castellano como *serbal*, *carrascal* y *alameda*.

Atras casas no podeban sobrebiber con os recursos d'ers y cautibaban a poca tierra que teneban, abendo a ir d'ibierno a triballar ta Franzia, u ta Tierra Baxa a cullir olibas. Dica ra plegata de as fabricas. D'allora en adebán, ista chen no tenerban que jopar de a redolada, anque tamién, d'un atro costau, as fabricas trayoron un nuebo modo de bida, o que conlebarba cambeos en a traza de pensar.

Con enchaquia de ro creximiento industrial, fueron instalando-sen diferens establimientos y asinas, en primeras, enta 1910 Samianigo teneba una uzena de botigas aliniatas a o largo de o Paseyo de a Estación; yeran una mena de miniferia continua; en bi eba de pletas ta cochins; no podeban mancar as estrabillas, que serbiban como alparcamientos ta o transporte de a epoca (os machos). Se i lebaba ra lana y se bi compraban os produitos (mercadurías) que i puyaban os arriers.

Antis de a plegata de as interpresas, as primers botigas estieron⁴ as de Oliván, Ferrer y Vidales, istos dos zagüers tamién en teneban de posada y carnería; como furnos de pan en bi eba os de Bielsa y Vidales, os estancos de Oliván y Rapún, comercios de texius de Bielsa y Oliván, a zapatería de Antonio Torres y l'alpargatería de Benito Grasa. Pero tamién bi eba atras profesions, aparti de comercians, como os fusters Manuel Periel y Francisco Sánchez, que tamién yeran piquers, y o ferrero Melchor Sánchez. En l'añada 1911 plegó dende Yebra Leonardo Coli.

¹ C.S.I.C., Barcelona. 1955.

² Adolfo Castillo, "Bimilenario de Sabiánigo". 1972.

³ Toponimia d'o "Catastro de Sabiánigo". 1848.

⁴ "Guía de la Provincia de Huesca", Adrián Hernández. 1908.

Asinas crexió ro bico de ra estazióu como puesto ta serbizios, con comercios, fondas, farmazia, bars y botigas. Tot enfilato a o turismo que puyaba ta o balniario de Pandicosa y aprobeitando ro feito d'estar un nugo de comunicazióus.

Más tardi, en as añadas bente, se creyan fusterías y otros talleres atrayitos por as interpresas, antímás de botigas y bars ta atender a os obrers.

Cuan plega o ferrocarril, Samianigo pasa d'estar un puesto desconoxito a estar-ne uno obligato de confluyenzia de os abitadors de a redolada, de Sobrepuerto y tensinos, escomenzipiando con ixo as primers edificazióus, estando-ne a primera Casa Roldán Biella, debantata en 1887 y disparexita en as añadas 50, y que yera situgata enfrén de do dimpués s' edificó a estazióu de tren, en 1893. Más tardi en siguioron atras a o rafe de a nuaba carretera feita enta ra bal, estando ros Bielsa y os Rapún, que prozedeban de Lo Puen, os primers en dobinar o esdebenidero comercial de o nuebo lugar. Con tot y con ixo, as edificazióus yeran muito modestas, emplegando-sen materials de o país (prezipalmén salagón) dica en os tellatos (de losa). As casas yeran nuabas, sin de pretensióus, y en bella traza feitas a ro estilo de os nuebos lugares de l'ueste americano⁵, chunto a o camín en carrera ampla y unica. A chen, pensando en os suyo asentamiento ta cutio, feban as suyas casas. A man d'obra espezializata yera tota forana, por ixo ro cosmopolitismo de Samianigo.

Por astí pasaba un camín que d'este ta ueste uniba ras bals (o camín que trayeba a Santa Orosia); dica prezipios de sieglo, Samianigo yera parada en a ruta que uniba Chaca con Fiscal por meyo de bajes, pus as carreteras d'agora ban por as antigas cabañeras, como a que baxaba ta Uesca, e isto daba lugar a os mesons cabañers a o largo de o camín. Un mesón cabañero enta Acumuer podeba estar Casa Roldán, de a mena de o Mesón Quemau, ta fer onra a os que tramenaban os camins d'allora. Os bajes teneban que repostar, asinas, os que plegaban de Chaca, y antis de puyar ta o balniario de Pandicosa, cambeaban o tiro de caballos en una caseta que bi eba en Cartirana.

A carretera ta Uesca tenerba que asperar dica bella miqueta antis de a guerra zebil ta construyir-se. Atra carretera, a de Biescas ta Pandicosa, s'eba arreglata en 1881, y Samianigo preta a crexer arredol de ro camín arbolato que lebaba ta o balniario de Pandicosa, y que toz clamaban o paseyo de a estazióu⁶.

Ha contribuyito a ra formazióu de O Barrio en ista autual forma, ra topografía de o terreno, con repingatas costeras a os dos costatos de a carretera, que fan difizil a edificazióu; en bels casos por tot o que cal picar en a peña, y en otros por a gran obra muerta que s'amenista ta arrancar l'alazet ta construyir bibiendas. D'astí que s'aiga formato un "pueblo calle", teniendo como pundos de referencia en primeras a estazióu, dimpués a Plaza Aragón (enguán Plaza España) que yera ra plaza de o pueblo, más tardi ra carretera que puyaba ta o Balniario, y en zagueras a carretera que lebaba enta ras fabricas.

Samianigo ye fruito de a casualidá, de una parti proyeutos iniciais de ferrocarril que lo marguinan y barians que l' arrodeyan; como fautors que chugan a o suyo fabor, terrenos en Chaca que son caros, conzesions de ra Cuanga de o Galligo a EIASA..., a ra fin, fautors que esen alterato ro prozesu de a suya desembolicadura.

Pero Samianigo en que s'asienta esdebién pionero en incorporar prozesos industrials a ran mundial, en produzir aluminio a libel estatal y, en un atro cambo, ye o primero que adedica ra suya ilesia a Cristo Rey en 1929. Se son perditas muitas cosas: l'ambién sindical (más de 200 prersonas en as asambleyas), l'ambién cultural (teyatro, zine).

Ye cuan menos estranio que s'aiga xuplidato adedica carreras a os primers y azerrinos alcaldes de Samianigo (José Bielsa, Pablo Ger), u prersonas relebans (Rafael Jutglar, Pardo Asso) asinas como a l'amiro de toponimos locals (Cruziellas, Sandaín, Barrocal).

Calerba pensar si as condizióus que se i daban allora ta l'asentamiento industrial y o suyo desarrollo continan esistindo en l'autualidá, ye dizir as suyas comonicazióus, pre de ra enerxía eleutrica y de os terrenos, u potencialidaz turisticas. Talmén mirando en o nuestro pasato trobemos a soluzióu ta os problemas de o nuestro presén.⁷

⁵ Salvador López Arruebo. "Programa de Fiestas". 1963.

⁶ Domingo J. Buesa. "Argensola", IEA. 1981.

⁷ Agradexco l'aduya en a redazióu en fabla d'iste articlo a Ernesto Franco.

IBORT, EN TIERRAS DEL GÁLLEGO

RICARDO MUR SAURA

I.- EL PUEBLO.

1.1.- Un paseo por el lugar.

Ibort fue levantado a 860 m. de altitud en lo más alto de un talud poco inclinado que desciende a Mediodía hacia el barranco homónimo, tributario éste del Gállego por la derecha.

Hay dos vías de acceso:

- Por pista sin asfaltar de 3.800 m., apta para todo tipo de vehículos, que parte de la Pardina de Camparés.
- Por senda, desde la Central de Javarrella, por la que se llega tras 30-40 minutos de marcha.

La ubicación de Ibort en una relativa llanura permitió que los edificios se levantasen con holgura y sin estrecheces. Por eso sus calles no son más que los espacios existentes entre unos y otros y sus dependencias anejas, totalmente al margen de cualquier plan urbanístico preconcebido.

Las casas son voluminosas, generalmente de dos plantas y hacen gala de una cantería excepcional, que lucen en sus "*portaladas*", doveladas y adinteladas, "*cabeceros*" de ventanas, esquineros, etc. Antes de arruinarse, muchas casas desafiaban al cielo con sus voluminosas "*chamineras*" troncocónicas. Todas cubrían y cubren con "*tellau*" de losa. Son frecuentes las esquinas achaflanadas y "*matadas*"¹.

En el casco urbano, además de las casas, se encuentran los pajares, "*yerberos*", corrales y cuadras, además de hornos y pozos en número, prácticamente, como viviendas. En las casas podemos leer las fechas 1884 y 1909, en la herrería las correspondientes a 1842 y 1907 y en un pajar la de 1787.

Si hubiese que destacar tres aspectos de las construcciones primigenias de Ibort, destacaría los siguientes:

- **Casa Navarro:** Un esquinero achaflanado con un corazón invertido esculpido en su parte superior. Una puerta en la que hay cruces esculpidas en el interior de las jambas.
- **Casa Clérigo:** Restos de saeteras de mosquete, columnas, su horno y puerta adintelada.
- **Pozo de Casa Puente:** Situado junto a la iglesia. Original e insólito hasta el extremo. En forma de ermita con nave y ábside. En la primera hay una nave con una pila y huecos para cántaros. El ábside, lugar del pozo, remata en una especie de chimenea que resulta ser una linterna para iluminar el interior.

La iglesia se levanta al NW del pueblo, pero de ella ya nos ocuparemos mas adelante.

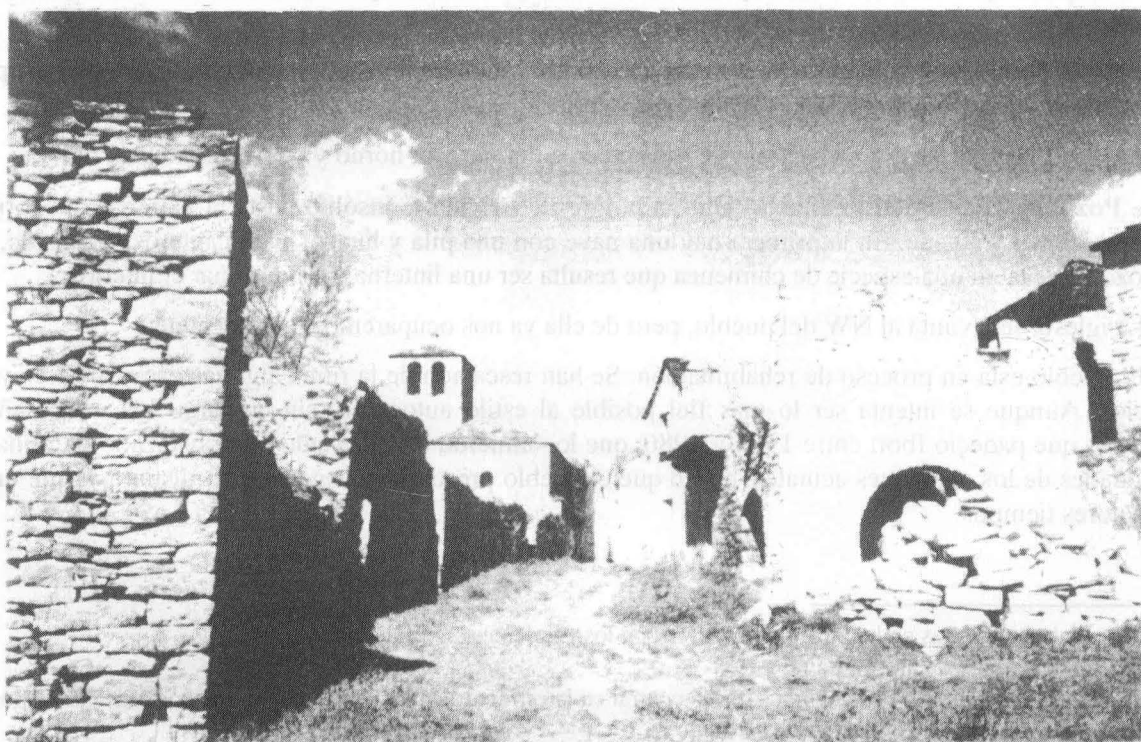
El pueblo está en proceso de rehabilitación. Se han rescatado de la ruina algunas casas, pajares y otros edificios. Aunque se intenta ser lo más fiel posible al estilo autoctono, sin embargo los veinte años de abandono que padeció Ibort entre 1966 y 1986, que lo sumieron en un estado muy avanzado de ruina y las necesidades de los ocupantes actuales, hacen que el pueblo presente un aspecto algo distinto al que tuvo en sus mejores tiempos.

¹ Dichas palabras, escritas en lengua aragonesa, tienen los siguientes significados:

- "*cabecero*": dintel de una ventana.
- "*chaminera*": chimenea troncocónica, pieza central en la estructura y en las formas de muchas caas altoaragonesas.
- "*tellau*": tejado. Suele ser de losa.
- "*esquina matada*": esquina de un edificio, de la que se ha eliminado el vértice para facilitar el tránsito y maniobras de carros y caballerías cargadas.



Vista general de Ibort desde el Este



Una de las calles de Ibort

Los alrededores del pueblo presentaban un aspecto radicalmente distinto al actual. Junto al barranco, como no puede ser de otra manera, los huertos. Alrededor del casco urbano, patatas, algo de cáñamo y alguna pradera temporal. Apenas había arbolado. El paisaje del monte de Ibort era muy similar al que puede observarse en la actualidad entre Arto y la Pardina de Camparés, algo más frondoso quizás, pero no demasiado: "cajicos" y pinos sueltos, alguna "salcera", algún "fragín" y muchos "buchos", "chinebros", "aliagas" y "chargueras"².

Todavía quedan numerosos ejemplares de "cajicos" y "salceras", de los que hacen falta varios hombres para abarcarlos.

Los campos de cereal se encontraban algo separados del pueblo, hacia el Gállego y hacia Abena y Rapún. Ibort era famoso por su abundante y excelente producción triguera, hasta el punto de que venían todos los pueblos del contorno a buscar simiente, tamaño debía ser su calidad y rendimiento. El término de Ibort poseía y posee 130 Has. de cultivo y 570 de monte.

Durante la Repoblación Forestal llevada a cabo durante los años 60, el monte de Ibort fue aterrizado y plantado de pinos. Como fue y es habitual, los árboles no han crecido lo que se esperaba de ellos. Tampoco crecerán mucho más.

El poco suelo cultivable que el Patrimonio dejó contiguo al pueblo es actualmente aprovechado para huertos, praderas y algo de cereal.

1.2.- Datos poblacionales.

En Ibort hubo siete casas: *Abadía, Clérigo, Fabián, Juan Sieso, López, Navarro, Puente*. Antes de la Guerra Civil hubo dos más: *Chaparro, Sanromán*.

La evolución de la población, según los datos disponibles, es la siguiente:

- 1488: 1 fuego.
- 1495: 4 fuegos.
- 1543: 4 fuegos.
- 1646: 9 fuegos.
- 1713: 7 vecinos.
- 1717: 6 vecinos.
- 1722: 6 vecinos.
- 1787: 6 vecinos.
- 1797: 20 vecinos.
- 1845 (Madoz): 7 casas, 6 vecinos y 36 almas.
- 1857 (Nomenclátor): 63 habitantes.
- 1966-67: Despoblado³.
- 18-III-1995: 9 habitantes⁴.

1.3.- Recopilación de topónimos diversos de Ibort y su término.

Arracón, Arraturas, Artica Concello, Batellas de Abena, Batellas de Rapún, Campo Rey, Campo San Felices, Corona Viña, Coronazos, Corral Matalobos, A Faxuala, Filadas, Fuente las Basas, Fuente Mentirosa, Fuente Parigüella, Fuente Salz, A Iglesieta, Mallatones, Malpaso, Mirador del Abuelo, La Morera, Navasa, Paco Matrás, Pardina Puimoro, Partida del Pueblo, Peñaza, Peonero, Pialones, Piaquintero, Plano Mesón, Plano Sanvicién, Plano Teruel, As Reguas, San Vicién, Santa Cruz, Sigulosas, Sisolas, Trasaclau, Trascaxicar, Os Villares, Os Villarones.

² Lo mismo que en la nota anterior:

"cajico": roble, "salcera": sauce, "fragín": fresno, "bucho": boj, "chinebro": enebro, "aliaga": aulaga, "charguera": zarza.

³ UBIETO ARTETA, Antonio: *Historia de Aragón – Los Pueblos y los Despoblados*, tomo II. ANUBAR. Zaragoza, 1985. voz: Ibort.

⁴ Comprobación sobre el terreno el día de la fecha.

1.4.- Ibort y las diversas administraciones.

Durante el Antiguo Régimen, Ibort siempre fue lugar de señorío secular, así aparece en 1785 ⁵.

En 1488-1495 estaba dentro de la Sobrecullida de Jaca⁶.

En 1646 dentro de la Vereda de Jaca⁷.

Entre 1715 y 1833 perteneció al Corregimiento de Jaca⁸.

Finiquitados estos tiempos, en 1834 aparece formando Ayuntamiento propio, para unirse en 1845 al de Binué⁹.

A principios de los 60 fue comprado por el entonces Patrimonio Forestal del Estado, posteriormente llamado ICONA y actualmente el transferido COMENA, quien sigue siendo su actual propietario.

1.5.- Tradiciones del pueblo.

1.5.1.- La Cruz de Mayo.

El día 3 de mayo, fiesta de la invención de la Santa Cruz de Nuestro Señor Jesucristo por Santa Elena Emperatriz, los de Ibort subían en romería hasta el monte Santa Cruz, situado al Sur del pueblo, en cuya cima existe una piedra con una cruz esculpida. Subían por la mañana, almorzaban, rezaban el rosario y volvían a comer al pueblo.

1.5.2.- Los Romeros de Santa Orosia.

Ibort pertenece al Cuerpo de Santa Orosia, junto con Guasillo y los pueblos de la Val Ancha, Val Estrecha y Campo de Abena. Dos romeros, ataviados con palo y ropón, en torno al Domingo de Santísima Trinidad, participaban en la romería a Yebra y al Puerto de Santa Orosia.

Los mismos, el día de San Juan, debían presentarse en Guasa, donde se concentraban todos los romeros, para ir juntos a Jaca y participar al día siguiente en los actos festivos en honor a Santa Orosia.

El día de la Santa, el 25 de junio, además, el crucero de Ibort, junto con los de las Tres Veredas, debía igualmente presentarse en Jaca, a eso de las 9'30, para participar en la Misa Mayor, Procesión y Veneración del Cuerpo de la Santa.

1.5.3.- Fiestas.

En un principio Ibort celebraba sus fiestas para San Lorenzo, el 10 de agosto, titular de la parroquia. En fecha indeterminada se cambiaron al 31 del mismo mes, festividad de San Ramón Nonato.

Las razones del cambio son inciertas, pero todo apunta a que algunos años no debían estar terminadas las labores agrícolas concernientes a la cosecha de los cereales y esto es un requisito esencial para poder comenzar y celebrar los festejos por todo lo alto.

Así, a finales de agosto, podían pensar ya tranquilamente en fiestas, sabiendo que la trilla, acarreo, aventado y almacenado de la cosecha formaban necesariamente parte del pasado.

⁵ UBIETO ARTETA, Antonio: op. cit. voz: Ibort.

⁶ ibidem.

⁷ ibidem.

⁸ ibidem.

⁹ ibidem.

FALANGE ESPAÑOLA DE LAS J.O.N.S. DE PRIMERA LÍNEA DE SABIÑÁNIGO

HACE SESENTA AÑOS...

CARLOS CASTAN

22 de agosto de 1.936. *“A las veintidós horas de este día, se celebró un acto en el casino del Centro Instructivo del Barrio de Sabiñánigo, al que concurrieron las personas adheridas al Glorioso Movimiento Nacional en gran número, tomándose la determinación de fundar la Falange Española de Primera Línea de Sabiñánigo e ingresando en ella, en el propio acto, los siguientes fundadores: Herminio Pérez Giménez, José Frías Giménez, Jesús Olavarrieta López, Antonio Latas Pueyo, Frutos Giménez Pueyo, Agustín Giménez Pueyo, Julio Arasanz Arnal, José Gil Oliván, José Laguarda Ballascás y Miguel López Segador; quedando designado Jefe Civil el primero de los nombrados, Subjefe el segundo y, Jefes de Escuadra Olavarrieta y Arasanz.*

Todos los fundadores venían prestando ya, desde la iniciación del Glorioso Movimiento Nacional, cuantos servicios les ordenó la Autoridad Militar del citado Barrio, a cuyas órdenes se pusieron al comienzo de aquél.”¹

A mediados de agosto de 1.936 la sublevación militar del 18 de julio comienza a convertirse en guerra civil. La guarnición militar de Jaca, compuesta por el Regimiento de Infantería “Galicia” número 19, había tomado partido decidido, desde el primer momento, por la sublevación; su coronel jefe Rafael Bernabeu Masip; su segundo jefe, teniente coronel Gorgojo; y los jefes respectivos de su primero y segundo batallones, comandantes Pareja y de la Vega, habían participado en las conspiraciones previas y gozaban de total confianza entre los mandos superiores de la Capitanía General de Zaragoza y de su Capitán General Cabanellas. Los republicanos concentran sus principales esfuerzos en este primer mes en torno a Huesca, población que pasa por momentos angustiosos desde principios de agosto. Allí acuden la mayor parte de las fuerzas del regimiento jacetano. El que se denominará frente del “Alto Aragón” para los republicanos, frente del “Gállego” para los nacionales y frente “Pirenaico” para ambos es en estos momentos más secundario que nunca. Los primeros grupos de milicianos republicanos se concentran en torno al Puerto de Coteablo, el Sobrepuerto y la Guarguera: son, en su mayor parte huídos de Jaca y Serrablo (Biescas y obreros de las fábricas de Sabiñánigo), de los pueblos navarros más cercanos y de las Cinco Villas reforzados por pequeñas columnas de milicianos catalanes. Su organización es de

¹ Diario de Operaciones de la 2ª Centuria de la 10ª Bandera de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Aragón.

circunstancias, su armamento muy escaso y sus primeras acciones, de corto alcance siempre, no se concretarán hasta mediados de septiembre.

Decretadas las primeras movilizaciones de quintas por el mando nacional, paralelamente se comienza a encuadrar paramilitarmente a simpatizantes de los partidos y organizaciones políticas que habían aplaudido la sublevación militar. Son grupos de gentes mandados por militares auxiliares y guardias civiles a los que se les encomiendan en estas primeras fechas funciones de vigilancia, construcción de fortificaciones y represión. Algunos de éstos tendrán una duración efímera, otros perdurarán más tiempo y algunos acabarán convirtiéndose en verdaderas unidades de combate encuadradas dentro del Ejército regular.

En nuestra zona las primeras unidades de voluntarios civiles, siempre con el beneplácito e, incluso propiciadas, de la autoridad militar son las formadas por Acción Ciudadana, partido adherido a la Confederación Española de Derechas Autónomas que crea en Jaca el mismo 20 de julio el banderín de reclutamiento del "*Batallón de Voluntarios de Jaca*", cuyas compañías llevarían los nombres de los tenientes Soto y Pacheco y del alférez Noriega, oficiales del Ejército sublevado muertos en Jaca en las refriegas del 19 de julio contra los civiles jacetanos y obreros de Sabiñánigo encabezados por el Alcalde de Jaca Julián Mur, por el Diputado a Cortes del P.S.O.E. por Huesca Julián Borderas, por el paisano y ya destacado Antonio Beltrán "*El Esquinazau*" y por el dirigente sindicalista de Sabiñánigo Torres Escartín. El Alcalde Constitucional de Sabiñánigo y primer alcalde socialista de la localidad Antonio Muñoz se encontraba de viaje en Madrid por cuenta del Ayuntamiento. De corta vida, sólo asumirán funciones auxiliares de vigilancia en segunda línea. Para el mando es designado el capitán del Cuerpo Fiscal de Carabineros Bernabé. Llegarán a contar con su propio "*Himno a los voluntarios de Acción Ciudadana*" con música de José Híjar y letra de Liborio Portolés.²

Encabezados por varios paisanos de Sallent de Gállego y por el Cura Párroco de Lanuza, la parte alta del Valle de Tena formará su propia unidad de voluntarios que con el tiempo será conocida como las "*Panteras del Valle de Tena*", guarneciendo los pueblos de este valle y entrando frecuentemente en contacto con las avanzadillas republicanas. A partir de 1.938 quedarán integrados en la compañía de esquiadores del Batallón Mixto de Montaña de la 3ª Agrupación de la 3ª División Navarra del Ejército Nacional.³

También se dejarán notar durante estos primeros tiempos grupos de falangistas riojanos y, sobre todo, requetés navarros como los que recorrerán los valles de Hecho y Ansó enlazando Jaca y Pamplona por la Canal de Berdún asegurando las comunicaciones. El delegado del Requeté navarro en Jaca era Francisco Atán.

Pero la labor más importante de propaganda y de encuadramiento de voluntarios va a ser encauzada por Falange Española, partido político que, de contados apoyos electorales en las últimas elecciones va a pasar a ser una auténtica organización de

² Abundantes referencias antes de que la censura militar se hiciese más estrictas aparecen en las publicaciones jacetanas "*La Unión*" y "*El Pirineo Aragonés*".

³ Véase la obra de José María Gironella "*Los cipreses creen en Dios*".

masas si bien impuesta como partido unico. Las unidades que va a formar van a pasar a ser, con el tiempo, verdaderas unidades de combate, aunque siempre con total dependencia y subordinación al mando militar del Sector (cronológicamente en el sector de Jaca: coronel Bernabéu, comandante Pareja, coronel Caso y generales Iruretagoyena y Solchaga)⁴

El 14 de agosto de 1.936 se constituye la “*Falange de Primera Línea de Jaca*”, con efectivos de una centuria.⁵El acto de constitución, solemne como era costumbre en estos casos, se abrió con una misa de campaña en la explanada del Grupo Escolar a la que siguió la bendición de la bandera por el Padre Escolapio Ventura Mínguez. Fue madrina de la unidad la señorita Amparo Pueyo, finalizando el acto con el discurso del Jefe de Falange de Jaca José María Dumás. Con el tiempo pasaría a ser la 1ª centuria de la 10ª bandera del F.E.T. y de las J.O.N.S. de Aragón.

Ya hemos visto la constitución formal de la Falange de Primera Línea de Sabiñánigo, en línea sucesiva a la realizada en Jaca. Los de Sabiñánigo tardarán más tiempo en disponer de bandera propia. Será el 25 de julio de 1.937, festividad local de Santiago, cuando se les haga entrega de una bandera donada por el pueblo de Sabiñánigo y pagada por el Ayuntamiento. Acutó de madrina la señora del general Urrutia, jefe de la 51 división nacional que además presidió el desfile de las fuerzas por la que ya se denominaba calle General Franco. La bandera fue bendecida por el obispo de la diócesis. Con motivo de este acto se concedió por el general Urrutia un permiso colectivo de cinco días. Es en estas fechas cuando la ya organizada 2ª centuria de la 10ª bandera de F.E.T. y de las J.O.N.S. adquirió su máxima expansión numérica y organizativa.

Pero entre el 22 de agosto de 1.936 y el 25 de julio de 1.937 había transcurrido un duro año de guerra...

Tres fases bien diferenciadas podemos distinguir en lo que será la actividad bélica de la Falange de Sabiñánigo durante toda la Guerra Civil Española. La primera, desde su constitución hasta el 15 de marzo de 1.937, abarca el primer periodo de instrucción, propaganda, incremento del número de voluntarios, vigilancia y servicios de retaguardia y, en orden al seguimiento de la guerra, acciones de descubierta y emboscada, reconocimientos y defensiva en un frente pirenaico secundario y sin apenas movimientos. La segunda, desde el 15 de marzo de 1.937 al 10 de junio del mismo año, en el frente y sector de Almudévar, verdadera prueba de fuego para los falangistas sabiñaniguenses, donde actuarán con el resto de la 10ª Bandera de F.E.T. de las J.O.N.S. de Aragón por primera y única vez a lo largo de toda la guerra. Y la tercera, desde el 10 de junio de 1.937 hasta su disolución el 3 de diciembre de 1.938, fecha en la que los restos de la antigua centuria se incorporan a la 2ª compañía del Grupo de Esquiadores al mando del teniente de complemento Juan Ceballos integrados en la 62 división del Ejército nacional, acabando la guerra el 1 de abril de 1.939 de guarnición en Ripoll. Durante este largo periodo la Falange de Sabiñánigo, retornada a su frente pirenaico de

⁴ En las últimas elecciones democráticas del 16 de febrero de 1.936 Falange Española había obtenido en Sabiñánigo un único voto.

⁵ Las unidades de combate de Falange Española tenían sus propias denominaciones, distintas a las tradicionales del Ejército, aunque con equivalencias significativas. Así, una falange era equivalente a una sección de infantería; una centuria a una compañía; y una bandera a un batallón.

origen, va a participar en todos los principales hechos de armas de nuestra zona: la toma del macizo de Santa Orosia (Puerto Orosia para los republicanos) en junio de 1.937; la ofensiva general republicana en el Serrablo, septiembre y octubre de 1.937, cuando en la pérdida de Biescas la centuria quedará partida en dos y uno de los dos grupos aislado durante todo el invierno de 1.937-38 entre Polituara y el Fuerte de Santa Elena; la ofensiva nacional de la primavera de 1.938 con la recuperación de Biescas y el resto de los pueblos perdidos en septiembre; el avance por el valle de Broto y del Ara, entrando en los pueblos de Broto, Torla, Fanlo, Vió y la ocupación y limpieza de Sierra Custodia, Cuello Viceto y el Cañón y Collado de Añisclo, ya dentro de lo que se conocerá como "*Bolsa de Bielsa*", lo cual valdrá a la ya veterana centuria la concesión de la Medalla Militar Colectiva por Orden Circular de 23 de julio de 1.938 y la felicitación del Generalísimo mediante telegrama.

Por obvias razones de espacio sólo vamos a ocuparnos en esta modesta colaboración de la primera de estas tres fases.

A los fundadores de la Falange de Sabiñánigo que hemos visto se les unen hasta finales de agosto de 1.936: Carlos López Periel, Esteban Bielsa Rapún, Alfonso Escuer Barcos, Antonio Arasanz Arnal, Miguel Escuer Barcos, Celedonio Cajal Puértolas, Jacinto Lacasta Sánchez, Ramón Roldán Ramón, José Noguera Vengut, Luis Sánchez Coronas, Felipe Fernández Maroto, Gregorio Pes García y Raimundo Lacosta Azón.

Hasta el 14 de septiembre no reciben mando militar que recae en el teniente músico José Álvarez Cancio. Durante estos días intensifican su campaña de propaganda para captar nuevos voluntarios y reciben instrucción militar en Jaca. Estando en este periodo de instrucción son requeridos con urgencia por el mando militar de Jaca el 17 de septiembre y enviados para contener y taponar la primera penetración republicana por el valle del río Basa, evitando que caiga Yebra. Allí quedarán de guarnición 22 falangistas al mando del recién ascendido Jefe de Falange Jesús Olavarrieta. El resto de la centuria, hasta 63 falangistas que ya son en esa fecha, quedan de reserva de sector en Sabiñánigo. El 29 de septiembre, éstos que estaban de reserva en Sabiñánigo (54 en total) son destinados a las posiciones de Lanave y Castillo de Lerés, en el subsector de Orna de Gállego, relevando a la Falange de Jaca que hasta entonces ocupaba dichas posiciones. Aquí van a permanecer hasta el 15 de marzo de 1.937. El incremento de voluntarios y afiliados va a ser muy grande durante estos primeros meses.

El 12 de octubre la Falange de Sabiñánigo va a realizar su primera operación autónoma sin fuerzas del Ejército al lado con el fin de reconocer el terreno y recoger el mayor número posible de cabezas de ganado que hubiera en la zona. Dos grupos, uno de diez, mandado por Herminio Pérez y, otro de cinco, al mando del subjefe de escuadra Jorge Urieta, recorren ambos lados del río Guarga partiendo de sus posiciones en Lanave. El primero por la Pardina de Estaún, Mesón de Escusaguá, Sierra de Monrepós y caserío de Alavés y el segundo por los caseríos de Atós y Ordovés. Los de Herminio Pérez toman contacto con una patrulla republicana en idénticas funciones de reconocimiento, ocasión que aprovecha el falangista Antonio Escartín Gracia para desertar con armas seguido de Francisco Romeo Bistué, aunque éste es sorprendido y detenido. De vuelta a sus posiciones Romeo es inmediatamente expulsado de la Falange y para lavar sus culpas se le ofrece la posibilidad de alistarse en la Bandera de la Legión "*Sanjurjo*". Esta bandera o batallón se había formado en Zaragoza y a su recluta

acudieron muchos camuflados y futuros desertores. En el frente de Huesca, durante este tiempo, había chaqueteado ante el enemigo lo que ya produjo las primeras medidas disciplinarias. De vuelta a Zaragoza hubo un conato de revelión que acabó con más de la mitad de sus miembros en las tapias de Torrero y con la bandera disuelta.

Las posiciones que ocupa la Falange de Sabiñánigo en el subsector de Orna se amplían durante este mes. Una escuadra se sitúa permanentemente en el Puente de Fanlo. Otras dos escuadras más se establecen en posición en la loma inmediata al puente y al N.E. del Hostal de Ipiés, donde queda fijada la plana mayor de la centuria.

El 23 de octubre se repite la operación fallida de la Guarguera. Un primer grupo, al mando del teniente Avarez Cancio, remonta la orilla derecha del río hasta llegar a Ordovés de donde se retiran con 279 cabezas; dicen “rescatar” diversos ornamentos y vestimentos religiosos. Un segundo grupo por la orilla izquierda, al mando del jefe civil Herminio Pérez, alcanza Alavés y Belarra de donde reetornan con 442 ovejas y cabras.

Dos días más tarde el teniente Alvarez Cancio es sustituido en el mando por el cabo de la Guardia Civil José Guirau Giménez y con él se incorporan cuatro guardias civiles más como mandos de escuadra e instructores de la todavía bisoña fuerza. Desde el 17 de septiembre la centuria ya contaba con Capellán, el padre Lucio Elpuente Torrente, y con médico, Dámaso Castellón Pina, desde el 29 de dicho mes. No habrá más variaciones en el mando hasta el 14 de enero de 1937 fecha en la que asume el mando el teniente de Carabineros Higinio Francoy Palacín, hasta entonces comandante militar y jefe del sector de Sabiñánigo. Francoy será ascendido a capitán el 20 de noviembre de 1937 y permanecerá en el mando hasta el 22 de septiembre de 1938. Será sustituido por el alférez provisional de milicias Jacinto Lacasta hasta la disolución de la centuria el 3 de diciembre de 1938.

A finales de octubre de 1936 la centuria cuenta con un cabo de la guardia civil como jefe, cuatro guardias civiles, un capellán, un médico y 85 falangistas.

Conforme se acerca el invierno la actividad en los frentes disminuye y se preparan sólidas posiciones defensivas para aguantar tanto un posible ataque como los fríos de esta zona. Los republicanos, que han ido incrementando sus fuerzas, presionan más en todas las líneas. Todo el mes de noviembre la Falange de Sabiñánigo va a estar inmersa en perfeccionar sus posiciones enterrándose prácticamente. Las obras de fortificación de todo el subsector de Orna van a estar dirigidas por el teniente de ingenieros Escartín, de la Comandancia de Jaca. Se culmina el anillo defensivo de Yebra con las trincheras, posiciones y blocaos de San Jorge, Sobás, Santa María, San Román y “la carrêtera” cubriendo el pasillo de dicha vía desde Sabiñánigo a Yebra. Acabados estos trabajos las posiciones en este pueblo se refuerzan con una sección del Regimiento “Galicia” y se sustituyen los 22 falangistas por otros 25 procedentes del sector de Orna. Aquí se establece posición defensiva en Jabarrella con 11 falangistas.

En el mes de diciembre de 1936 el despliegue de la Falange española de Primera Línea de Sabiñánigo es el siguiente:

- Yebra de Basa: 22 falangistas al mando del jefe de escuadra Juan Pueyo, una sección de infantería del regimiento “Galicia” y un pelotón de carabineros.

- Puente de Fanlo: cinco falangistas.
- Lanave: once falangistas al mando del guardia civil Teodoro del Olmo.
- Castillo de Lerés: 22 falangistas, al mando del guardia civil Matías Fernández.
- Jabarrella: once falangistas al mando del guardia civil Miguel Arnal.
- Hostal de Ipiés: plana mayor de la centuria y reserva general.

En Lanave se ampliarán las posiciones con un segundo blocao que pasarán a guarnecer los hasta entonces destacados en Jabarrella. Entre las dos posiciones de Lanave se construye el blocao “intermedio” que pasa a ser ocupado por once falangistas al mando del subjefe de escuadra Pablo Sánchez. A mediados de diciembre estas posiciones del sector de Orna se refuerzan con fuerzas del Ejército y carabineros.

El 26 de diciembre cinco escuadras de la Falange participan con importantes fuerzas de infantería y artillería en una columna que tiene como objetivo limpiar de enemigos la orilla izquierda del Gállego en los términos de Javierre del Obispo, Satué y alturas de Lárrede. Rechazados en esta zona todavía de nadie los falangistas no sufren ninguna baja, aunque los militares sí. La primera baja llegará el 7 de enero de 1937 cuando sea herido Manuel Español Expósito por una ráfaga de ametralladora en la posición de Lanave número dos. Pasa el invierno lentamente a partir de estas últimas y ligeras refriegas. La actividad bélica casi llega a paralizarse y la opinión pública española e internacional está más pendiente de lo que ocurre en otras partes, concretamente en el frente de Madrid con la anunciada, pero nunca real noticia de la caída de la capital de España. Sin prácticamente actividad durante los meses de enero y febrero, la consolidación de las posiciones, la fortificación y la actitud defensiva son las razones predominantes en la táctica del mando nacional, no sólo en el Pirineo, sino en todo el frente aragonés.

El 27 de febrero de 1937 es relevada la Falange de Sabiñánigo de las posiciones del subsector de Orna por dos compañías de infantería y una sección de artillería de tres piezas. Por primera vez llega la artillería a este subsector. Son concentrados en Sabiñánigo a donde llegarán igualmente los falangistas de la posición de Yebra el 13 de marzo. En este periodo ha habido un importante cambio organizativo con asimilaciones militares de los mandos hasta entonces civiles o de partido; desde el día primero de marzo lo que era la centuria de la Falange Española de Primera Línea de Sabiñánigo pasa a encuadrarse en la Agrupación de Fuerzas de Falange Española de Aragón y con dicha fuerza se organizan las Falanges números 83, 84 y 85, constituyendo la 2ª Centuria de la 10ª Bandera de F.E.T. y de las J.O.N.S. de Aragón. Toda la centuria al completo embarca en tren el día 15 de marzo de 1937 a las 8,15 horas en la estación de Sabiñánigo, llegando a Almudévar, su destino, a las 14 horas del mismo día, donde reunida toda la 10ª Bandera pasarán a reforzar el frente de Almudévar que por esos días sufre continuos ataques por las fuerzas republicanas.

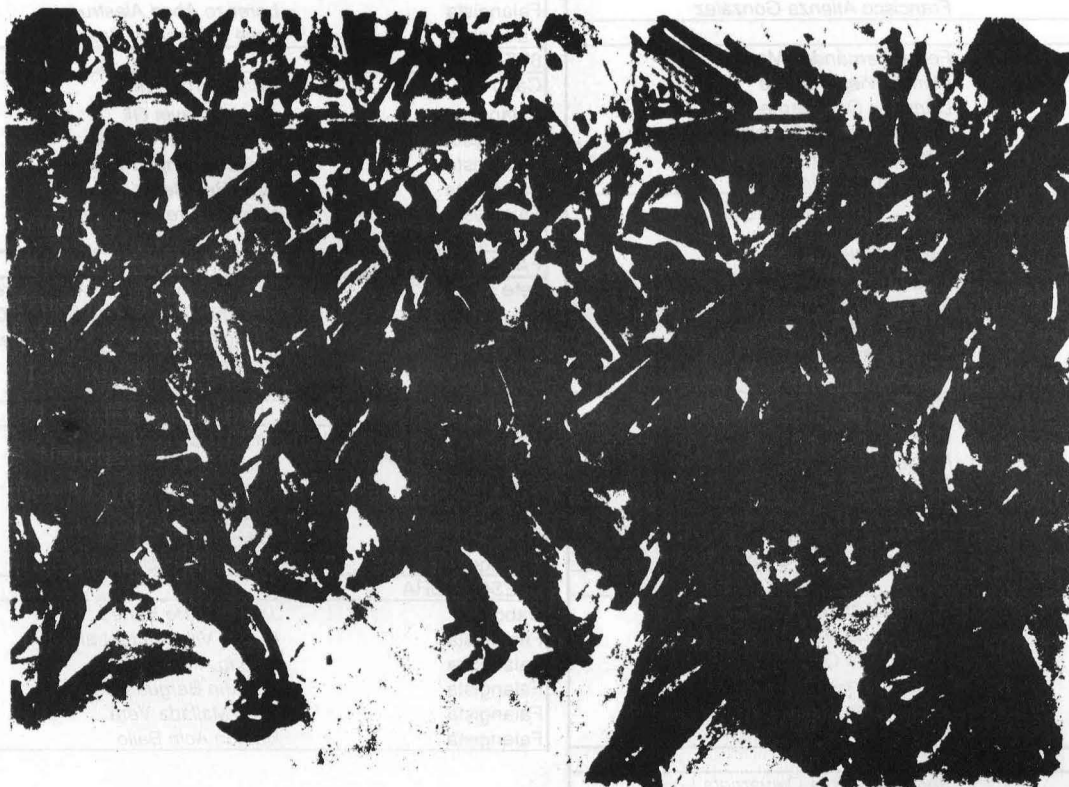
Huesca, septiembre de 1995

2ª CENTURIA 10ª BANDERA F.E.T. ARAGON
AGRUPACION DE FUERZAS DE F.E.T. Y DE LAS J.O.N.S. DE ARAGON

Organización y estado de fuerza
31 de mayo de 1937

PLANA MAYOR		1ª ESCUADRA	
Jefe Militar	Teniente Higinio Francoy Palacín	Cabo	Celedonio Cajal Puértolas
Alférez Médico Asimilado	Manuel Albert Lasiera	Falangista	Mariano Artero Berdún
Capellán	Lucio Elpuente Torrente	Falangista	Tomás Estaún Pardo
Secretario	Sargento Antonio Latas Pueyo	Falangista	Ignacio Gascón Santolaria
Jefe de Enlaces	Guardia Civil Teodoro Del Olmo Gimeno	Falangista	José María Galindo Giménez
Enlace escribiente	Pedro Larroy Lacasa	Falangista	Ramón Puyuelo Pueyo
Enlace ordenanza	Carabiniro José Cubelos Novillas	2ª ESCUADRA	
Enlace conductor	Leoncio Bandrés Jarne	Cabo	Francisco Oliván Pérez
Enlace conductor	Miguel Escuer Barcos	Falangista	Luis Puey Abadías
Enlace	Florencio Nogueras Jaria	Falangista	Clemente Gil Casasús
Cocinero	Marino Romeo Bistué	Falangista	Jesús Gracia Fanlo
Cocinero	Jesús Vicente Guillén	Falangista	Jesús Labarta Avellanas
FALANGE 83		Falangista	Ricardo Camín Mairal
Jefe y Jefe Civil de Centuria	Herminio Pérez Giménez	3ª ESCUADRA	
Sargento	Julio Arasanz Arnal	Cabo	Jorge Bandrés Jarne
Sargento	Jacinto Lacasta Sánchez	Falangista	Lorenzo Gracia Casbas
Camillero	Vicente Castán Castán	Falangista	Segundo Escartín Miranda
Camillero	Toribio Gracia Expósito	Falangista	Antonio Giménez López
1ª ESCUADRA		Falangista	Baldomero Martínez Sasal
Cabo	Juan Pueyo Urieta	Falangista	José Labarta Monzón
Falangista	Ramón Roldán Ramón	4ª ESCUADRA	
Falangista	Francisco Rapún Monreal	Cabo	Francisco Riazuelo Sánchez
Falangista	Juan M. Arrudi Bandrés	Falangista	Marinao Costa Ramón
Falangista	Norberto Aliod Otín	Falangista	Ramón Escartín Lalaguna
Falangista	Jesús Cajal Camón	Falangista	Laureano Lacasta Sánchez
2ª ESCUADRA		Falangista	José Mallada Lasiera
Cabo	Jorge Urieta Royo	Falangista	Sebastián Mañas Lasauca
Falangista	Dionisio Pardo Escuer	5ª ESCUADRA	
Falangista	Luciano Blázquez Del Castillo	Cabo	Blas Grasa Escuer
Falangista	Raimundo Lacosta Azón	Falangista	Germán Pérez Azón
Falangista	Ignacio Casajús Paño	Falangista	Mariano Marcuello Alastruey
Falangista	José Ferrer Iguácel	Falangista	Eugenio Juan Escuer
Falangista	Francisco Atienza González	Falangista	Lorenzo Abad Alastruey
3ª ESCUADRA		Falangista	José Trullenque García
Cabo	Felipe Fernández Maroto	6ª ESCUADRA	
Falangista	Manuel Viejo Palacio	Cabo	Daniel Urbán Belío
Falangista	Domingo Orós Jarne	Falangista	Santos Gavín Gil
Falangista	Emilio Sánchez Sanclemente	Falangista	Manuel Arias Oncins
Falangista	Urbano Pardo Pardo	Falangista	Ciriaco Campo Pardo
Falangista	Mariano Cebrián Acín	Falangista	José Rey Betés
4ª ESCUADRA		Falangista	Lorenzo Crespo Crespo
Cabo	Valentín Cajal Cajal	Falangista	José López Escar
Falangista	José Gil Oliván	FALANGE 85	
Falangista	Jesús Tresaco Calvo	Jefe	Guardia Civil Miguel Arnal Pérez
Falangista	Fernando Miranda Pardo		Guardia Civil Aniceto Bescós García
Falangista	Pascual Oto Juan		Guardia Civil Matías Fernández García
Falangista	Antonio Atarés Añaños	Camillero	Nicolás Oliva Atarés
5ª ESCUADRA		Camillero	Andrés Piracés Lasiera
Cabo	Gregorio Pes García	1ª ESCUADRA	
Falangista	Domingo Fontán Puértolas	Cabo	Pascual Sanagustín Galindo
Falangista	Magín Lasasosa Escuer	Falangista	Saturnino Abadías Azón
Falangista	Miguel López Segador	Falangista	Gregorio Pardo Pardo
Falangista	Julián Puente Cuartero	Falangista	Santiago Piedrafita Sesé
Falangista	Eduardo Atarés Ruiz de Salces	Falangista	José Gil Gracia
Falangista	Tomás Ferrándiz Gibanel	Falangista	David Ciprés Sarsa
6ª ESCUADRA		2ª ESCUADRA	
Cabo	Aquilino Lardiés López	Cabo	José Belarre Boned
Falangista	Jesús López Orús	Falangista	Rubén Villacampa Lardiés
Falangista	León Pedro García	Falangista	Marino Ara Pérez
Falangista	Elías Rivarés Sarasa	Falangista	Joaquín Bergua Pérez
Falangista	Félix Encontra Lasiera	Falangista	Elías Mallada Vera
Falangista	Mariano Lafranca Monzón	Falangista	Ramón Acín Bailo
FALANGE 84			
Jefe	Sargento Jesús Olavarrieta López		
Sargento	Frutos Giménez Pueyo		
Sargento	Eduardo Sanagustín Expósito		
Camillero	Manuel Nasarre		
Camillero	Angel Atarés López		

3ª ESCUADRA	
Cabo	Luis Sánchez Coronas
Falangista	Antonio Borao Callao
Falangista	Antonio Campo Pérez
Falangista	Ignacio Sánchez Sanclemente
Falangista	Julián Casanava Justes
Falangista	Germán Esco Carrey
Falangista	Antonio Bara Escartín
4ª ESCUADRA	
Cabo	Pablo Sánchez Aso
Falangista	Julián Lanaspa Sanclemente
Falangista	Domingo Gracia Gracia
Falangista	Manuel Español Expósito
Falangista	Manuel Aso Bayona
Falangista	Hermenegildo Sanagustín Viñuales
5ª ESCUADRA	
Cabo	José Noguera Vengut
Falangista	Eugenio Castán Urós
Falangista	Paulino Navarro Piedrafita
Falangista	Adolfo Bandrés Escuer
Falangista	Máximo Atarés Buen
Falangista	Manuel Lasierra Ota
Falangista	Francisco Querol Liarte
6ª ESCUADRA	
Falangista	Pablo Pano Pérez
Falangista	Donato Bergua Lacasa
Falangista	Pedro Gil Gil
Falangista	José Usieto Abadías
Falangista	Melquiades Cano Gineva
Falangista	Jesús Pontac Ráfeles



SATURNINO OTÍN, UN PIQUERO DEL SERRABLO

EUGENIO MONESMA MOLINER

La riqueza en losas de las zonas prepirenaicas ha sido clave para que sus habitantes aprovecharan las canteras existentes en los alrededores de sus pueblos, para la construcción y restauración de los tejados de sus viviendas.

No es ésta una tarea fácil, por lo que, en la actualidad son muy pocos los albañiles o "*piqueros*" capaces de realizar este trabajo de restaurar los tejados de losas que quedan en pie, y que se ven afectados por el paso del tiempo y por las lluvias. Saturnino Otín, de Ipiés, es uno de ellos y todavía acude a hacer gala de su técnica cuando alguien se lo solicita.

El trabajo de extraer las losas lo realiza en el mismo punto donde se encuentra la cantera, procurando que ésta esté a pie de carretera o accesible para el tractor, que es el medio de transporte hasta la obra. Antaño, el acarreo de las losas lo hacía en caballerías, con un aparejo especial que recibía distintos nombres según las zonas.

Aunque el proceso de extracción de la piedra se puede realizar en cualquier época del año, Saturnino Otín tiene en cuenta que haya bastante humedad en el terreno para que las losas se separen con mayor facilidad.

Cuando aparece a la vista un buen banco de piedra, Saturnino limpia o desescombra el terreno para poder trabajar con soltura y evitar que las losas se rompan al sacarlas. Las losas superiores de cada banco, por estar más expuestas a la intemperie, son más finas y frágiles.

La separación de las capas de losa requiere gran habilidad y paciencia si tenemos en cuenta su fragilidad. La herramienta utilizada en este proceso es un pico para golpear suavemente en el punto de junta de cada losa para separarlas. Según la habilidad de Saturnino y la calidad de la cantera, unas veces las piezas salen grandes y otras apenas se pueden aprovechar.

A la vez que se extraen las losas, éstas se van seleccionando por su tamaño, ya que su colocación seguirá un orden de mayor a menor.

Las "*leras*" son las losas más grandes que cumplirán la función de alero del tejado, y su preparación requiere un hábil y minucioso tratamiento con el martillo de "*piquero*" para darle la inclinación o bisel en el borde que conduzca el agua de lluvia fuera de la pared.

Son muchos y muy duros los días de trabajo que hay que invertir en el banco de piedra hasta obtener las cerca de 4.000 losas que necesita Saturnino Otín para construir un tejado de tamaño medio.

Si tenemos en cuenta el número de losas que entran en un tejado y el grueso de 10 centímetros que alcanzan en su colocación, el elevado peso de la cubierta requiere una base sólida y resistente.

Las "*zapateras*" son unos maderos colocados a lo largo de las paredes que sirven para guardar la estribación de la cubierta. Unos maderos llamados "*puentes*" o "*tirantes de tijera*" unen las "*zapateras*" a modo de parrilla. Para evitar que revienten las paredes ante el empuje del peso de la techumbre, Saturnino hace unos agujeros en las puntas de los "*puentes*" para empotrar las uñas de las tijeras.

Siguiendo unas medidas establecidas previamente, Saturnino Otín prepara por parejas los maderos que formarán cada una de las tijeras. Las uñas de las puntas, introducidas en los "*puentes*", soportarán todo el peso de la cubierta.

Para sujetar las tijeras entre sí y comprobar el nivel del tejado, el "*piquero*" coloca los maderos llamados "*cernilleros*".

Hay dos técnicas para unir los "*cernilleros*" o "*cumbreras*": A escuadra, que debilita la madera, o con forma de "*chiflo*", siendo más fuerte este segundo.

Las "*juntas*" son unos maderos más delgados que las tijeras, situados entre éstas, que servirán de base para las tablas. Teniendo en cuenta que las tablas que han de cubrir las "*juntas*" tienen dos metros de longitud, Saturnino las coloca a una distancia de 50 centímetros entre ellas, con el fin de aprovechar el material al máximo.

Sobre las "*juntas*" colocadas a modo de costillar, Saturnino clava la "*recha*" que es un conjunto de tablas que cerrarán todas las juntas y tijeras, sirviendo de base para las losas.

Después, el "*piquero*" procede a la colocación de las losas, de abajo hacia arriba, siguiendo un orden de mayor a menor, colocando las de mayor tamaño en la parte más baja.

"*Lera*" es el nombre que recibe cada una de las losas que configuran el alero saliente del tejado de la casa. Son las losas de mayor tamaño las que se utilizan en esta parte del tejado, y para nivelarlas el "*piquero*" tiene que "*tirar la línea*", es decir, con una cuerda sigue el nivel de la primera "*lera*", con lo que consigue un equilibrio en el saliente del alero. Las separaciones entre las "*leras*", las cubre colocando encima otras losas llamadas "*cuchillos de lera*".

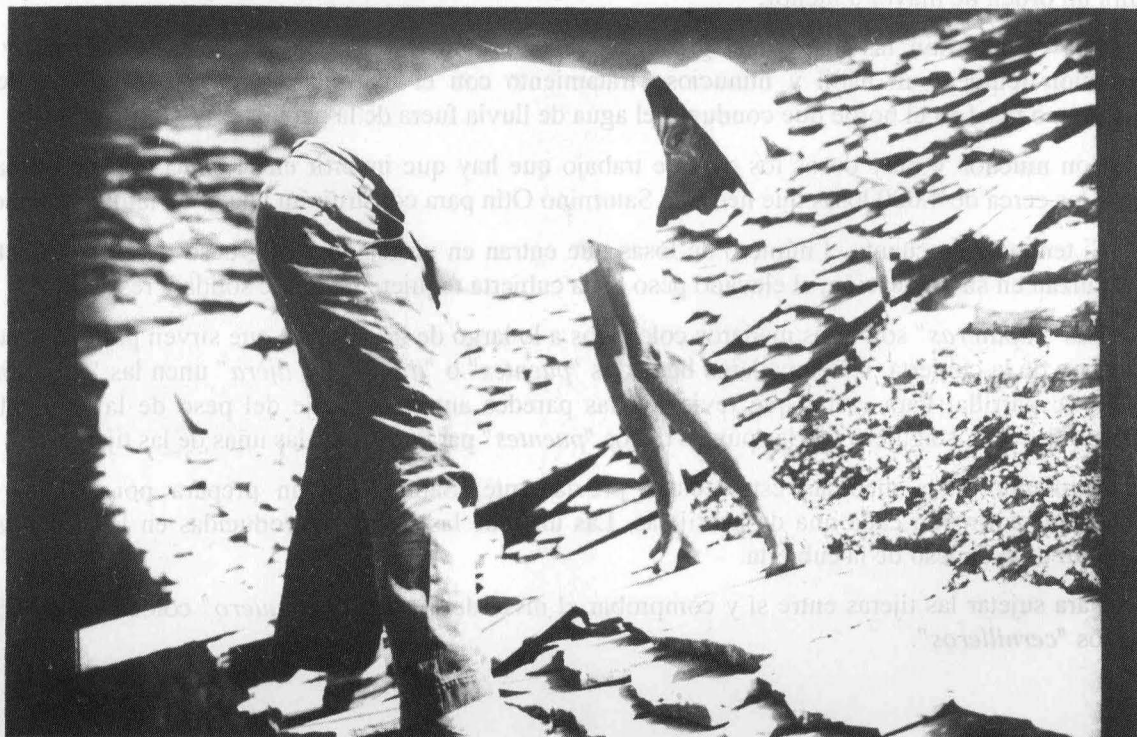
El asentamiento de las losas requiere de un conglomerante que las fije a la "*recha*". En algunas ocasiones Saturnino utiliza las "*tascas*", que son bloques de tierra superficial arrancada con hierba; pero lo más práctico es el barro colocado en el momento de poner las losas ya que su blandura permite un perfecto asiento de éstas.

Los tamaños de las losas son tres, y van desde las "*guallardas*", que son las más grandes, hasta las "*menudas*", pasando por las medianas. No es necesaria ninguna fijación para que las losas se sujeten unas sobre otras, ya que, por su propio peso, quedan fijas e inamovibles para resistir los fuertes vientos que se dan por las tierras montañosas.

Con esta forma de construcción de los tejados de losa, cuando llueve, el agua sigue un recorrido descendente, que no puede filtrar debajo de las losetas por mucha cantidad de lluvia o nieve que caiga sobre el tejado.

Al llegar al punto de unión de las dos vertientes del tejado de la casa, Saturnino Otín coloca los "*cernilleros*", que son unas losas que se asientan casi planas en el vértice, con una pequeña inclinación hacia una de las vertientes, que le permita tirar el agua por ella. El espacio que queda entre el "*cernillero*" y el tejado, lo llena con losas pequeñas para impedir que el viento levante la cubierta.

A pesar de la emigración y el abandono de los pueblos del Serrablo, todavía quedan centenarios tejados de losa que dan fe del buen hacer de los "*piqueros*" en general y de Saturnino Otín en particular que, generación tras generación, levantaron todo tipo de edificaciones en los distintos pueblos y aldeas.



LOS CARLISTAS EN EL PIRINEO SEGÚN LA TRADICIÓN ORAL

ENRIQUE SATUÉ OLIVÁN

El Alto Aragón durante la primera guerra carlista se le ha llegado a llamar El Vedado de la Reina, sin embargo, también es cierto que historiadores como Melchor Ferrer han dicho: *"En este vedado entraron muchas veces a cazar los batallones navarros, las partidas catalanas y las procedentes del Bajo Aragón"*.

Humildemente y escuchando a las gentes de estas montañas lo reafirmo: las gentes de Bernués, de Serué, de Barbenuta, de Gésera, de Artosilla o de Fanlo, por citar aldeas en las que he hablado de este asunto, tuvieron que correr en más de una ocasión para esconder sus escasos alimentos, ante la hambruna carlista.

En mayo de 1837 penetró desde Navarra, a través del Valle del Aragón, la Expedición Real mandada por el propio Don Carlos y el infante Don Sebastián.

Tras ser bien acogidos en Huesca por el pueblo, el cabildo y el ayuntamiento, la expedición no supo rentabilizar el éxito inicial. Acosada por las tropas isabelinas, sufrió una aparatosa derrota en pleno Somontano de Barbastro. Los supervivientes mudaron rápidamente de oficio perdiéndose por los caminos de la Sierra de Guara y se convirtieron sin escrúpulos.

Tropas sin rumbo y sin disciplina, por una provincia accidentada en la que Madoz decía en 1847 que ningún habitante tenía *"ni más salario, ni más beneficio que el de su propio alimento"*, fortalecieron un bandolerismo endémico al que se combatió incluso con batidas generales (1841).

Al hilo de lo dicho, en el Archivo Diocesano de Jaca se conserva una carta del 20 de junio de 1839 en la que el cura de Yebra escribe al señor obispo refiriéndole las vejaciones que, a comienzos de dicho mes, habían sufrido su tío, el cura de Ipiés, y su casera, a manos de siete bandoleros disfrazados de carabineros: *"Lo atan con la mayor violencia, y hacen lo mismo con la casera, y le presentan al cuello cuatro puñales y al pecho dos fusiles, y le piden dos mil duros, o de no darlos que su cabeza va a ser cortada"*.

Otro suceso parecido, y de las mismas fechas, fue el que aconteció no muy lejos de Ipiés, en el pueblo de Lasieso. Allí, me contó un informante, que llegaron un domingo cuatro o cinco "trabuqueros", cuando la feligresía oía misa, y cerraron por fuera las puertas del templo. Hicieron salir solamente al cura y le robaron todo el dinero que guardaba. Hasta que los bandoleros no desaparecieron, no pudieron salir los de Lasieso.

Ricardo del Arco, en sus Notas del Folklore altoaragonés, recogió una copla alusiva a la Expedición Real por el Alto Aragón: *"Desde Sierra de Salinas/ se divisan los disparos/ de la Gente de Don Carlos/ que intentan entrar en Barbastro"*.

Tal vez vinculado con esta expedición, llegó a mis oídos un eco guardado en el piedemonte de San Juan de la Peña, más concretamente en Botaya, aldea de la que, por cierto, se dice que las gallinas eran tan vergonzosas que se escondían para mear. En este pueblecito cargado de románico y de leyenda, Leonardo Portaña, nacido en 1904, recordaba de sus mayores la siguiente copla: *"Los carlistas de Ayerbe/ la contribución cobraron/ pero en el lugar de Luna,/ no corrieron;/ que volaron"*.

Carlistas o viejos soldados echados al monte en tropelía, atemorizaron, como vamos a seguir viendo, con sus ires y venires a aquellas aldeas montañosas:

Aurelio vive plácidamente su jubilación en Anzánigo y recuerda cómo su abuela María contaba que los gitanos y los carlistas eran de la misma madera y que, cuando se anunciaba su llegada, todo el mundo marchaba al monte a esconder lo que tenía de valor.

En Escartín, una antepasada de mi padre, Manuela de Casa Lacasa, había bajado a una borda de los huertos, próxima a la Fuente de los moros, a hacer la colada con otras mujeres. Debieron de tener mucha faena porque se les hizo las tantas de la noche en aquella impresionante barranquera. El miedo adormecido rasgó las

composturas cuando oyeron pasar un *zapatiau* de gentes que no eran otra cosa sino los carlistas.

En Serué, me contaba Hortensia Piedrafita, durante las guerras carlistas, como no había aceite, salaban la manteca de cerdo y la guardaban. Sin embargo, cuando había mucho movimiento de tropas, la cogían y la escondían en un agujero de una roca que había en la loma de San Andrés, en la cumbre de la Sierra de Monrepós.

En Barbenuta, según había oído Concepción Otal, lo que se escondía eran las propias personas, que lo hacían bajo las bóvedas de los hornos de pan.

José Otín, de Artosilla, en la mísera Guarguera donde se enseñoreaba el propio diablo, oyó contar que los carlistas venían desde Navarra y que cuando llegaban a las inmediaciones del pueblo sus gentes corrían a esconder los jarrones a la cueva La Espelunga, también en la sierra.

En Gésera y en el mismo valle del Guarga, cuando el padre de Santos Orduna era pequeño, al llegar los carlistas, todas las gentes huían y sólo se quedaban en las casas los críos más pequeños. En cierta ocasión acamparon las tropas en la faja de Casa Mairal y cuando las criaturas "*cucutiaban por as ventanas*" los soldados hacían el ceño de dispararles.

José Buisán, nacido en Fanlo en 1904, oyó que una vez echaron los carlistas el alto a una mujer que cuidaba el ganado con un niño, en la partida Comal y al no detenerse ésta, abrieron fuego y falleció.

Sin embargo, cuando recogemos información oral sobre el carlismo en estos valles hay un centro temático que emerge constantemente: el del cura asociado a tesoros y al enriquecimiento de alguna familia.

Tras Fernando VII el liberalismo se encargó de desmontar progresivamente, a través de desamortizaciones y constituciones, el Antiguo Régimen; en suma, el mundo feudal todavía vivo en España.

El clero, que desde la cercana Revolución francesa veía caer sus seculares privilegios, no dejó de mostrar su descontento tal como se comprueba en el Archivo Diocesano de Jaca. Así, por ejemplo, el cura de Ainielle y Berbusa se lamentaba ante el obispo de la laicidad de los tiempos y de carecer, incluso, de leña para afrontar el crudo invierno.

En aquel contexto no resultaba nada extraño que los párrocos se apuntasen al carlismo

como tabla de salvación y que el mito de la guerra los convirtiese en guardianes de tesoros.

Así, en Latas, cerca de Sabiñánigo, cuentan que cuando pasaron los carlistas, éstos escondieron dinero dentro de una hoya que enterraron en el huerto del cura. Pasados los años, los de Casa Escolano picaron todo el solar pero no encontraron nada (Esteban Villacampa, 1914, Latas).

Algunos curas de La Litera y de Ribagorza se echaron al monte con partidas para reivindicar el tradicionalismo; es el caso del cura de Viacamp o el de otro párroco, que la tradición oral sitúa en Castejón de Sos.

Dicen las fuentes orales que en la vieja iglesia y en la abadía de Castejón estuvieron los carlistas ocho días porque el cura era "*cómplice y cabecilla*".

Al parecer, en estos años, el párroco amasó alguna fortuna proveniente de las acciones de guerra. Su casera, que era a la vez sobrina, cuando murió éste, la heredó y se fue a casar a Casa Morancho de Liri. Pasaron los años y ella no dijo nada del tesoro. Lo mantuvo enterrado y sólo al sentirse morir informó de él a sus hijos. Esta es la justificación, según dicen, de que la citada casa de Liri comenzara de repente una pujante andadura económica.

Del carlismo y de los tesoros he recogido otra historia en Chía. Dicen que en la casa infanzona de los Gabás recalaban siempre las tropas carlistas pagando siempre la estancia en oro. Dicen también que desde entonces la casa alcanzó un apogeo insólito (F.M.S., 1909, Liri).

No les iba tan bien a los del Reino de Sallent con los carlistas, pues según Antonio Fanlo, su abuelo era un "*carlistón*" que casi llevó la hacienda a la ruina por su filiación política. "*Todo le parecía poco para los carlistas*" – me decía. "Teníamos apalabrado casi todo el Monte de Alfajarín y no se pudo rematar por su culpa" – añadía. Con visión histórica, no debe de resultar extraño que una familia tan pudiente e infanzona como el Reino tomase partido con el carlismo, representante de los privilegios del Antiguo Régimen, como tampoco debe de resultar extraño que mi informante, en la pasada guerra civil, organizase en el Ejército Nacional los denominados Voluntarios del Valle de Tena. Tanto su abuelo "*carlistón*" como él arriesgaron, aunque el uno saliera trasquilado y el otro beneficiado.

Vinculado al mismo centro temático es el siguiente suceso ocurrido en Biescas: "Casa Domingo Escartín era una de las más fuertes del

pueblo. Tenía doce o catorce mulas. Cuando los carlistas perdieron la última guerra venían cargados con oro desde Cataluña camino del País Vasco. Un criado de esa casa robó bastante oro y desapareció durante medio año. Al regreso se hizo una casa donde está el actual comercio de Casa Marquitos. Cuando llegó la guerra civil de 1936 un capitán de milicianos, que algo debía de saber, precintó la casa impidiendo que fuese saqueada y quemada". (E.A.A., 1894, Biescas).

Para finalizar la andanza carlista, he de decir que los valles limítrofes con Navarra estaban más conexados, para bien o para mal, con los flujos tradicionalistas.

Así, en Ansó, los de Casa Cocorro eran familia de un jefe carlistas de la zona de Isaba. Por eso, cuando sus tropas llegaban a esta villa respetaban todo y no pagaban tributo alguno.

En cambio, en Berdún, sus gentes estaban atemorizadas pues las tropas secuestraban a las mujeres y luego pedían rescate en dinero o en bueyes. En una ocasión en Casa Conejo, se llevaron a una mujer que estaba amasando y días después pidieron por ella treinta duros, que los familiares pagaron puntualmente en Castillonuevo, aldea navarra situada en la cara norte de la sierra de Leyre. Tanto era el miedo que tenían a los carlistas los de Berdún que llegaron a entabicar a algunas personas buscadas por los carlistas.



TIPOS DE VOLUNTARIOS CARLISTAS DE LA TERCERA GUERRA.

DÍA INTERNACIONAL DE LOS MUSEOS Y PRESENTACIÓN DE UN LIBRO DE JULIO GAVÍN

El día 18 de Mayo se celebraba en el Museo de Larrés el Día Internacional de los Museos, acto que el pasado año se hizo en el de Artes Populares (se piensa en hacerlo alternativamente un año en cada uno). Se contó con la presencia de Don Fernando Alvira para tal evento y como acto sobresaliente de ese día se presentó al público el libro *"Mis Dibujos"* de Julio Gavín. Este libro se encuadra dentro de la colección que edita el Museo de Artes Populares, y de la que se han publicado ya *"El Museo visto por sus visitantes"* de Pilar Fanlo, *"Pedrón, el diablo del museo de Serrablo"* (dos ediciones) de Enrique Satué y R. L'Hôtellerie y *"Medicina popular de Serrablo"* de José Miguel Navarro. Esta colección, que dirige Enrique Satué, constituirá con el tiempo un gran fondo bibliográfico sobre temas de la comarca.

Por lo que respecta al libro *"Mis Dibujos"*, prologado por Don Fernando Alvira, Carlos Iglesias y Enrique Satué, presenta el texto al principio y el cuerpo del libro, lógicamente, lo constituye una buena muestra representativa de los mejores dibujos de Julio, tanto de Serrablo como de otras tierras próximas o lejanas (Egipto, Ecuador, Sudáfrica, etc.). Sin duda, un libro que gustará a todos.

LA TRADICIÓN DE SANTA OROSIA: ¿UN MITO OSIRÍACO?.

MANUEL BENITO

Siempre me había llamado la atención el culto a esta santa, tan local, tan apasionado para quienes lo practican. No menos desdeñable es la *leyenda orosiana*, perfecto arquetipo llegendario que, una vez interpretado, resulta un libro abierto para el que quiera leer en él. Como lo es la ubicación: Oturia, es oro en lo alto, en el sentido de perfección espiritual. El mismo que tenía el camino del oro o de la perfección, pergeñado en el mito y en el propio nombre de san Urbez.

Por Oturia transcurría el camino ancestral de Santiago, el de las estrellas. Por aquí pasó el cuerpo de san Indalecio, hacia San Juan de la Peña. Y aquí hubo un importante centro eremítico en época premusulmana. El lugar cumple todos los requisitos para haber tenido culto precristiano. El propio nombre de Yebra, parece un préstamo luso de Évora¹, sin que la cosa tenga que ir más allá de un primer señor y fundador, originario de esa ciudad. Este mismo origen tienen Plasencia o Benavente, en el Alto Aragón.

Tomo un resumen del padre Faci², sobre la leyenda de santa Orosia:

Santa Orosia virgen, casada, mártir y reina de Aragón, patrona de la Ciudad de Jaca y sus montañas y refugio seguro de sus devotos, hermosísima rosa de pureza e inocencia, nació en Bohemia hija de los reyes de este reino cristianizado por San Metodio en 880.

Llegó a nuestras montañas, tras desposarse con Don Fortuño Ximénez, séptimo y último conde de Aragón, en compañía de su tío San Acisclo Obispo, su hermano San Cornelio y mucha comitiva real. Oyendo que los musulmanes habían invadido el reino, se retiraron todos a una cueva de los términos de Yebra, pero descubiertos por los sarracenos, su caudillo Aben Lupo, atormentó y dio muerte a San Acisclo primero y luego a San Cornelio y a toda la comitiva. Todo esto ocurrió ante la presencia de la santa para infundirle temor con el fin de que cediera su belleza, hermosura y rara discreción, a la lasciva infernal de aquél lobo carnicero.

Como la virgen se resistiera, lleno de furor aquel lobo sarraceno, mandó cortar los brazos y aserrar después las piernas y cortar su sagrada cabeza y mandó que aquellas santas reliquias virginales fuesen arrojadas por el monte de Yebra, para pasto de las bestias.

Mientras la santa era martirizada, sintió sed y por medio de su intercesión manó una fuente cristalina que aún perdura. Ocurrió todo esto por el año de 920.

Los ángeles cuidaron de dar honorífico sepulcro a Santa Orosia y recogieron sus reliquias y las colocaron en aquél monte. Aquí estuvieron escondidas, habiéndose perdido la noticia del soberano tesoro, hasta que, a un pastor, se le manifestó el cuerpo y la cabeza, mandándole que dejara la cabeza en Yebra y llevara el cuerpo a la Santa iglesia de Jaca, donde permanece incorrupto desprendiendo singular fragancia.

Cuando las reliquias se acercaban a Jaca, las campanas comenzaron a sonar solas anunciando la llegada. Ese año estas montañas obtuvieron su mejor cosecha.

60 ¹ Antonio Ubieto defiende la tesis de que el nombre de Yebra lo tomaría por la inmigración de lusitanos en el siglo XII. Ver: Ubieto Arteta, A. INMIGRACIÓN MEDIEVAL DE LUSITANOS AL ALTOARAGÓN. Rev. Arzensola nº 90. I.E.A. Huesca. 1980.

² Faci, Roque Alberto. ARAGÓN REYNO DE CHRISTO Y DOTE DE MARÍA SANTÍSSIMA. D.G.A. Zaragoza. 1979.

En la cumbre de aquel dichoso monte de Yebra, y donde está la fuente referida, hay una ermita de Santa Orosia, y antes de llegar a dicho sitio se ve debajo de una peña, otra iglesia donde se conservan las reliquias de San Acisclo, San Cornelio y la real comitiva, todas revueltas.

En este monte se hallan piedras prodigiosas en su forma. Algunas son como conchas de mar y los peregrinos se las ponen en sus sombreros.

Veamos ahora, muy sintetizada, la leyenda de Osiris³: El dios egipcio fue un héroe civilizador que enseñó la agricultura a los pueblos del mediterráneo. Querido por todos, casó con su hermana Isis y envidiado por su hermano Seth⁴, terminó asesinado y despedazado por éste. Isis reunió sus pedazos y con la ayuda de Annubis (dios de los muertos) le devolvieron la vida. Los egipcios creían que el pene había quedado en el fondo del Nilo, por ello cuando se volvieron a reunir todos los pedazos, Isis le hizo uno de piedra y con él quedó embarazada. Mientras, el pene original eyaculaba en el fondo del Nilo, produciendo las fértiles inundaciones. Así nació Horus que vengó a su padre contra Seth. El orden volvió a reinar y el mal quedó arrinconado.

Ambas leyendas están estructuradas en torno al mismo arquetipo:

Osiris/Orosía, perece a manos del mal: **Seth/Aben Lupo** (hijo del lobo o del mal). Sus cuerpos son despedazados y esparcidos. **Isis/Pastor** los reúne y en ese momento la fertilidad vuelve a la tierra. En el Alto Aragón, los campos obtienen una gran cosecha ese año⁵.

El mito puede ser autóctono, aunque resulta un tanto extraño que sólo se conserve aquí. Estos mitos osiríacos fueron reconducidos hacia la fiesta del solsticio veraniego, noche de san Juan, santo que también murió decapitado. Los dances agrícolas tan extendidos por Aragón, representan la degollación de un personaje, que parece san Juan, aunque ya digo que en él pudieron sintetizarse mitos osiríacos anteriores.

Otra teoría, no menos desdeñable, es el de su posible importación al área en época romana⁶. La cultura romana acogió y asimiló muy bien el culto a Osiris, que era un dios Mediterráneo, y extendió estas creencias por sus dominios. Quizá sustituyera o reinterpretara un mito prerromano.

Sea como fuere, estamos ante un viejo mito abundante en las culturas clásicas. Es la representación de la decadencia y el despertar periódico de la vida, en particular la vegetal, personificándola en un dios que muere anualmente para volver a revivir.

La leyenda nos habla también de dos santos: san Cornelio y san Acisclo. En el santoral aparecen al menos tres santos con el nombre de aquél, el más conocido era san Cornelio papa que murió decapitado el año 253. En cuanto a san Acisclo y santa Victoria fueron mártires en Córdoba en el 303. Hay alguna alusión en Alto Aragón a este santo, incluso la iglesia de Ginuabel en el siglo XVI le estaba dedicada⁷.

Lo de san Cornelio pudo originar o recoger, dentro de la leyenda, un ritual de fertilidad. Los cuernos fueron símbolo de masculinidad y realeza, hasta que, en tiempos más recientes, pasaron a

³ El mito de la destrucción del bien, por el mal y su posterior regeneración-reunificación en ultratumba, fue muy común en las culturas clásicas: Osiris, Tammuz, Adonis, Attis...

⁴ Seth es el nombre que adquiere el mal en muchas religiones.

⁵ El Padre Huesca añade que durante el traslado de los restos de Orosia efectuado por el pastor, llovió copiosamente, librando a la zona de una horrible sequía, por lo que desde entonces se invoca a la santa en similares situaciones.

⁶ Aquí al pie de Oturia tenemos un pueblo llamado Isún y otro Orús ¿Fueron puestos estos nombres en época romana para recordar el mito? Nunca lo sabremos.

⁷ ... en dicha yglesia de Xinyuabel de San Acisclo y San Victorían (sic). Conte Oliveros, J. VIAJE POR PUEBLOS OSCENSES. SIGLO XVI. Librería General. Zaragoza. 1980.

representar todo lo contrario. Es curioso el hecho de que el lugar de Javierre se llamara de *los Cornudos*, hasta que esta palabra se vuelve peyorativa, entonces pasó a llamarse de *La Garganta* y por último *del Obispo*. Pero para que las gentes de Javierre llevaran este apelativo –aún lo tienen aunque ahora como apodo–, bien tuvieron que realizar alguna ceremonia, alguna fiesta donde portaran cornamentas. No sería un caso aislado, allí está El Camaval con sus innumerables disfraces, donde los cuernos eran y son insustituibles en este ritual de fertilidad.

Osiris fue dios solar (solsticio) y de la muerte. Cuando Osiris resucita, se une al dios solar Ra y forman un ente único. La fiesta solar es el 24 de junio, ese día el cristianismo celebra a san Juan. Por ello una santa local no podía apartar –aunque fuera en un pequeño ámbito–, ni mucho menos sustituir, al Protocristo. En estas fechas el sol vuelve a su esplendor, el Universo se consolida como se volvió a unir el cuerpo de la santa, y los frutos serán ofrecidos otra vez a los hombres.

Las ciudades egipcias se disputaban el tener en sus términos la tumba de Osiris, porque eso les convertía en centros de fertilidad. Jaca y Yebra debieron zanjar la disputa pues, aunque el lugar sagrado y el hallazgo fue en Oturia, la ciudad debió pretender las reliquias. Al final una solución salomónica dejó el cuerpo en Jaca y en Yebra la cabeza. Hasta los pueblos se articularon, y articulan, territorialmente, para venerar a la santa y celebrar las fiestas que le llevan hasta el santuario. Los pueblos de La Cabeza se corresponden al actual Serrablo y los del Cuerpo a Jaca y su área de influencia.

El por qué de la femineidad del mito, en el caso de santa Orosia, debe advertirse fácilmente: la religión católica no podía dar explicaciones ni referencias sobre un pene. Una mujer solucionaba el problema.

Todavía hay una función importante que cumplía la mítica santa dentro del mundo de las creencias: la de poder volver a unir el cuerpo y la cabeza. Las gentes creían que la locura era fruto de la separación del cuerpo y el alma, *se iba la cabeza, estaban idos, se ha ido de cabeza...* La santa, por su leyenda, mostraba como podía servir para volver a recuperar la cordura. Así surgió toda la cuestión de *las espirituadas o posesas*, pero este asunto merece un capítulo aparte.



RECUPERACIÓN DE LOS NÚCLEOS RURALES

LEONARDO PUÉRTOLAS COLI

En nuestro **Serrablo**, como en tantos lugares de España, muchos pueblos deshabitados desaparecerán del todo porque su situación geográfica o su estado de deterioro, impedirán cualquier actuación razonable y sólo se podrá mantener, con grandes esfuerzos, sus edificios más significativos, si los tienen. Otros, porque las alternativas posibles a su reutilización difícilmente podrán garantizar su pervivencia por lo que no se justifica una inversión en infraestructuras y servicios. Son los probables casos de los pueblos situados en **Sobrepuerto o de Secorún, Cañardo, Ibirque, Fablo, Alavés, Fenillosa, Villacampa, etc.**

Actualmente existen varias alternativas, diferentes entre sí que, con mayor o menor eficacia, están contribuyendo a la recuperación de parte del patrimonio tradicional rural.

En algún caso han sido pueblos enteros que la Administración ha llevado a cabo su total restauración para su utilización como centros de estudio y campos de trabajo, como el de **Búbil**, en el Valle de Tena. En el Sobrarbe, pueblos como **Morillo de Tou o Ligüerre de Cinca** han sido recuperados por los sindicatos para lugares de recreo y turismo.

Una alternativa espontánea a la recuperación de los pueblos deshabitados viene siendo su ocupación por los, eufemísticamente llamados, "**neo-rurales**", en su mayoría jóvenes universitarios y licenciados, que han huido de las ciudades en busca de naturaleza. **Aineto, Artosilla e Ibor** son los claros ejemplos en **Serrablo**.

Esta experiencia ya lleva muchos años funcionando, siempre con los celos de la Administración y de algunas gentes que todavía les llaman hippies y que los ven extraños (será por no adoptar una forma "**convencional**" de vida). La cuestión es que gracias a ellos se van rehabilitando

los pueblos que habitan, se dotan de accesos y servicios, se mantiene una cierta actividad agropecuaria y artesanal, así como se consigue un esperanzador rejuvenecimiento demográfico.

Caso aparte, por su singularidad, es el de **Lanuz**, donde sus antiguos propietarios han conseguido de la **Confederación Hidrográfica del Ebro**, la reversión de las casas que no quedan anegadas por el pantano y se disponen a recuperar el pueblo.

Un caso reciente es el solicitado al Ayuntamiento de Sabiñánigo, por un promotor privado, para la rehabilitación de **Gillué**, para destinarlo a pueblo de vacaciones con una serie de atractivos muy interesantes de actividades en la naturaleza, cuya viabilidad urbanística ya ha tenido el visto bueno de la D.G.A.

El **Plan Especial de Protección del Pirineo**, prevé alguna fórmula para recuperar pueblos abandonados, mediante expedientes de ruina, cesiones a la iniciativa privada y asociaciones, etc.

Prueba reciente de ello es el **concurso** publicado por la **D.G.A.** para la **concesión administrativa de tres núcleos deshabitados situados en montes de utilidad pública**, a Asociaciones sin ánimo de lucro y con un carácter eminentemente social.

Se trata de reconstruir (literalmente: volver a construir) una **completa ruina**, dotar al núcleo de todos los servicios urbanos a costa de alguna "**Asociación sin ánimo de lucro y de carácter social**", además de otras condiciones bastantes rigurosas. No se si existe un mirlo blanco de Asociación capaz de soportar tales condiciones, como no sea una Fundación millonaria. Uno de esos tres núcleos es el de **ISÍN**.

No obstante, a pesar de las citadas reservas, toda iniciativa oficial tendente a la recuperación de

nuestro patrimonio arquitectónico rural, debe ser bien acogida y hasta celebrada, aún cuando las fórmulas y modos sean de difícil acierto.

Pero el fenómeno social más notable y efectivo está siendo la recuperación de pueblos por los particulares que rehabilitan las casas antiguas como segunda residencia, para pasar temporadas.

Un caso cercano es el de **Gésera**, donde sus propietarios, residentes en Huesca y Zaragoza, han rehabilitado prácticamente todas las casas, en unos 10 años a esta parte. Lo mismo se está empezando a hacer en nuestro lejano y bello núcleo de **Bara** (numantina familia la de D. Luciano Ciprés).

No digamos ya de los núcleos más cercanos a Sabiñánigo, con servicios y comunicaciones, como **Acumuer** e **Isún de Basa**, prácticamente considerados ya como habitados y los que se van incorporando a su recuperación como **Rapún**, **Allué**, **Bentué de Nocito**, **Used**, **Cortillas** o **Susín**.

Como se aprecia, la tendencia en la recuperación de los pueblos rurales, se está produciendo por métodos naturales, no forzados. El proceso es sencillo: antiguos habitantes que vuelven con ilusión a sus casas, las arreglan para pasar sus vacaciones o los fines de semana; Ayuntamiento que dota de servicios al pueblo; el pueblo colabora en mano de obra; la primera obra en común es la Iglesia, luego un centro de reunión que, normalmente, es la antigua escuela pública; recuperación de la fiesta del pueblo; inauguraciones; comida con autoridades, empadronamientos y otro pueblo que se ha librado de la horrible expresión de **pueblo abandonado**.

En todo caso, en la ejecución propiamente dicha que a diario se da en todos los núcleos rurales, conviene siempre insistir en que debe **informarse y formarse** adecuadamente a la sociedad y a todos los intervinientes en el proceso, sobre el **conocimiento preciso de esta arquitectura y los criterios de intervención**, así como instar a la Administración a que no sólo se incluyan en sus normas urbanísticas las ordenanzas de protección específicas para esta arquitectura popular, que ya se empiezan a incluir, sino que, aunque parezca paradójico y casi insultante decirlo, **se hagan cumplir**, o sea, que haya una eficaz **disciplina urbanística**.

La acertada combinación entre iniciativas como las apuntadas, el apoyo económico oficial y el tratamiento administrativo y técnico correcto, traerá consigo, necesariamente, una intervención coherente y sabia en la acción rehabilitadora de este patrimonio rural, cada vez más apreciado y sentido.



OLIVAN.

¿San Pedro patrón de Aragón?

Esteban SARASA SÁNCHEZ

Dos preguntas vienen a poner de actualidad otras tantas cuestiones de interés para los aragoneses y su historia pretérita: ¿por qué no es San Pedro el patrón de Aragón y por qué se ha relacionado su heráldica cuatribarrada con Roma y la sede pontificia?

En relación con la primera cuestión, en efecto, debería haber sido San Pedro, y no San Jorge, el santo al que el viejo reino, hoy comunidad autónoma del Estado español, se podía haber encomendado y consagrado, pues el primer monasterio organizador del territorio, de la vida económica y de la espiritualidad del viejo condado pirenaico, el de Siresa, tuvo tal advocación; como la tuvo el monasterio de tal nombre en Jaca y su primera catedral, la de la capital del reino establecida por Sancho Ramírez a partir de los años setenta del siglo XI (**Sancho Ramírez, rey de Aragón y su tiempo, 1064-1094**, Huesca 1994) como sucesor del primer rey privativo de Aragón, Ramiro I (**Ramiro I de Aragón**, A. Durán, Zaragoza 1993).

La iglesia de Lárrede (¿mozárabe del siglo X o de repoblación del XI?) también se conoce como de San Pedro (**Guía monumental y artística de Serrablo**, A. Durán, Huesca 1987) y lo mismo la de San Pedro el Viejo de Huesca, panteón de los reyes de Aragón y centro de la comunidad mozárabe oscense en la ciudad musulmana. Y tantas otras parroquias e iglesias rurales y urbanas del solar aragonés, desde el Pirineo hasta Teruel, desde el Cinca hasta la frontera castellana o navarra.

En 1068, hasta Roma viajó, además, el segundo rey de Aragón, y luego también de Navarra, Sancho Ramírez (**Obra citada**, VV.AA.), para postrarse ante el Papa y enfeudar el reino de su soberanía a San Pedro; y, después de Alfonso, Pedro fue el nombre más usado por los reyes de Aragón hasta el llamado Ceremonioso, que hizo el IV y último de los monarcas de tal onomástica; cuando en Castilla tan sólo hubo uno, Pedro I, y en Navarra ninguno, salvo Pedro I de Aragón que lo fue también de Navarra entre 1094 y 1104 (**Pedro I de Aragón y Navarra**, A. Ubieto, Zaragoza 1951).

En cuanto a la popularidad del nombre de Pedro, si tomamos, por ejemplo, la documentación de Sancho Ramírez (**Colección Diplomática de Sancho Ramírez**, A. Canellas, Zaragoza 1993) vemos que Pedro aparece mencionado 26 veces: como escriba, testigo, rey (futuro Pedro I), obispo, señor, archidiácono, etc. Y otro tanto sucede con los documentos del valle del Ebro (**Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro**, J.M. Lacarra, 2 vols., Zaragoza 1982-1985), que para el siglo XII presentan en sus índices (a cargo de M.T. Iranzo y M.J. Sánchez Usón) hasta cuatro páginas completas con personajes del nombre en cuestión; cuando antes del siglo XI apenas se menciona este nombre (solo dos veces en los **Documentos reales navarro-aragoneses hasta el año 1004**, A. Ubieto, Zaragoza 1986).

Todo hace pensar, por tanto, que la visita a Roma de Sancho Ramírez y la entrega del reino a San Pedro debió influir necesariamente en la difusión del culto a San Pedro y la utilización nominal del apóstol sobre el que Jesús edificó su Iglesia para que las fuerzas del infierno no prevalecieran sobre ella.

Y en cuanto a la segunda cuestión, sabemos que un movimiento inicialmente acogido por el papado (dado su espíritu reformador coincidente con la reforma gregoriana de la segunda mitad del siglo XI, y luego rechazado como amenaza para la Iglesia, pues buscaba volver al primitivo cristianismo paulino), es decir el movimiento de los llamados **patarinos** (extendido sobre todo al norte de Italia en esa segunda mitad del siglo XI, coetáneo con Sancho Ramírez), ostentó por vez primera un gonfalon pontificio ("*vexillum Sancti Petri*") que llevaba los colores (esmaltes heráldicos) rojo y gualda (gules y oro) de los lemniscos o cordoncillos de las bulas papales (**El blasón de Aragón**, G. Fatás y G.

Redondo, Zaragoza 1995). Colores que pudo traer Sancho Ramírez por entonces de Roma para hacerlos su *senyal* y la de su familia.

Pues bien, ambas cuestiones se pueden relacionar a través de lo expuesto y justificarían mucho mejor, y con mayor antigüedad que el patronazgo de San Jorge, la consideración de San Pedro como patrón de Aragón antes que "*el Señor Jorge de Capadocia*", asociado en general al patronazgo de la caballería medieval europea y que en España se sustituye por el también apóstol Santiago, al ser la Orden de caballería de tal nombre una de las principales de la reconquista y de creación exclusivamente hispánica.



CASSETAS Y CASETONES

JOSÉ MARÍA SATUÉ SANROMÁN

Los estudios sobre la arquitectura popular se centran, casi exclusivamente, en las características de la casa y de sus diferentes tipologías, citando de forma más superficial las construcciones complementarias, como las bordas o las casetas, que también tenían gran importancia en las actividades tradicionales del mundo rural.

Las casetas responden a una realidad socioeconómica que está desapareciendo y que tratamos de recordar, como tantas otras circunstancias del devenir humano, pues a los campesinos y pastores de otros tiempos les fueron de mucha utilidad. Vamos a ceñirnos a un área peculiar de Serrablo: el Sobrepuerto.

Llama la atención su amplia difusión a lo largo y ancho de la geografía, repitiéndose hasta la saciedad su tipología, con las variables de los materiales utilizados en su construcción, siempre obtenidos en el propio entorno y su adaptación a la climatología y altitud del lugar. Estas circunstancias hacen que estas edificaciones estén perfectamente integradas en el medio, formando parte del propio paisaje.

Se utilizaban materiales obtenidos en el propio lugar: piedra, madera, barro... Predominan las de planta cuadrada, posiblemente porque permitía una mejor utilización del espacio. Las paredes son de mampostería y piedra seca, de bastante grosor, dejando un hueco o vano adintelado en la parte interior, para colocar el botijo, la bota y pequeños utensilios. También hay siempre una estaca para colgar la alforja o el morral.

La techumbre varia según las dimensiones y la tipología. En las grandes tiene una estructura de parhilar, con tejado a una o dos vertientes. En algunas pequeñas se resuelve por aproximación de hiladas. El tejado está cubierto de lajas de piedra, colocadas sobre un entramado de palos de boj, perpendiculares a los pares y una capa de barro o porciones de césped, con la finalidad de mejorar el aislamiento.

En un ángulo del interior hay siempre un lugar reservado para el fuego, rodeado por unas piedras, protegiendo los maderos con una losa, a modo de diedro, en la parte inferior. El humo salía por los agujeros del tejado o por algún agujero practicado en la pared.

La puerta es adilentada, generalmente con un dintel de piedra, en el que suele figurar el año de su construcción. Suele ser de pequeñas dimensiones, para paliar las inclemencias del tiempo y evitar la entrada de animales.

Según sus dimensiones distinguimos las casetas y los casetones. Estos son muy reducidos, a veces simples huecos en una pared, siendo las casetas de mayor entidad.

También varia la calidad o estética constructiva. Hay algunas, cuyas piedras y lajas se disponen bien colocadas, incluso trabajadas, sobre todo en las aristas y en las jambas de las puertas. Otras, por el contrario, son más rústicas. Hay que tener en cuenta que eran construidas por los propios dueños de las tierras, que exhibían sus habilidades en la colocación de las piedras en casetas y paredes.

Al recorrer Sobrepuerto nos encontraremos con unos cuantos modelos, repetidos por todas partes, en diferentes estados de conservación. Por su forma podemos distinguir los siguientes tipos de casetas y casetones:



Fot. 1 – Casetón o hueco en la pared, con tejado.



Fot. 2 – Casetón en la pared, con aproximación irregular de hiladas.

1.- Simples huecos en las paredes de los abancalamientos o en las que delimitan los campos o cercados. Son muy reducidos de espacio, cabe un máximo de dos personas y se les llama casetones. Casi nunca tienen maderos, sino grandes piedras que hacen el mismo papel. Algunos son de aceptable factura, con tejado al nivel superior de la pared (fot. 1). Otros tienen su techumbre formada por aproximación de hiladas, de forma regular o irregular (fot. 2).

En los campos o cercados grandes hay una caseta y uno o más casetones, estratégicamente distribuidos, respondiendo a las necesidades del pastoreo, ofreciendo refugio en distintos sitios para controlar mejor el rebaño. El mismo caso se da en los límites de los montes de los diferentes lugares: Erata, la Manchoya, etc.

2.- Adosadas a una pared o a un desnivel del terreno (fot. 3). Con este modelo se evita una de las paredes. El tejado es siempre a una vertiente, sobre una armadura simple de pares y dos o tres hileras equidistantes. Estas casetas están muy resguardadas de las inclemencias del tiempo, pero son muy húmedas, pues se filtra el agua del campo superior.

3.- Exentas, sobre un terreno más o menos plano (fot. 4). En general son de plante cuadrada y con tejado a dos vertientes, sobre un armazón de parhilara. Estéticamente son las más perfectas. En las casetas grandes hay una pesebrera para dar de comer a la yunta y una pequeña separación para las personas. Es la que tiene mayores problemas de aislamiento, por eso se rellenaba de tierra la pared del N., complementada con losas de canto.

4.- No tenemos constancia en esta zona de que existan ejemplares de planta circular, cubiertas de falsa cúpula, por aproximación de hiladas, como podemos ver en otras latitudes.

Vamos a retroceder en el tiempo para tratar de comprender sus múltiples utilidades, explicadas a través de las propias vivencias.

Los agricultores pasaban mucho tiempo en los campos: construyendo paredes para sostener la tierra, quitando piedras, labrando, sembrando, segando... En la caseta guardaban su alforja, comían, descansaban, dejaban los aperos y herramientas para continuar otro día las tareas y también se refugiaban en caso de tormenta, con sus caballerías, si las dimensiones lo permitían. En los campos más alejados de los lugares incluso pernoctaban en ellas, cuando las labores duraban varias jornadas, al calor de la lumbre y de alguna manta de lana.

Pero eran los pastores los que más las utilizaban, a lo largo de todo el año. En los días fríos y lluviosos permanecían muchas horas en las casetas, a la vera del fuego, acompañados de su fiel perro, que sólo se apartaba cuando las brasas chisporroteaban. De vez en cuando se asomaba al exterior para comprobar si el rebaño permanecía en la finca, guiado por el tintineo de las esquilas, en los días de niebla. Sentado en una piedra veía transcurrir las largas horas, dando rienda suelta a sus sueños y a su capacidad creativa.

Con su navaja podía hacer cucharas de boj, algún collar de madera (cañabla), marcar filigranas en una rueca, en un palico de media o reparar su propio equipo: mochila, calzado, paraguas, etc. Otros grababan sus nombres en las piedras, con ingeniosos símbolos o escribían sus impresiones cotidianas en alguna tabla o madero del techo, en los que podemos ver cuáles eran los problemas de mayor impacto, generalmente las inclemencias del tiempo. Hay escritos tan curiosos como éstos:

- *"Me hallo pastor y hace un frío que se j... la perra".*
- *"Llueve y no para de llover".*
- *"Hay un palmo de nieve y no para de nevar".*
- *"Estoy pastora con Aurora, Julia y Teodora".*

Allí daba cuenta de su merienda al sabor del buen vino en la bota.



Fot. 3 – Caseta adosada a una pared.



Fot. 4 – Modelo de caseta exenta, con tejado a dos vertientes.

Cuando el ganado dormía en los campos, para estercolarlos, el pastor descansaba a la intemperie (rodiar), arrimado en algún ribazo, al abrigo de unas mantas, bajo las estrellas. Si una tormenta nocturna le sorprendía, se iba rápidamente a la caseta, sin perder de vista al rebaño, no fuese a aprovechar la circunstancia para huir al matorral. Por el día dejaba las mantas a buen recaudo, colgadas en una estaca de la pared, para que los ratones no las estropeasen.

También ponía en su interior a los corderillos recién nacidos, en una improvisada jaula de piedras, pues no podían seguir todavía a sus madres hacia los pastos.

Era una estampa peculiar y ancestral en la caseta: el pastor y su perro junto al fuego, viendo caer una fina lluvia o una fría ventisca a través de la puerta, acompañados del sonido de las esquilas y el balido de alguna res.

Cuando había ovejas enfermas (cojas, con patera, recién paridas, modorras) se dejaban a pastar en algún cercado y ellas solas se refugiaban de noche en la caseta.

Si algún lector siente la ilusión de pasar una noche de verano en una caseta de Sobrepuerto, todavía encontrará alguna en condiciones y podrá comprobar el impresionante silencio que se palpa en la amplia lejanía. Y si pretende emociones más fuertes, nada comparable a una tormenta nocturna de granizo bajo el tejado de lajas de una caseta solitaria.

BIBLIOGRAFÍA:

- BIARGE, Fernando: *"Las casetas pastoriles de falsa bóveda del valle de Tena"*. En TEMAS, núm. 2. Huesca. 1983.
- GARCÉS, J., GAVÍN, J., SATUÉ, E.: *"Arquitectura popular de Serrablo"*. I.E.A. Huesca. 1988.
- VIOLANT i SIMORRA, R.: *"El Pirineo Español"*. Ed. Plus Ultra. Barcelona. 1985.
- SATUÉ, J.M.: *"Semblanzas de Escartín"*. Rev. *"Serrablo"*. Varios números.

COMPOSICIÓN JUNTA DIRECTIVA DE «AMIGOS DE SERRABLO»

Presidente:	D. Julio Gavín Moya
Vicepresidente:	D. José Garcés Romeo
Secretario:	D. Fco. Javier Arnal Lloro
Tesorero:	D. Antonio Aliende López-Calleja
Bibliotecaria:	D ^a M ^a Teresa Alonso Lloro
Contador:	D. José Manuel Ara Esmiol
Vocales:	D. Enrique Satué Oliván
	D. Jaime Marcuello Servós
	D. José Miguel Navarro López
	D. Rafael Artero Osanz
	D. José Ángel Gracia Pardo
	D. José Ramón Campo Labarta

EL SERRABLO Y LA FOTOGRAFÍA

JOSÉ ANTONIO DUCE

Descubrí el Pirineo, en mi ya lejana juventud, cuando la ruta preferida a Jaca pasaba por el puerto de Santa Bárbara. El Monrepós era un puerto "maldito" y Sabiñánigo solamente el paso obligado a Tena y Ordesa. El Serrablo era mi **gran** desconocido.

Ya en la década de los sesenta Joaquín Gil Marraco, mi inolvidable amigo y maestro de tantas cosas, me descubría Lárrede en unas fotografías captadas por él, en placas de cristal de 9x12, en la famosa expedición de Iñiguez y Sánchez Ventura, con las que se dio a conocer a nivel nacional la arquitectura serrablesa. Publicándose el descubrimiento en 1933 en el Boletín de Arte y Arqueología.

Posteriormente, domingo a domingo, guiado sobre el terreno por la experta palabra de Gil Marraco y los primeros textos de Durán Gudiol, las rutas del Serrablo me iban descubriendo ermitas y pequeñas iglesias que con mi cámara fotografiaba, en austero blanco y negro, con asombro y entusiasmo sin límites. Así surgió, mi conocimiento del Serrablo con su inigualable arquitectura y mi cariño a tan singular comarca. Más tarde los textos de D. Antonio Durán Gudiol continuaron mi formación con un más amplio conocimiento histórico y artístico del conjunto serrablés.

En los primeros años setenta Julio Gavín en nombre de la recién creada asociación "Amigos de Serrablo" se dirigió a la Sociedad Fotográfica de Zaragoza, en ese momento bajo mi presidencia, con el ruego de solicitar información para organizar un concurso fotográfico de Arte Románico y Pre-románico y con un apartado especial al Arte Serrablés. De aquellas conversaciones surgió mi ya entrañable amistad con Julio Gavín y el nacimiento del Salón Internacional de Fotografía "Amigos de Serrablo" cuya XXII edición acaba de celebrarse.

Participar en la organización primigenia de este ya renombrado Salón Fotográfico, presidir año tras año el Jurado Calificador del mismo, haber visto como el centenar escaso de fotografías presentadas en las primeras convocatorias ha pasado a las casi dos mil recibidas en 1995 me enorgullece y me obliga a seguir trabajando, con mayor entusiasmo si cabe, en el intento de que el nivel alcanzado, difícilmente superable, sea un nuevo puerto hacia cotas más altas. Salón que modestamente irrumpió en el mundillo fotográfico con una temática obligada que posteriormente fue abierto a cualquier tema y que recientemente mereció el galardón de poder convocarse bajo el reconocimiento oficial de la FIAP (Federación Internacional de Arte Fotográfico, dependiente de la UNESCO y con sede en Bruselas).

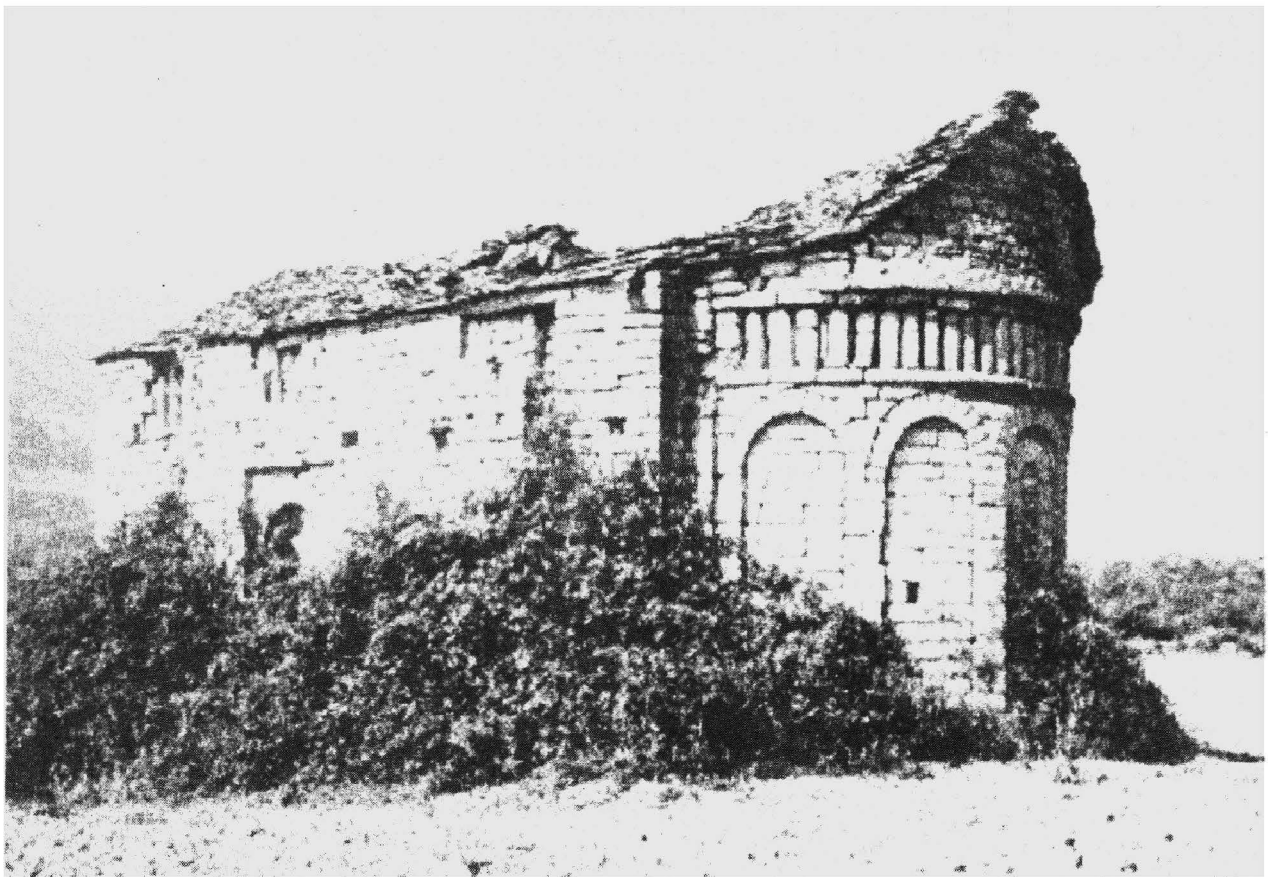
Recuerdo con emoción aquellos primeros Salones de los años setenta en los que la progresión cuantitativa iba unida a la categoría de los autores que anual y reiteradamente participaban en ellos. Hoy son ya viejos conocidos que con sus obras llegan puntualmente, junto a otros nuevos, de todos los rincones del universo fotográfico.

Felicitar a "Amigos de Serrablo" por el ingente trabajo realizado en su labor de recuperación de la arquitectura serrablesa, en la creación de Museos y publicaciones de datos básicos de todo aquello relacionado con el Serrablo, en el Salón Internacional de Fotografía y en este Boletín que ahora llega a su número cien. Todo ello sólo una pequeña muestra de las múltiples actividades de Amigos de Serrablo en sus 25 años de existencia.

De estos "Amigos" me llena de orgullo ser Socio de Honor. Hoy como un "Amigo" más sigo en la lucha diaria por el engrandecimiento de esta nuestra tierra.



San Bartolomé de Gavín – 28.9.1969



San Juan de Busa – 28.9.1969

TENDENCIA EUROPEA EN LA PINTURA ALTOARAGONESA DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XV

M^a CARMEN LACARRA DUCAY

Las circunstancias geográfico-históricas que confluyen en el Alto Aragón durante la segunda mitad del siglo XV hacen de este territorio hispano un cruce de caminos que se verá enriquecido con la llegada de variadas influencias culturales y artísticas.

En el terreno de la pintura sobre tabla se advierten relaciones con el exterior debidas a la llegada de pintores foráneos y a la marcha de artistas oscenses a trabajar fuera en busca de nuevas orientaciones profesionales. Es también frecuente el caso de artistas que en su primera juventud irán a formarse fuera de Aragón con lo que ello supone de enriquecimiento personal y ampliación de horizontes lo que después se refleja en su biografía. Los centros habituales de procedencia de los pintores que vienen a trabajar a tierras altoaragonesas o a recibir enseñanzas de los pintores oscenses más acreditados son principalmente de Lérida, Tarragona, Barcelona y Valencia, sin olvidar algunos castellanos y navarros.

Los pintores oscenses que busquen sus enseñanzas lejos de su tierra natal se dirigen en un primer lugar a Zaragoza, por su proximidad geográfica, y luego hacia Barcelona, por ser la ciudad condal el centro más destacado de actividades artísticas dentro de la Corona de Aragón durante el siglo XV. Tampoco hay que olvidar a Valencia que vive durante la segunda mitad del siglo XV un buen momento para las Bellas Artes y, particularmente en el apartado de la pintura sobre tabla, con destacados pintores, Jacomart, Reixach, a nivel internacional.

Otra vía de recepción de influencias exteriores en los talleres pictóricos altoaragoneses es la del mecenazgo, nobiliario y eclesiástico, a través de la adquisición de obras de arte realizadas fuera de Huesca pero cuyo destino es el de decorar edificios públicos y privados de los altoaragoneses.

Los lugares de ubicación de los principales centros de producción de retablos son en la segunda mitad del siglo XV las ciudades de Barbastro, Huesca y Jaca; coinciden con las sedes episcopales o catedralicias y con los centros de asentamiento de comunidades religiosas, masculinas y femeninas importantes. Junto a ello hay que recordar la existencia de monasterios alejados de los centros urbanos, como Santa María de Casbas, Santa Cristina de Somport y Santa María de Sigüenza que enriquecerán notablemente su patrimonio mueble durante esta centuria.

Las obras se encargan mediante capitulaciones notariales (de las que se conservan numerosos ejemplos en los archivos aragoneses) en las que se indican las condiciones de su realización, plazos a tener en cuenta, costo y tamaño, además de la técnica a emplear y su iconografía. En ocasiones el contrato se acompaña de un dibujo o boceto (el caso del retablo de la Virgen con el Niño encargado a Bernardo de Arás para el lugar de Pompien, cuya traza se guarda en el Archivo Histórico de Huesca) para mostrar el aspecto que tendrá el encargo una vez terminado.

Los modelos que se proponen por parte del demandante hacen referencia a obras conocidas por el artista contratado bien por ser suyas bien por pertenecer a un pintor de reconocida popularidad y solvencia profesional.

74 En la segunda mitad del siglo XV es frecuente que los pintores recurran para sus composiciones al uso de grabados, muchas veces flamencos o alemanes, recibidos en Zaragoza y después en Huesca a través de los comercios de venta de libros y de los talleres de los impresores que se habían establecido en Aragón como Juan y Pablo Hurus, Enrique Botel y Mateo Flandro, entre otros.

Desde el punto de vista estilístico las tendencias manifestadas a través de las obras que se conservan son variadas; no cabe hablar únicamente de "*pintura hispano-flamenca en el Alto Aragón*"; aquí coinciden influencias flamencas y holandesas, borgoñonas y provenzales sin olvidar aquellas más cercanas como las catalanas, valencianas y mallorquinas. La escuela de Zaragoza, de tanta riqueza de matices a finales del XV, será un lugar de atracción para muchos artistas oscenses sin desdeñar la influencia directa ejercida por aquellos pintores zaragozanos, como Martín de Soria, Martín Bernat, cuyas obras sean solicitadas para decorar iglesias situadas en distintos lugares de la diócesis oscense.

La segunda mitad del siglo XV coincide con el auge del retablo como mueble litúrgico, frente a una cierta decadencia de la pintura aplicada al muro. Los retablos, de configuración arquitectónica, ofrecen una disposición horizontal, en pisos, y vertical, en calles, heredadas de la centuria precedente. Su tamaño varía, según sea el lugar de destino, y su temática sigue la tradición regional y local, a la hora de elegir una determinada representación religiosa. No son raros en el Alto Aragón los retablos de carácter mixto en los que se combina la escultura para la figura titular y la pintura para el resto (se recuerdan los retablos de la iglesia de Santa María de Santa Cruz de la Serós y de San Salvador en Pallaruelo de Monegros, este último destruido casi totalmente en la guerra civil), y la técnica más utilizada es la de los colores aplicados al temple que después se completará con retoques al óleo para ser sustituida, al final de la misma centuria, por el óleo con el que se obtienen mejores resultados en la policromía.

El oro, material utilizado abundantemente en las pinturas sobre tabla durante el siglo XIV, como medio de desmaterializar los fondos y de embellecer los nimbos y ropajes de los personajes sagrados, irá poco a poco reduciendo su presencia en las obras para ser sustituido por paisajes, más naturalistas y acordes con el nuevo tratamiento dado a las figuras a las que se trata de representar con mayor autenticidad y realismo.

Los pintores activos en el Alto Aragón durante la segunda mitad del siglo XV, de los que se conoce documentación y de los que, en ocasiones, se conserva parte de su obra lo que permite identificar su personalidad artística, son los siguientes: los oscenses Juan de la Abadía el mayor (1469-1498) y su hijo Juan de la Abadía el menor (1498-1511), Pedro García de Benabarre (1445-1496), el castellano pero afincado en Zaragoza, Miguel Jiménez (1462-1505), con su hijo Jiménez, los zaragozanos Martín de Soria (1449-1505) y Martín Bernat (1445-1503), sin olvidar a Pedro Díaz de Oviedo (1487-1510) del que se desconoce su lugar de nacimiento. Junto a ellos surgen otros nombres de pintores de los que hasta la fecha actual no se ha podido identificar su estilo, tales como el leridano Franci Joan Bachet (1482-1506), discípulo y colaborador de los Abadía, los oscenses Alfonso Pérez (1471-1507), Juan Reg (1483) y Paulo Reg (1493-1525), y los zaragozanos Miguel Vallés y sus hijos Miguel y Bartolomé (1457-1499) con destacada actividad en la Jacetania. Y quedan sin atribución todavía bastantes pinturas sobre tabla de las que no se tiene documentación firme. Todo ello corrobora el importante papel desempeñado por los representantes del estilo gótico final en el Alto Aragón y la necesidad de seguir con las investigaciones emprendidas para saber un poco más de una de las etapas más significativas de nuestro pasado artístico¹.

¹ Las dataciones de los pintores corresponden a los datos proporcionados por la documentación de archivo, y corresponden en la mayoría de los casos, a los años de actividad de sus autores.

JULIO CARO BAROJA

José Luis Acín Fanlo

Cuando el pasado 18 de agosto dejaba la vida Julio Caro Baroja en los muros –sus muros, los de los Baroja– de Itzea, desaparecía una de las figuras más destacadas de este siglo en el campo del pensamiento, de la historia, de la etnografía, de la etnohistoria, del –en definitiva– humanismo genéricamente entendido, de lo humano desde su visión más particular y personal.

Nacido en Madrid el 13 de noviembre de 1914, vivió desde la más temprana edad en un ambiente propicio para el desarrollo de las actividades y de las disciplinas que practicó a lo largo de su trayectoria y de su devenir diario. Un hombre con una dilatada y sorprendente vida que se asombraba en sus cercanos sesenta años de "haber vivido tanto", como apuntaba en uno de sus más interesantes y fundamentales libros de toda su producción literaria, en un volumen que supuso una de las primeras incursiones que en el campo de las memorias se realizaba, como se puede constatar en *Los Baroja* (1972), importante y destacado texto por su tratamiento, por la época y las circunstancias del momento de elaboración y redacción, por la temática abordada y por el modo de exponerla o, entre otros muchos valores, por la intrahistoria que todas y cada una de las páginas contienen, en las que el mundo barojiano y el de sus muchas experiencias en el campo de lo etnológico, de la cultura tradicional a la que consagró su vida desde su más pronta juventud, salpican las líneas, los párrafos, los ojos vivos y vividos, expectantes y sentidos, de Julio Caro Baroja.

Su vida transcurrió en todo momento entre Madrid y Vera de Bidasoa, entre la capital y ese rincón del Pirineo navarro fronterizo con las tierras francesas en donde vivió y entresacó todas las esencias y virtudes del campo y de sus moradores, del hombre y su relación con el entorno natural, de lo elaborado por el ser humano con las posibilidades que la naturaleza pone a su alcance. Lugar destacado de Vera de Bidasoa, de Itzea –"la casa" en traducción del vasco–, en esos muros donde convivían los muchos recuerdos, enseres y libros que, poco a poco y desde 1912 –año en que la compró Pío

Baroja–, habían ido depositando sus familiares más directos y queridos, en especial su tío Pío.

Esos seres cercanos con los que pasó su infancia y que le marcaron y dejaron profunda huella para su posterior vida y dedicación, como eran sus tíos, el novelista Pío y el pintor Ricardo, su abuelo e incansable viajero Serafín, su culta y amante de la música madre, y su padre siempre envuelto en los papeles de la editorial. De todos ellos sacaría fruto y enseñanza, en ese ambiente propicio fue creciendo e instruyéndose en unos años, los primeros de su vida, en los que la salud no le acompañó en todo momento, pero que aprovechó para dedicarse al estudio y a la lectura, bases que le abrieron los ojos y le hicieron ver más allá de lo que entrevea cualquier otro ojo, que le posibilitaron el adentrarse en otros aspectos y tener una apertura hacia nuevos asuntos, hacia los puntos y los temas a abordar, que le facilitaron las interrelaciones y la comprensión del hombre y de sus varias y variadas actividades tanto físicas como espirituales.

Unos primeros años en la casa, en Itzea, en Vera, donde comprendió y vislumbró la necesidad –ante la inminente desaparición de los valores del hombre y de todo lo que le rodeaba– de estudiar todo aquello relativo a la cultura tradicional, esos asuntos y temas que se estaban perdiendo vertiginosamente, sobre todo a partir de la guerra civil, y que le llevaron a vaticinar que éramos la última generación en poder ver, estudiar y plasmar gráficamente aquellos elementos y manifestaciones otrora habituales. Ese rincón navarro, y esa casa, entendida ésta tanto desde su importancia física y constructiva, como desde su función aglutinadora de la familia, de sus posesiones y de sus creencias y/o supersticiones–, en el que desarrolló sus primeros trabajos e investigaciones, como lo demuestra el ensayo titulado "Algunas notas sobre la casa en la villa de Lesaka" (1929), publicado cuando contaba con tan sólo quince años en el *Anuario de Eusko-Folklore*. Gustos y dedicación apreciados por su tío Pío, quien fomentó sus inquietudes y sus contactos con los estudiosos coetáneos de la cultura tradicional, tales como

Telesforo de Aranzadi o su maestro José Miguel de Barandiarán.

Inicio de una singladura, de un largo itinerar en esos asuntos relativos al hombre y a su cultura, siendo el primero en abrir el camino al estudio de la gran mayoría de los temas que con posterioridad tanto se han tratado y divulgado, así como de otros únicos en su materia, de los que no existe más bibliografía que la de Caro Baroja, que los textos elaborados por este hombre sabio, metódico, concienzudo y profundo. Primeros trabajos que se compaginaron con sus estudios universitarios en Madrid entre los años 1932 y 1940, a excepción del trienio de la guerra civil que los interrumpe como consecuencia de ésta. Concluida su licenciatura, y terminado su doctorado en 1942 –ambos con premio extraordinario–, obtiene al año siguiente la plaza de ayudante de Historia Antigua de España y de Dialectología en la Universidad de Madrid, de las que cesa en 1945, dando inicio asimismo sus colaboraciones en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, tanto en el marco del Instituto Bernardino de Sahagún como en el Centro de Estudio de Etnología Peninsular.

En esas mismas fechas comienza a trabajar en otra de las parcelas por la que también sintió predilección y a la que dedicó varios años de trabajo y estudio: la museografía. Nombrado en 1944 director del Museo del Pueblo Español de Madrid, cargo que desempeñó durante una década, redactó y editó en el marco de las publicaciones del propio centro museográfico el *Proyecto para una instalación al aire libre del Museo del Pueblo Español de Madrid*, texto rescatado años más tarde (1986) bajo el título de *Museos imaginados*, en donde se añadían sus últimas impresiones y metodologías a emplear en materia de museos y su relación con la cultura popular.

A la par sigue desarrollando sus investigaciones, sus diversos trabajos de campo por los distintos lugares de España que le proporcionarán los datos y los elementos fundamentales para la elaboración de sus posteriores e inigualables libros, como lo son *Los pueblos de España* (1946), *Los vascos o Análisis de la cultura* (1949). Son los años en los que conoce y se relaciona con otros profesionales y estudiosos de la antropología, como son los casos de Julian Pitt-Rivers y de Evans-Pritchard –este último mientras disfrutaba de una beca en Oxford en el año 1952–. No obstante, sus trabajos no sólo se circunscriben al área peninsular, realizando una amplia y exhaustiva labor de

campo por el Sahara y Marruecos durante 1953, investigación etnohistórica que se centró en los nómadas del desierto y que tuvo como fruto la publicación en 1955 de sus *Estudios saharianos* (reeditado en 1990).

Así pues, va desarrollando su labor y entablando diversas amistades y contactos, como los mantenidos hasta 1955 con José Ortega y Gasset o la iniciada en 1965 con Davydd Greenwood. Labor callada y solitaria, basada en su propios puntos de mira y de pensamiento, ya que no se encuadraba con nada ni con nadie, sólo con su razón y con su trabajo, lo cual le conllevó algún que otro problema de tipo político o relacionado con la Universidad. Un trabajo callado que se refleja en la importancia y trascendencia de sus obras, abordadas desde diversos planos –histórico, etnológico, lingüístico– y en las que la fusión de temas aportaba nuevas claves en su conocimiento y en su profundización. Práctica de diversas disciplinas, entre las que no se quedaba a la zaga la de pintor y dibujante, esos trazos llenos de expresividad y de detalles que, a la vez, le servirán en sus estudios y las acompañará en alguna de sus publicaciones.

Investigaciones que se van fraguando y se van materializando en libros que han marcado un hito en las ciencias históricas y etnológicas, en los que el paulatino y minucioso trabajo de campo se compagina con la búsqueda y rastreo por los distintos archivos, dando como resultado textos de la talla de *Razas, pueblos y linajes, Los moriscos en el reino de Granada* (1957), el fundamental y continuamente citado *Las brujas y su mundo* (1961), *Los judíos en la España moderna y contemporánea* (1963), *El Carnaval* (1965), *La hora navarra del siglo XVIII* (1969), *Inquisición, brujería y criptojudasismo* (1970), o *Teatro popular y magia y Ritos y mitos equívocos* (1974). Títulos todos ellos entresacados de su vasta producción desarrollada a lo largo de más de diez años, en los que compagina esta actividad con la impartición de cursos o la dirección de centros relacionados con el mundo de la etnología, ya sea en la Universidad de Coimbra (1957) o bien en la Ecole Pratique des Hautes Etudes de París (1960).

Es a partir de este momento, a partir de 1975, cuando más se intensifica la vida pública de Caro Baroja, cuando más se empieza a conocer su persona y su obra, bien sea por sus libros o bien sea por los distintos medios de comunicación, en los que colabora y en donde se hacen eco de sus múltiples actividades y

reconocimientos. El citado año marca el inicio de una nueva y larga década en la que continuamente saldrán de las máquinas impresoras libros como *Brujería vasca* (1975), *Baile, familia y trabajo* (1976), *Las formas complejas de la vida religiosa: religión, sociedad y carácter en la España de los siglos XVI y XVII* (1978), *La estación del amor (fiestas populares de mayo a san Juan)* (1979), el libro de dibujos *Cuadernos de campo* (1979), *Tecnología popular española* (1983), o *El estío festivo (fiestas populares de verano)* (1984).

Toda una amplia relación de encabezamientos y de temas, centrados fundamentalmente en el País Vasco y en España en su conjunto, si bien con un alto número de referencias y de lugares citados del primero. Todo un voluminoso conjunto de publicaciones que entre artículos, ensayos más o menos breves y libros, sobrepasan holgadamente el medio centenar de títulos, entre los que cabe destacar – además de los ya citados– *Tres estudios etnográficos relativos al País Vasco* (1934), *Algunos mitos españoles* (1941), *Los pueblos del Norte de la Península Ibérica (análisis histórico-cultural)* (1943), *La vida rural en Vera de Bidasoa* (1944), *La ciudad y el campo, Romances de ciego* (1966), *Vidas mágicas e Inquisición* (1967), *El señor inquisidor y otras vidas por oficio, Estudios sobre la vida tradicional española* (1968), *Ensayos sobre la literatura de cordel* (1969), *Etnografía histórica de Navarra* (1971), *Semblanzas ideales* (1972), *De la superstición al ateísmo (meditaciones antropológicas)* (1974), *Una imagen del mundo perdida, Ensayos sobre la cultura popular española* (1979), *Temas castizos* (1980), *La casa en Navarra* (1982), *La aurora del pensamiento antropológico (la antropología en los clásicos griegos y latinos)* (1983), *Paisajes y ciudades* (1984), *Los fundamentos del pensamiento antropológico moderno* (1985), *Realidad y fantasía en el mundo criminal* (1986), *La cara, espejo del alma: historia de la fisiognómica* (1987), *Sobre el mundo ibérico-pirenaico* (1988), *Historia de la fisiognómica: el rostro y el carácter* (1988), *Palabra, sombra equívoca, Terror y terrorismo* (1989), *Arte visoria y otras lucubraciones pictóricas* (1990), *Las falsificaciones de la Historia (en relación con la de España)* (1991), o su última obra publicada, *Jardín de flores raras* (1993). Libros que se complementan con otros dos compartidos, en donde se pueden rastrear los pasos de su vida y las formas de ver ésta: *Disquisiciones*

antropológicas (con Emilio Temprano, 1985) y *Conversaciones en Itzea* (con Francisco J. Flores Arroyuelo, 1991).

Una incuestionable y abultada labor que se vio reconocida y gratificada con numerosos nombramientos y premios. Así, entre los primeros cabe destacar la pertenencia, como miembro, a varias instituciones: Academia de la Lengua Vasca, Academia de Buenas Letras de Barcelona (1947), Real Academia de la Historia (1963), Royal Anthropological Institute of Great Britain and Ireland (1983) y Real Academia Española (1986). En los segundos sobresalen el Premio Príncipe de Asturias de Ciencias Sociales (1983), el Premio Nacional de las Letras Españolas (1985) y el internacional Menéndez y Pelayo (1989), además de otras distinciones como ser hijo predilecto de Madrid, hijo adoptivo de Navarra (1982) y Medalla de Oro de Bellas Artes (1984).

Hoy, cuando Julio Caro Baroja se ha ido, perdura para siempre su mente, sus ideas, sus obras, constituyendo uno de los pilares básicos en los que se fundamente cualquier estudio que sobre temas etnográficos, históricos, o etnohistóricos, se realicen en el futuro. Su espíritu y su persona seguirá entre nosotros por medio del recuerdo de su vida, de sus múltiples obras y de sus valiosos libros.

Una persona, un nombre, que en Serrablo, en Sabinánigo, en el Museo Ángel Orensanz y Artes de Serrablo, siempre se recordará por su grata y cálida visita, por sus entusiastas y alentadoras palabras, y por la sala que a partir de hoy llevará su nombre: Julio Caro Baroja.



SE NOS HA IDO UN MAESTRO

MANUEL BAQUERO BRIZ

El pasado día 19 de Agosto todos los diarios nacionales se hacían eco del fallecimiento de un insigne antropólogo, historiador, escritor y humanista además de ser uno de los más lúcidos conocedores del pueblo español. -La Vanguardia-.

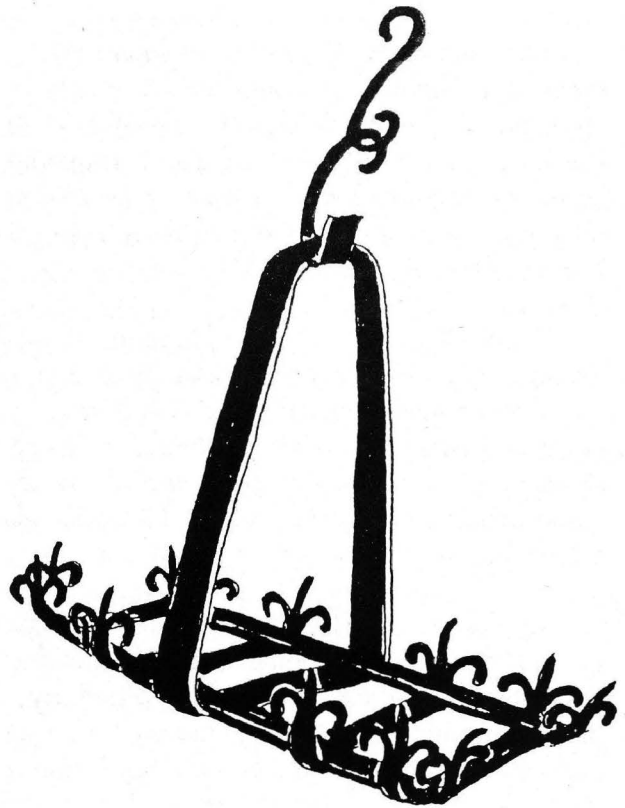
El carácter interdisciplinar de su obra -El País- superaba al de la antropología, destacando la dedicada a la historia, la lingüística, el folklore o la literatura.

En estos o parecidos términos se expresaban en el análisis cultural de este eminente intelectual, de profundo liberalismo no siempre entendido. Lo curioso del caso es que no he encontrado ni una sola línea que le recordara como etnólogo y etnógrafo y menos aún, y concretamente en su faceta en la que usa el dibujo, como medio gráfico para estudiar y representar sus reflexiones sobre los temas de esa especialidad.

Nadie hace referencia a sus cuadernos de campo. El decía que eran una especie de diarios donde podía anotar sus sensaciones. De Churruca sentía la nostalgia de sus viajes en donde, cual diario gráfico de navegación, dibujaba los perfiles de alguna isla griega y que con verdadera maestría aplicaba los cinco sentidos. Su gran precisión en la observación eran, y son, dignos de admirar. Decía que no pretendía descubrir nada pero si representar el mundo tal como él lo veía.

Y los guardaba todos, en carpetas, fundamentalmente desde los años 40; del 43 al 70 es de los que más se conservan.

Manifiesta que influyeron en su formación dibujística profesores como Alcántara, Benítez, Barnés, Lafuente Ferrari y más que nadie su tío Ricardo, éste allí en Bera le decantó, casi sin darse cuenta, en los inicios de la etnografía y el folklorismo. Ya desde entonces no sólo representará casas y paisajes rurales sino que analizará y dibujará herramientas de campo,



Soporte para mechas. Roncal (Navarra).



objetos domésticos e incluso mobiliario y personajes típicos.

Era la aplicación, en sus blocs, del dibujo documental. Sus apuntes de Andalucía hechos en los años 50 son dignos de tener presente, así como los que corresponden a sus viajes por Murcia y Valencia, por Castilla y por Navarra, que vendrían a continuación.

La representación del mundo marroquí y sahariano, Gomara, Tetuán, Smara, quedarán reflejados en sus cuadernos -dibujos y notas-. Decía que al contemplarlos de nuevo era como hacer presente una vivencia lejana y tanto si la referenda era a un núcleo urbano como si lo era a uno rural o paisaje natural.

Recordaba a su abuelo Serafín Baroja Zornoza cuando era corresponsal de guerra y enviaba croquis tomados por Guipuzcoa y Navarra. Decía asimismo que salir con el lápiz y el cuaderno y conocer pueblos recónditos era como dialogar con casas muertas, con balcones rotos y puertas cerradas por el viento.

Comentaba en uno de sus escritos que, con la fotografía, se podían obtener buenos documentos gráficos pero que difícilmente podría sustituir a un dibujo y, menos aún, a un buen dibujo. Porque -decía- un dibujo supone siempre selección, en donde se pueden realzar elementos significativos e incluso excluir los que no lo son. Un dibujo -seguía- supone un acto mental complicado y dirigido a alguna cosa; a un objeto en sí. Como etnógrafo y etnólogo el dibujo me ha parecido una herramienta de trabajo indispensable -y acababa afirmando- y lo he considerado como un elemento indispensable para comprender.

Para ilustrar estos comentarios he recopilado una serie de dibujos en donde puede apreciarse la rica caligrafía y el alto contenido científico en que se apoyaba este científico para presentar estos testimonios gráficos en donde describe tanto lo formal como lo espacial incluso esa cuarta dimensión que sólo un humanista es capaz de comunicar. Son dibujos que, de una forma precisa, define el significado espacio-tiempo que se verifica en el objeto observado.



«Zanpantzar» de Ituren (Navarra).



etnógrafo, pues rebasan esa frontera retórica del intelectual que dibuja, para inscribirse como verdaderas acotaciones de una conciencia crítica y sistemática del científico que describe un amplio corpus de nociones, que acata los pequeños y grandes gestos a través de los cuales el hombre modifica la naturaleza.

Queda patente, en estos dibujos, su reflejo como acto de pensamiento y su traducción en forma de lenguaje. En su lectura se puede apreciar que no son una mera representación de lo que en sus viajes contempló. Son dibujos que van más allá de la escueta información.

Son imágenes que nos permiten participar con todo su significado en el hecho percibido. Todos tienen mucho de didácticos pues desbordan la fruición subjetiva con que se realizaron para adentrarnos en esa capacidad de esbozar la información que de ellos se desprende. Signos y significados sufren una perfecta simbiosis para hacernos accesible a la ideología de quién los realizó mediante la comprensión de quienes los contemplamos.

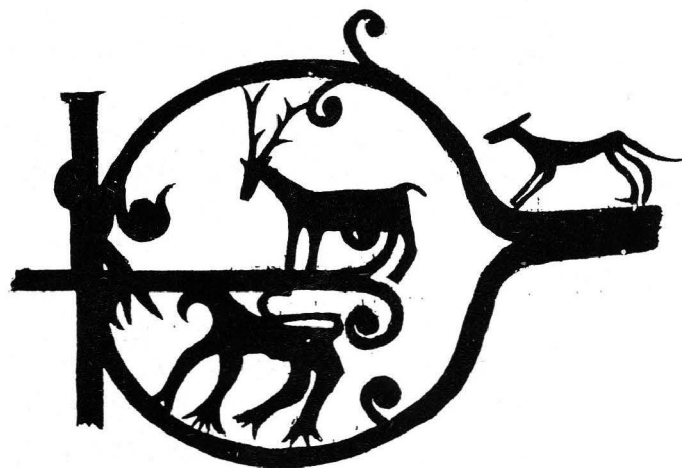
Apuntes, croquis, anotaciones, recorren paisajes, objetos, naturaleza y todo se hace tangible, revelando la conciencia artística del gran maestro desaparecido.

En la última etapa de su vida manifestaba que le gustaría ser joven guardamarina para comenzar su carrera dibujando el perfil de una isla o el croquis de un puerto exótico.

En esta faceta de etnólogo y etnógrafo con las que nadie lo ha recordado, es donde he querido hacer énfasis del buen hacer del gran científico y maestro que fué D. Julio Caro Baroja. (q.e.p.d.)

Dibujos y notas de:

- Cuadernos de campo.
Ed. Turner / Ministerio de Cultura. Madrid 1.979
- Julio Caro Baroja. Fantasías y devaneos.
Dibujos de campo. Ed. Generalitat Valenciana.
1.988



Hierro de puerta. Valgañón (Logroño).

MONASTERIOS MEDIEVALES DE SERRABLO

JOSÉ MIGUEL NAVARRO LÓPEZ

Quisiera, antes que nada, pedir disculpas por atreverme a tratar un tema que parece reservado a personas con una sólida formación histórica y documental. Me mueve la pasión, pasión por una comarca de la que poco a poco vamos sabiendo más gracias a personas que sienten amor hacia una historia, una naturaleza y un patrimonio artístico y etnológico difíciles de igualar

Cuando se conoce la historia de Serrablo, llama la atención la existencia, documentada durante la Edad Media, de una serie de monasterios de los que en la actualidad, al parecer, no quedaba el más mínimo rastro si no era la huella documental conservada en diversos archivos.

En efecto, la política militar de la baja Edad Media llevaba aparejada una política de repoblación de los territorios conquistados que se traducía en la fundación de pueblos y pequeños monasterios con los que se administraba la vida religiosa y económica de las tierras anexionadas de lo que luego sería el primitivo Aragón.

Habría que puntualizar el hecho de que "*monasterium*" como aparece en documentos medievales, se refiere tanto a cenobios de importancia (caso de San Juan de la Peña, Siresa, Sasabe, etc...), como a comunidades integradas por un número reducido de monjes que vivirían en pequeñas bordas y rendían culto en una iglesia que sería una construcción algo mayor (1). Muchos de estos monasterios, que fueron fundados antes de que se estructurara la primitiva organización diocesana de Aragón, siguiendo tradiciones visigóticas desaparecieron al concluir la finalidad para la que fueron contruidos pasando a ser, en el mejor de los casos, pequeñas ermitas dependientes de monasterios o parroquias cercanas o simples amontonamientos de piedras, estado en el que se encuentran la mayoría en la actualidad.

Así pues, tras un rastreo bibliográfico y un posterior trabajo de campo se puede dejar constancia en la comarca de los siguientes monasterios siguiendo el eje del Gállego de Norte a Sur.

San Pelay de Gavín

De este monasterio se sabe que en la segunda mitad del siglo XI había sido abandonado por los monjes y sus propiedades estaban en manos de laicos asentados en Biescas, Labagüarre, Villacampa, Gavín, Bergua y Asín y que éstos, por motivos desconocidos, lo cedieron a San Juan de la Peña.

Tenía propiedades en Biescas, Gavín, Orós Alto y Bajo, Oliván, Hoz... así como molinos harineros y batanes aguas arriba de Biescas (3).

En un rastreo sobre el terreno, en la partida que conserva el nombre del viejo priorato, situada en la margen izquierda orográfica del río Sía, aparece un gran amontonamiento de piedras, muchas de ellas reaprovechadas para la construcción de casetas y trincheras en la pasada Guerra Civil. Se adivinan todavía buenos sillares y aún hay personas mayores de Gavín que se acuerdan de haber entrado através de un agujero en el suelo a una sala abovedada situada debajo del amontonamiento de piedras citado ¿quizá se conserva la cripta? (7).

San Juan de Arguisal

Es muy escasa la información que poseo de este monasterio. Se sabe que en 1093 fue fundado por Sancho Ramírez en las cercanías de Escuer (3).

En una encuesta realizada entre los vecinos de esta población, me indicaron la existencia de una partida de terreno llamada San Martín en la que aparecían sepulturas de laja y que éstas no corresponden a ningún cementerio de la población ya que el primitivo núcleo de Escuer se encuentra situado bastantes metros ladera arriba. El propio nombre del campo y su situación, entre Escuer Nuevo y Arguisal, parecen indicar el lugar donde se ubicó este pequeño monasterio (7).

San Urbez de Basarán

En encuestas realizadas a los habitantes de esta población, refieren la existencia de un grupo de campos llamados "Sandurbez", a orillas del camino que desde Basarán iba a Otal. Había, y todavía debe existir, una fuente abovedada y un gran amontonamiento de piedras muchas de ellas aprovechadas para hacer paredes en los campos próximos. No puede quedar duda alguna de la ubicación de este monasterio.

Históricamente se tiene constancia de este monasterio por dos pleitos fechados en el siglo XI, así como por un documento, en el que se menciona el *monasterium Sancti Urbizi* dependiente de la abadía de San Pedro de Rava, en el valle del río Ara.

Actualmente la iglesia del monasterio, que a la desaparición del cenobio pasó a ser la parroquial del pueblo con la misma advocación, se conserva en la estación invernal de Formigal tras ser trasladada por una entidad financiera hace pocas décadas.

Se trata de un edificio de dos naves unidas y con dos ábsides semicirculares con las características arcuaciones ciegas y friso de baquetones típicas de los monumentos serrables.

San Urbez de la Garganta

Probablemente fundado en la segunda mitad del siglo X por monjes provenientes de San Urbez de Nocito, en el siglo XII era propiedad de San Juan de la Peña teniendo categoría de priorato (3).

Documentos medievales lo sitúan entre Satué y Javierre del Obispo, llamándose en un principio San Urbez de Gállego y a partir del siglo XIV San Urbez de la Garganta.

Efectivamente, a escasos 200 m. de Javierre en dirección S-E, a orillas del barranco de las Gargantas, los naturales del lugar tienen constancia de la existencia de una "ermita" en el campo llamado actualmente San Miguel. Por el volumen de piedras allí acumuladas, algunas de ellas perfectamente picadas, no parece ser una simple ermita si no el monasterio que nos ocupa (7).

San Salvador de Sorripas

En el Tozal de Santa Cruz, en la vertical de Sorripas, los habitantes de esta población y la vecina Senegüé, hablan de la existencia de un "convento" del que ahora quedan escasos restos. Algunos muros con sillares unidos con cal hidráulica y pequeños trozos de cerámica medieval confirman su existencia. Así mismo, hay recuerdo de la aparición esporádica de monedas (una de oro a principios de siglo y dos de cobre o bronce en la década de los 60) y es creencia de que tanto la cruz procesional como "la paz" que se guardan en la parroquia de Senegüé bajaron de allí junto con dos cadieras talladas que se conservaban en la iglesia de Sorripas hasta la pasada Guerra civil que fueron destruidas (7).

Documentalmente se sabe de su existencia por un manuscrito del cartulario de San Juan de la Peña en el que el rey Ramiro I daba a éste el monasterio de San Salvador de Sorripas.

Siglos más tarde, en 1737, en un libro de la iglesia de Senegüé, se nombra a la "ermita de Santa Cruz, o monasterio que fue de las monjas de Sta. Lucía de Zaragoza". La toponimia se hace eco también de éste hecho al existir en las inmediaciones una fuente llamada "de las monjas" (3).

San Martín de Cercito

Monasterio de cierta entidad, que gobernó todo el valle del río Aurín y sus alrededores desde el siglo IX hasta el siglo XV, dependiendo en esta fecha ya de San Juan de la Peña.

La crónica de su fundación, en la que se entremezclan leyenda y realidad, cuenta como el conde Galindo (según Durán Gudiol, Galindo II), habiendo salido de caza con sus caballeros levantaron un jabalí y en la persecución llegaron a una pequeña iglesia escondida entre la maleza donde descubrieron una lápida en la que estaba escrito "Esta es la casa de Sta. Columba y de San Martín y de San Juan y de San Pedro". Agradándole el sitio al conde, dispuso que se creara un monasterio en el que vivieran hermanos con el fin de servir a Dios día y noche (6).

Curiosamente, conocemos su devenir histórico gracias al cartulario que se conserva pero desgraciadamente, por ahora, se desconoce el lugar de su ubicación exacta. Es seguro que se encontraba en el valle del Aurín, su extenso archivo documental menciona pueblos como Larrés, Acumuer, Orzandú (hoy despoblado situado en la margen derecha orográfica a 300 metros ladera arriba de la última planta de gas natural), Borrés, etc...

Quizá un rastreo sistemático de ambas orillas diera fruto, labor dificultosa por la espesa vegetación, pero seguramente se vería recompensada con la primitiva localización de uno de los monasterios que jugaron un papel importantísimo en la historia de la comarca.

Isabel Lapeña (2), apunta la posibilidad de que en un principio se fundara junto a una población llamada Cercito (hoy desaparecida), de la que tomó el nombre, para a partir del siglo XIII pasar a estar ubicado en la villa de Acumuer. Un campo en ésta población llamado San Martín con "paredes viejas", según los vecinos de ésta población, así lo parecen indicar.

Santa María de Arrasul

No ofrece dificultad la localización de este monasterio situado también en el valle del Aurín. La actual pardina de Larrasul se encuentra situada hacia el S-E de Isín en la orilla izquierda del río.

Entre los vecinos de Acumuer existe constancia de que hubo un monasterio que posteriormente derivó en pardina y ermita dedicada a Santa María.

A principios de siglo existía una imagen de "una virgen sentada" ¿románica? procedente de la antigua ermita que se guardaba en una casa de Acumuer y que fue vendida a un anticuario hace pocas décadas (7).

Sobre el terreno todavía existen restos de muros de las antiguas edificaciones del monasterio de las que se dió noticia en la revista Serrablo Nº 41.

San Genaro del Gállego

Se sabe muy poco de este monasterio, como otros, propiedad de San Juan de la Peña.

A. Durán nos indica que una vez abandonado por los monjes en fecha indeterminada pasó a ser propiedad de una señora llamada Lopa hasta que el rey Sancho Ramírez en 1065 lo incautó para su restauración monástica nombrando a un tal Blasco como Abad. Eran propiedad de este priorato tierras situadas en Lárrede, Oto y Sarvisé (4).

Desconocemos la ubicación exacta, el mismo autor nos indica que se situaba entre Novalla y el Puente. Novalla hay que situarlo, no en la actual pardina de ese nombre situada al mediodía de Osán, sino 1 Km. aproximadamente aguas abajo en la partida de campos llamados en la actualidad "San

Quilez". Así pues, tenemos un tramo de valle de aproximadamente 3 kilómetros donde se podrían localizar los restos del monasterio. Sin embargo, si como indican algunos autores, estuvo en la desembocadura del Basa en el Gállego es muy probable que sucesivas avenidas a lo largo de los siglos hayan borrado cualquier rastro de su existencia.

Santa María de Ballarín

En un vallejo lateral, afluente del Basa por su orilla izquierda, se situaba un monasterio cuyos orígenes son inciertos.

Se sabe que en 1036, Ato Garcés y su esposa Blasquita ceden el cenobio, junto con el vecino pueblo de San Julián a San Juan de la Peña, pasando a ser priorato de éste. Otro documento sin embargo nos habla de la construcción de la iglesia de Santa María por este matrimonio y que posteriormente, tras la muerte de su marido, Blasquita puso especial empeño en ceder las edificaciones a San Juan de la Peña para que en el lugar se creara un monasterio dependiente el monasterio pinatense (4).

En la actualidad, rodeadas de vegetación y casi desaparecidas, se conservan restos de paredes y una pequeña ermita del siglo XVII, seguramente construida tras la ruina de la antigua iglesia abacial a la que se acudía en romería en agosto los vecinos de San Julián y Casa Arilla de Yebra. En los alrededores se han localizado varios fragmentos de cerámica medieval (7).

San Andrés de Fanlo

Otro monasterio del que no cabe duda de su antigua ubicación. A pocos kilómetros de Ipiés, a orillas del barranco Fuendemala, se sitúa en la actualidad la pardina Fanlo en la que todavía se pueden apreciar restos de construcciones muy anteriores a ella. En efecto, una piedra de molino a orillas del barranco, los restos de una pila (posiblemente la de agua bendita), la existencia de un pozo cerca, en el que los habitantes de Ipiés dicen que conservaban la nieve los monjes para refrescar los alimentos y sobre todo paredes construidas con buenos sillares unidos por cal hidráulica, así como lo que parece ser restos de un puente o un azud no parecen dejar duda sobre la existencia en ese lugar de uno de los monasterios que jugó un papel clave, junto con Cercito, en la organización religiosa económica y cultural de la comarca en los primeros siglos del milenio.

La primera mención de este monasterio es del año 958 pero es durante el abadiazgo de Banzo (1035-1071) cuando alcanza su máximo poder merced a una intensa política de compraventas de tierras. Su extenso cartulario, estudiado por Ángel Canellas y desaparecido en 1939, nos muestra este extremo a la vez que arroja luz sobre aspectos cotidianos de la vida en un monasterio. En un documento, por ejemplo, se hace un inventario de los bienes que poseía a finales del siglo XI en el que, entre otras muchas cosas, nos muestra la amplia cabaña ganadera que poseía. Nada menos que 228 cabezas de ganado ovino entre ovejas y cabras, cuatro bueyes y dos mulas (1), una amplia biblioteca formada por 20 libros mas "otros muchos toledanos" (de rito mozárabe), relicarios, cruces de plata, etc.

Es seguramente en el año 1072 cuando el abad Banzo se enemista con el rey Sancho Ramírez, por la negativa del abad de cambiar la liturgia mozárabe, hasta entonces la que se practicaba en todo el territorio, por la romana. A raíz de esto Banzo es destituido y viaja a San Juan de la Peña para, posteriormente, acabar sus días como abad de San Martín de Cercito (6).

Este punto seguramente marca la decadencia del cenobio. El 5 de mayo de 1093, el rey lo dona al monasterio de Montearagón, en 1338, su iglesia colaboró con 25 sueldos para la construcción de la catedral de Huesca para pasar en 1571 a pertenecer a la iglesia de San Pedro de Huesca. Seguramente en ésta época era ya la iglesia de una pardina en manos de laicos y hacía ya mucho tiempo que no había monjes.

San Urbez de Nocito

El más meridional de los monasterios de la comarca.

Situado al norte de Nocito, se conserva, aunque con numerosas reformas, el templo del antiguo monasterio de ascendencia visigótica (ábsides planos por el exterior, planta en cruz, etc.).

El documento más antiguo de este monasterio es un inventario de bienes fechado en el siglo X en el que se nos indica que poseía catorce campos, dos casas, un linar, un huerto y un molino (4).

Este cenobio custodió el cuerpo incorrupto de San Urbez, santo pastor según la tradición de origen galo, hasta la pasada guerra civil en que fue quemado, monopolizando en gran medida la religiosidad de los habitantes de la Sierra de Guara y de la Guarguera.

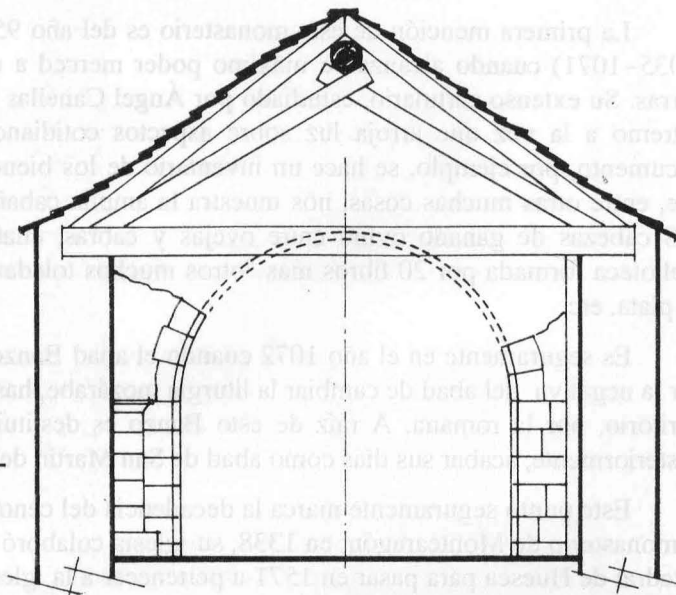
En sus inmediaciones se encontraron dos cabezas de mármol romanas y al lado del templo se conserva una necrópolis de tumbas antropomorfas fruto, seguramente, de repoblaciones llevadas a cabo durante el siglo X por avanzadillas cristianas en territorios recientemente conquistados.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA:

- (1).- La vida cotidiana en Aragón durante la Alta Edad Media. Manuel Gómez de Valenzuela. Ed. Librería General, 1980.
- (2).- El monasterio de San Juan de la Peña en la Edad Media. Ana Isabel Lapeña Paúl. Ed. CAI, 1989.
- (3).- Revista "Serrablo", varios números. Diferentes autores.
- (4).- De la Marca Superior de Al-Andalus al reino de Aragón Sobrarbe y Ribagorza. Antonio Durán Gudiol, Zaragoza 1975.
- (5).- Arte Altoaragonés de los siglos X y XI, Antonio Durán Gudiol. Ed. CAZAR.
- (6).- El Alto Aragón, historia de una convivencia. Domingo J. Buesa Conde. Ed. Diario del Altoaragón, CAI y DPH.
- (7).- Tradición oral recogida en los núcleos más cercanos a los monasterios, en concreto: Gavín, Escuer, Basarán, Javierre del Obispo, Sorripas, Osán, Larrés, Acumuer, Isín, Yebra, San Julián de Basa, Ipiés y Nocito.

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA

DE BALLARAN



EL MOLINO DEL HOSTAL DE IPIÉS EN EL SIGLO XX

LA ELECTRIFICACIÓN DE LA GUARGUERA

JOSÉ ÁNGEL GRACIA PARDO

El molino del Hostal de Ipiés, se dedicó, desde tiempo immemorial a cubrir una de las necesidades más acuciantes para los pobladores de la redolada como es la transformación del trigo en harina. Su "parroquia" eran los pueblos y pardinias adscritos al distrito de Jabarrella: Lerés, Abenilla, Atós, Laves, Ipiés, Puente Fanlo, Arasilla, Pardina de Leresé, Pardina Fanlo, Hostal de Ipiés, Lanave, Lasieso, Belarra y Jabarrella.

Hasta la guerra civil, era un molino de "maquila", es decir, el molinero se quedaba con una porción de la molienda, no llegando a superar el 6% de lo molido. Después de la guerra se cobraba en metálico, el 6% del valor de la molienda.

El "azute", (presa hecha para darle agua al molino), estaba en Peña Barca, famosa piedra en el Gállego, donde por muchas generaciones, y ayudados por una barca cruzaron el río los montañeses, siendo una de las pocas vías de comunicación entre ambas orillas cuando escaseaban los puentes. El molino de Baranguá, tenía la toma pocos metros más arriba, en la orilla derecha del Gállego. Tenían la obligación, cuando construían el "azute", de dejar un amplio espacio de río para que pasaran las navatas, actividad esta que desapareció con la construcción del pantano de La Peña en 1913.

En el Libro de Contribución Industrial del A.H.P.H., consta como "*molino harinero de una piedra de molienda*" siendo gerente del mismo hasta 1917 Mariano Artero Ara, alcalde del distrito de Jabarrella hasta 1912. Le sucedió en la gerencia su hija, Juana Artero Grasa, que empezó, en 1918 a electrificar el Hostal de Ipiés, creando la empresa "LUZ ELÉCTRICA DE IPIÉS - JABARRELLA" pero un desgraciado accidente hace que muera bajo las poleas del molino en 1920. Será Pablo Artero Navasa y su hijo Pablo Artero Catevilla, los que sigan la labor de electrificar, primero el distrito de Jabarrella y después el de Gésera. El distrito de Secorún se electrificó desde el molino Escartín. En la Guargera, el primer núcleo al que llegó la luz (de 125 w.), fue Atós, seguido de Belarra, Alavés, Yéspola, Ordovés, Abenilla, Castiello de Guarga, Arraso, Grasa, Gésera, Villobas, molino Villobas y San Esteban, finalizando en este último pueblo el contrato de electrificación. Pero todavía existían varios núcleos, que se quedaban fuera del plan; eran Artosilla, Sandiás y Cerésola, los dos primeros pertenecientes al distrito de Gésera y el segundo al de Secorún. El molino del Hostal, con la potencia de 4Kw que producía, tenía suficiente para hacer llegar la electricidad a estos lugares, pero por causas económicas no pudo emprender la empresa. Trás largas discusiones, se llegó a un acuerdo con los vecinos; ellos se encargaban de plantar los postes, poner jornales y entre los que su economía se lo permitió, compraron parte del material, teniendo solamente que amortizar cuando se acabase la obra. Tenían también derecho a más bombillas por casa; cada dos luces tenían una permutada. Los vecinos que no pusieron dinero para comprar material empezaron pagando 2 pts. mensuales. Por su parte el molinero compró el material relacionado con el tendido. Cables, bombillas, enchufes, etc., lo

suministraba "CASA LUZ Y FUERZA" de Zaragoza. La obra finalizó a finales de 1923, con un total de 42 Km. de tendido.

Los postes utilizados eran de madera del "país", aprovechando las cortas de la Guarguera.

Para sacar el resto de la madera de los inmensos pinares, y debido que para esta fecha sólo estaba construido el primer tramo de la carretera Orna Jánovas, (carretera del Guarga), que llegaba hasta el desvío de Atós, (el segundo y tercer tramo llegaban hasta el molino Villobas y Campodarbe, respectivamente), la manera más rápida y barata de transportar la madera era "barranquiando".

Los bajaban flotando por el río hasta el tramo comprendido entre el puente viejo del Guarga y el Castillo Lerés, teniendo que pagar la cantidad de 0,01 pts. por pieza de impuesto de transportes fluviales. Desde ahí se llevaba en camiones a la estación de Orna, para cargarlos posteriormente en el ferrocarril, saliendo una media de 8 a 10 vagones diarios.

Los primeros postes colocados se trataban con brea, dándoles una vida media de 10 años antes de que se empezaran a pudrirse por la zona más expuesta a los agentes climáticos; "a rás de suelo". Mas tarde se utilizó el creosotado, sustancia que le da mucha más resistencia y duración.

Durante la guerra civil, en el molino no se aprecia ningún tipo de actividad, como lo certifica Don Donato Palacio Girón, secretario del Ayuntamiento Nacional de Jabarrella, el 5 de septiembre de 1938; *"... y desde el mes de septiembre del pasado año mil novecientos treinta y siete hasta su liberación ocurrida a primeros de abril de 1938, no se ha ejercido industria alguna en este distrito por ser zona batida entre los dos frentes de combate.../".* El molinero y su familia tuvieron que trasladarse temporalmente a Aragüés del Puerto, regresando al Hostal de Ipiés en 1940.

La guerra civil había arrasado todas las líneas. El molino empezó a producir corriente para consumo propio, con una máquina conmutatriz prestada, que producía corriente alterna y continua. Más tarde se siguió con los trabajos de restauración de las líneas, pero ante la imposibilidad y el alto costo que suponía el rehacer el tendido de la Guarguera, sólo se reconstruyó el distrito de Jabarrella, finalizando los trabajos en 1944.

El molino continuó moliendo, y, ante el auge que tomaba el negocio, en 1954 Pablo Artero Catevilla abrió al público una fábrica de pan. Su padre, Pablo Artero Navasa, murió en 1958.

La producción de corriente, bajo el nombre comercial de ELECTRA IPIÉS JABARRELLA, perduró hasta el año 1990, la que por diversas razones tuvo que ser vendida a E.R.Z. La entrañable carta de despedida que el molinero mandó a sus clientes, resulta elocuente;

"... tras muchos años de dedicación a la distribución de energía eléctrica en las localidades de Ipiés, Hostal de Ipiés, Lasieso, Layés, Lerés y Lanave, ha llegado el momento en que hemos establecido un acuerdo con Eléctricas Reunidas de Zaragoza, S.A. por el cual esta empresa, a partir del próximo día 30 de marzo, se hará cargo de la referida distribución en todas las localidades en las que yo lo venía haciendo hasta ahora

Quiero aprovechar la ocasión para manifestarle mi satisfacción por haber contado con usted entre mis clientes, y agradecerle la excelente relación comercial que hemos mantenido estos años, así como su colaboración para la correcta explotación de las líneas redes eléctricas.

88 *No dudo que su nueva empresa distribuidora de energía eléctrica (E.R.Z. S. A.) le proporcionara un alto nivel de calidad, tanto técnica como comercial, que redundará en un entendimiento cordial entre ambos.*

En cualquier caso y a pesar de cesar nuestra relación mercantil, quedo a su disposición para todo aquello que esté en mis manos..."

De esta manera se acababa con más de 70 años de dedicación a la producción de electricidad, de una manera casi artesanal.

Por contraposición, la austera carta de bienvenida, enviada por E.R.Z. a los nuevos clientes, deja entrever la inminente entrada a una gran empresa, en la que la humanidad y el trato, nada tiene que ver con la del molinero; "... dentro del plan de anexión del mercado aragonés que viene realizando E.R.Z., S.A..." / *queremos aprovechar la ocasión para ponerle a su disposición toda nuestra red de agencias... / a través de cuyo teléfono podrá hacer todo tipo de consultas..."*

El señor Pablo Artero Catevilla, murió el pasado mes de junio, muriendo con él uno de los oficios tradicionales más antiguos de estas montañas; el de MOLINERO.

Núm. 9

Luz Eléctrica de Ipiés-Javarrella

D. Demetrio Pueto

ha satisfecho 2 pesetas 00 céntimos, en concepto de pago por 1 lámparas de luz eléctrica durante el mes de la fecha.

20 de Agosto de 1920

YOL. R. ARAB. - JAV.

EL ABAD BANZO.

PERFILES PARA UNA GRAN FIGURA

DOMINGO J. BUESA CONDE

Hace varios años entré en contacto con la figura de este abad altoaragonés, que se asomaba a mis comienzos como investigador pletórico de fuerza y de acontecimientos. Sobre él poco se había escrito, por lo cual era necesario acudir a la escueta documentación y al entorno paisajístico en el que le tocó vivir su andadura. El abad Banzo se asomaba como uno de los personajes clave de lo que aconteció en el reinado de Sancho Ramírez, de esta brutal reconversión de una sociedad rural y desencajada en una nación con vida urbana y vertebrada por el nuevo poder eclesiástico: Escribí, como resultado de esos escarceos, varios trabajos sobre el personaje y su entorno; en concreto y después de que en los primeros números de esta revista publicara la primera visión histórica sobre el territorio acometí en la segunda entrega, creo que en el número 3, un acercamiento a Banzo. Hoy, más de veinte años después y cuando acabo de publicar la segunda y nueva biografía sobre el rey Sancho Ramírez (Zaragoza, Ibercaja, 1996), me parece oportuno volver la vista hacia este singular monje e intentar hacerles llegar algunas claves que nos situarán mejor a este personaje sobre el que –en breve– publicaré una noticia biográfica.

El rey Sancho había peregrinado a Roma en la Pascua de 1068 y a su vuelta estaba decidido a consumir las reformas de la iglesia aragonesa sobre las que ya le venía hablando el legado pontificio Hugo Cándido, presente en España desde hacía algunos años. Este espíritu de reforma tenía un fondo claro –acentuar el poder y la influencia del papado– y podía dividirse en dos movimientos: la reforma cluniacense que abogaba por la reestructuración de los monasterios según el espíritu cluniacense y la reforma gregoriana que intentaba poner orden en la vida canonical catedralicia.

El monasterio de San Juan de la Peña fue el primero que vivió la reforma, lógicamente si tenemos en cuenta que se trata del panteón real. Se cambió el abad, se cambió el rito litúrgico, se cambiaron las costumbres monacales y se dotó al monasterio del control sobre otra amplia nómina de pequeños reductos monásticos. Pero no todo fueron facilidades, también se tuvo que vivir un sentimiento de oposición que fue protagonizado por algunos abades en primer lugar y, pasados algunos años, fue controlado por el obispo García de Jaca e importantes cortesanos. El primer disidente se sabe que fue el abad Banzo de Fanlo que siempre se ha dicho se enfrentó al rey por no aceptar la reforma litúrgica y no admitir que se abandonara el viejo rito mozárabe español sustituido por el rito romano.

El abad Banzo gobernó la casa monástica de San Andrés de Fanlo, en el corazón del Serrablo, desde el año 1035 hasta los inicios de la década de 1070. Su prestigio era enorme y su sagacidad para los negocios también, puesto que logró sacar a flote un monasterio con ciertos niveles de crisis económica. El debía de haber nacido en tierras lejanas, en el jacetano condado de Bailo, y siempre se había manifestado como un decidido defensor del rey Sancho Ramírez al cual había ayudado en empresas militares como la conquista de Alquézar.

El año 1067 sabemos que el rey le agradeció donando al monasterio la villa de Beranuy y al abad la partida e iglesia de Santa María de Sabiánigo para agradecer *"los buenos servicios que me hiciste y haces siempre, y porque fabricaste aquella torre en Alquézar para ensanchamiento de los cristianos y desgracia de los moros"*. Las relaciones con el rey son tan fluidas que incluso logra que un sobrino suyo, Fortún Lope, sea nombrado teniente en la villa recién conquistada hasta que sea trasladado a la de Bailo, lugar de origen de esta familia abacial compuesta por el propio Banzo y sus hermanos Lope y García Fortuñones, éste último habitante en Bailín.

Es evidente que esa relación cordial entre el rey y el abad se rompa al inicio de la década de 1070; al mismo tiempo que sabemos que el abad Banzo tiene que abandonar el monasterio que él había potenciado y prestigiado. Al salir de tierras de Fanlo recibe refugio y afecto en el monasterio de San Juan de la Peña, gobernado entonces por el abad Aquilino. No parece lógico entender que este clérigo francés acogiera "*con honor y distinción*" en un monasterio cluniacense a un rebelde y a un opositor a esa política reformista que protagonizó en primer lugar San Juan de la Peña. Esta cuestión nos tiene que llevar a desechar la vieja tesis ya que ni siquiera el saber que era un caso de venerable ancianidad justificaría esta actitud pinatense.

¿Qué había ocurrido? Hay que pensar que algo más ocurrió en San Andrés de Fanlo. Y así podemos recurrir a lo que sugiere la "*Crónica de San Juan de la Peña*" cuando habla de la reforma canónica en ese monasterio serrablés. Esta era la reforma gregoriana que promovía como movimiento renovador la institución canonical, que implantaba la vida en común de los clérigos, el canto del oficio divino en el coro y la pobreza, de manera que los canónigos no poseyeran bienes ni pudieran disponer de ellos. Era la crisis definitiva de los monasterios en los cuales sólo se atendía a las prácticas necesarias para la santificación personal de sus monjes y no para ayudar a la cotidianidad de la vida común.

En San Andrés de Fanlo se decide implantar la reforma gregoriana, crear una canónica de vida en común y abandonar las viejas pautas de vida monástica. Eso debió de ocurrir en el año 1071 y en ese momento nada tenía que hacer allí el viejo abad Banzo. Era lógico además que el monasterio de San Juan de la Peña lo acogiera puesto que los monjes cluniacenses tampoco veían con buenos ojos esta predilección real por las canónicas agustinianas que siempre iba en detrimento de su poder socioeconómico y de su influencia política.

Debió de ser duro para este viejo monje, curtido en los difíciles tiempos del nacimiento del reino aragonés, el abandonar los paisajes montañosos que vieron pasar los días de su vida. Debió de ser triste la despedida de una comunidad que era puesta en manos del propio rey, de ese rey que decidía delegar la presidencia de Fanlo en manos del monje Jimeno Vita, originario de una familia de Ipiés y dispuesto a ser un instrumento real en la cruel lucha contra el obispo de Jaca. Banzo murió alejado de su monasterio, retirado de todo circuito de poder, refugiado en el valle del río Aurín, en el monasterio de San Martín de Cercito que era un cenobio dependiente de San Juan de la Peña. En realidad, en el fondo de todo, estaba la intención pactada de no crear mártires con el cambio, de no generar protagonistas y líderes que acabarían soliviantando la aplicación de unas pautas de cambio total.



PASTORADA 96 SANTA OROSIA Yebra de Basa

GRACIANO LACASTA ESTAÚN

MAIRAL:

01 Atención pido, señors,
a toz en cheneral,
con o permiso d'ustés
astí me meto a charrar!

02 Aduyá-me, Santa mía,
que ye escaso o mío talento
pa da-li a ista Romería
su bien mereziu contento!

03 BIENBENIUS siáis toz
en ta iste monte sagrau,
regau con sangre d'Orosia,
y oi por busotros adornau!

04 Astí nos tiens, Santa mía,
a os muchismos debotos tuos
qu'escoltando a tua Capeza
imos güelto a recorrer,
asinas, a pie, igual que Tú,
ixe grandioso camino
d'o tuo glorioso martirio!

05 Y por estar chuntas as chens
de toa ista redolada
o millor que podemos fer
ye echar bella canturriada!

CANTO:

06 OI YE UN DIYA MUI GRAN
AS PENAS TIENS QU'OLBIDAR
LOLA Y LOLO SON CONTENS
QUE BATUECOS LANZAN OS MOZES!

07 TA ISTE GRAN MON OI IMOS PUYAU,
YE UNA BIELLA TRADIZION
D'ISTE ALTO ARAGON,
MUITAS CHENS BINON T'ASTI
Y EN O DIYA E SANTA OROSIA S'ACHUNTON.



08 L'AUGUA FRESCA D'IXA FUEN,
ISTOS MONTES, ISTOS PRAUS,
QUE TOZ SLAIS BIENBENIUS
QUE ISFRUTEIS EN DIYA TAN SIÑALAU!

09 CHENTES DE GÜENA BOLUNTA
ASTI NOS IMOS GÜELTO A CHUNTAR
PA FIESTA D'OROSIA
Y D'OS NUESTROS ANTEPASAUS
N'ISTE MONTE CANTO A O ZIELO
ZILEBRAR

10 OROSIA MIRA ISTA CHEN,
POS BINON CON DEBOZION,
Y AGRADEZE DULZEMEN
A GRAN FE QUE PUSON N'A SUA AIZION!

*7: TA ISTE GRAN MON...

11 OS NUESTROS ANTEPASAUS
ISTA FIESTA ZILEBRON
QU'OS NUESTROS FILLOS TAMEN
RECORDANZA FAIGAN D'OS QUE SE 'N FUEN!

*9: CHENTES DE GÜENA BOLUNTA...

MAIRAL:

12 Pastores semos d'ofizio
y escuela poca en tenemos,
pero oi de Orosia queremos
zilebrar o suo martirio.

13 Pa ixo imos feito iste danze
y preparau ista pastorada,
pa asinas a Orosia onrar
y a toz busotros alegrar!

14 Si alcontráis bel siñal aspra
a nuestra forma e charrar,
no tos is d'encarrañar,
que asinas tamién charrón
por to iste Alto Aragón
muchismas chens que tamién
en ta iste Puerto subión!

15 Y aura charremos d'o mundo,
que como tanto cambea
as chanadas que tramena
a contá-las io no adubo!

16 Que prenzipe o repatán,
pos le gusta e chafardiá,
pué que tos faiga esmelicar,
pos ye güen pelafustán!

17 Tien cuidiau cómo alparzías
y procura e no faltar,
que elante tantisma chen
no te tienga que zumbiar!

REPATAN:

18 Esbaría o mío tozuelo
y pai que m'entra a fatera
al biyer tanto mozo zerrudo
con greñas asta a culera!

19 Nomas falta bel esmirriau,
con pendientes n'as orellas,
codeta por a lomera
y o culo esgalinchau!

20 No yen minos as mozetas,
tripa rasa, muito brillo,
flacas como un silbido,
y con calzón de bragueta!

21 Izen que por ixos mundos
cuasi no nazen mozés.
No será por no turi-sen?
Pos asta n'os telebisorés
se buquían y maren!

22 O ultimo busa ser
que aura se quién casar
os mesaches con mesaches
y as mesachas con mesachas!

23 No ye miaja d'estrañar
que s'aigan güello modorras
as bacas d'Ingalaterra!
Con tanta muller machorra,
preguntá-se a mia sesera:
Tendrán os ombres mingorra?

24 Ye pa golbe-te tarumba!
Dios mío, qué betuperios,
pa esbarrar o bazibo:
pos cuando tiens que triar
as segallas de ros bucos,
u as añiscas d'os mardanos,
no te pués aclarar
ni aun tocandó-les o braguero!

MAIRAL:

(O Mairal enfadau se dirige con amenazas
t'ande s'alcuentra o repatán)
Si tendrás poca sustancia!
Ande bamos a parar!
Quién t'ha enseñau de modos?
Qué soba bas a llebar!!!

REPATAN:

No te sulfures, maioral!
Echate güen lamparazo,
y tengamos a fiesta en paz!
(O repatán le ofrezte a bota y beben juntos.)

MAIRAL:

O que ha cambeau asabelo
ye Biescas y a Bal de Tena:

25 No t'enzertes a puyar
t'ande fa bel par d'añadas
t'andequiera que pegaras
biebas dulas y cabañas,
l'orgullo d'istas montañas.

26 Aura o primero que guipas,
llegando en ta Polituara,
por carretera eslurtada,
ye una grandisma badina.

27 Pai qu'en ixa gorga fiera
tamién s'isen afogau
as biellas reatas de mulas
y as cabañas d'o ganau,

28 con o bacuno d'as dulas
con tanto lugar enronau,
to o qu'en tiempos d'atrás feba
ai qué pincha a Bal de Tena!

29 Ande n'otros tiempos biebas
ñaflas y flascas d'as bacas
ande ros cochins pichaban
u se feban as femeras,

30 oi os turistas se coflan,
resopinaus s'estorrutan,
s'esbolustran os beraniantes,
entiparraus n'os restaurantes,
u amallatan n'os cletaus,
femaus inantes por os ganaus.

31 Bal de Tena, Bal de Tena,
ai que biyer o qu'has cambeau,
metá bendiu, metá afogau!
Que no t'esbafen os guirrios!
Que no reblen os tensinos!

32 Que t'asista Santa Elena,
tamién a nuestra Orosieta,
d'istas Montañas apoyo,
pos patrona ye Santa Orosia
d'un lugar da Bal de Tena!
Que biba o lugar del PUEYO!

REPATAN:

33 Ai mi señor maior,
tú tamién muito has cambeau:
pas eliziones de marzo
te fizes chaqueta nueva
y te diés güen chaquetazo!

34 Por muitas añadas tubes
a rosa denzima o puño,
mas ultimamén n'adubes
a da-li a o esparbel fresullo.

35 Sempre te gustó torná-te
ta chera que más calienta,
asinas que enamorá-te
da muller que tiens más zerca.

36 N'una cosa no has cambeau:
ye en no subí-me o jornal
y en da-me tarcual recau.
Ya estás fecho güen mindán!

punto!

MAIRAL & REPATAN:

37 Obligau ye presentar
a istos floridos lanzantes,
azerrinos, cortejantes,
onra d'o nuestro lugar!

38 Iste lanzante d'atrás
ye un sinal pachariquero,
pero no se quíe casar
mientras mosen súa soltero!

39 A iste zagal de Carrera,
espejau ande los aiga,
muitas grazias lis de dar
de qu'iste chuflo de Yebra
s'aiga podiu forrar
con ixa piel de culebra.

40 Iste ye d'o Consistorio,
eredero d'infanzons,
mozetas que uscáis casorio
no allaréis pizca millor!

41 Iste mozé fa carrera,
ye estudiante economista:
como ye en contra da guerra
y no tié miaja e paviso
s'ha aclarau pazifista
y s'ha feito insumiso!

42 Iste zagal ye piquero,
asabelo qué galante,
fa como en Gillué o ferrero,
sempre con o punzón ta lante
por si alcuentra bel ujero!

43 Iste ye bitirinario,
un sinal estalentau,
a ros bucos y mardanos
güen chandro lis ha encajau:
con ixo d'a insiminación
a toz t'al paro los ha mandau!

44 Como iste que ye labrador
y treballa n'a fabrica
muchisma chen s'en prezisa
por to iste Alto Aragón,

45 si queremos endrezar
tanto lugar amortau,
y si imos de lebantar
tanto fogar aplanau!

CANTO:

46 AYER SOÑE QUE TORNABAN
MUITAS CHENS TA O SOBREPUESTO
QUE TA ISTA FIESTA BENIBAN
CON AS CRUZES Y AS BANDERAS!

47 DE GUARGA Y D'A GALLIGUERA
SONE QUE TAMIEN BENIBA
AQUELLA GRAN ROMERIA
QUE A OROSIA ACOMPAÑABA!

MAIRAL:

48 Y pa poder rematar
a chanzoneta y os dichos
yo tos encargo y suplico:
si algo tos ha molestau,
que lo ejéis en l'olbido!

49 Y pos yo en nombre de toz,
Orosia, lizenzia Os pido,
pa podé-li explicar
con tu grazia y con tu ausilio

50 a iste auditorio que está
asabelo qué atento y benigno,
y con ganas d'escuchar,
a tua bida, muerte y prodigios!

MARTIRIO DE SANTA OROSIA

1er. danzante

Io tos charraré da benida
d'Orosia dende Bohemia ta
istas nuestras montañas:

51 De Bohemia yera Orosia
y d'Igipto natural,
pa onra d'iste Alto Aragón
ta Yebra s'en bino a coronar.

52 Llegó ta o monte de Yebra
y bido a un mesache sembrar:
- Labrador, güen labrador,
me dirá qué ye o que siembra?
- Trigo siembro, mi señora,
pos ye o propio d'ista demba!

53 Antonces Orosia li contesta,
biendo benir o martirio:
- Mañana a punto e diya
podrá usté segar o trigo!

54 O mesache s'en fué ta casa
y d'ixo no fizo miaja e caso.
Ya marchón na mañanada
os pastors con os ganaus.

55 Ya ascape astí s'alcontrón
con que o trigo d'ixa demba
yera un sementero granau,
perfeuto pa ser segau!

56 Deseguida s'en golbió un pastor
y ascape l'en dixo a l'amo.
Deseguida buscón peons.
Ascape subión a segá-lo!

2º danzante

Io tos charraré da persecución
qu'os moros le fizon a ra
debina Orosia

57 Ya apionda s'enzamarraba
Ya bidon pasar coz coz
muita chen qu'en son de guerra
por Orosia preguntón:

58 - Por bel causal ha pasau
bella señora puyando,
con donzellas y críaus
que l'iban acompañando?

59 – O diya que sembré ista demba
me pai que po astí pasón.
O rey moro, encenegau,
a esgrituziar emprendió:
60 – Empentaremos ta l'alto,
feremos güen resacau,
que ascape l'alcontraremos
andequiera aiga pegau!

61 Orosia s'iba amagau
n'un cobachón chiquirrín
p'asinas golbese Santa
y que naidie la guipase.

62 Ast'as mesmas arañas
s'en binon a efende-la!
ande Orosia quedó oculta.

3er. danzante

Io tos charraré d'o martirio
d'Orosia y d'os suos
acompañantes:

63 Mandó o rey formar as tropas
y comenzipón a escalada.
En llegaus ta Cruz da Gualda,
luego bidon ande estaba.

64 O rey moro con a espata
esfilorchó as telarainas,
salió a joya guapisma,
d'espanto quedó chelada.

65 O monarca fue escarau,
que asinas entró a charrar:
– A muerte io te perdono,
si con io te quíes casar.

66 Orosia con boz zereña
ascape li respondaba:

– Zien mil bezes io quió ser,
zien mil bezes degollada,
antes que con bel rey moro
aiga de ser io casada!

67 Antonzes aquel salbaje,
con muita rasmia y engruzia,
a l'umilde Santa Orosia
lastimosos golpes daba.

68 Le matón a os suos ermanos,
San Cornelio y San Acisclo,
pa biyer si s'acotolaba,
y asinas palabra daba.

69 Ispués le cortón os pechos,
con ixa espantosa espata.
Ya le cortón a capeza,
por tres bezes espadada.

70 O Cuerpo d'Orosia esbrusau
y os d'os suos acompañantes
astí quedón n'iste monte,
pa qu'as fieras los minchasen.

71 Mas n'iste Puerto tan gran
nomas un pastor habeba.
D'o zielo s'en bino un ángel
pa recoger aquella alma.

4º danzante

Io os charraré d'o traslau
d'os Restos ta Yebra y ta Chaca

72 L'ángel le ijo a o pastor:
habrás de baxar ta Yebra,
dimpués t'en irás ta Chaca.
Mas o pastor s'escusaba:

73 – Ya fa un rabaño e diyas
qu'o mío ganau n'ha bebiu,
astí non hay gota d'augua.
– Io t'abrebaré o ganau,
y a tú no te faltará cosa!

74 – Alza ixa losa, pastor!
Y astí no salió nada.
– Alza ixa losa, pastor!
Y brotó una fuen de sangre.
– Alza ixa losa, pastor!
Y amaneció una fuen d'augua.

75 Os restos de Santa Orosia
guardó-los na sua mochila.
– A Capeza eja-la en Yebra
y porta ro cuerpo ta Chaca!
Enfilas o camín d'O Puente,
drecho por a Bal Estrecha,
asta que llegues ta Guasa!

5º danzante

Io tos charraré d'o traslau
d'os Restos ta Yebra y ta Chaca:

76 As campanas d'as ilesias
d'os lugares por ande pasaba,
en biyendo tan gran miragro,
ellas solas s'abandiaban.

77 Elante o Portal d'as Monjas,
cantando as suas grandezas,
O Cabildo y o Ayuntamiento
a nuestra Santa aguardaban.

78 Dende astí en ta Catedral
marchón toz en prozesión,
y en a izquierda d'o Sagrario
o Cuerpo d'Orosia ejón.

79 O bentizínco e junio
zilebra-se a sua fiesta,
s'enseñan a suas reliquias
y Orosia a sua palabra da,
con os angeles. Amen!

punto!

CULMINAZION D'OS ELOGIOS

MAIRAL:

80 Qué tos paize, oyentes míos,
qué bida tan miragrosa,
qué inozenzia, qué birtús,
y qué muerte tan dichosa!

81 Angeles bajón d'o zielo
que li trajon a corona,
y en a palma la subión
ellos mismos ta ra gloria.

82 A Suprema Trenidá,
por a sua gran fortaleza,
otorgó-li muitas grazias
y muchismas priferenzias.

83 En ixas tronadas fieras
efiendé nos de ra piedra,
y de ixas brutas abenidas,
d'os rayos y d'as zentellas.

84 En os partos perigrosos
ye asaber qué medianera,
y por ella merezemos
o benefizio de l'augua.

85 Ella cura endemoniaus,
ella a ros enfermos sana,
ella asiste a ro afligido
y a o que con ferbor la clama.

CANTO D'ESPEDIDA :

86 BIBA RA DEBINA OROSLA
CON SU GRANDIOSO MARTIRIO!
Y BIBA ISTA ROMERIA,
ALMA D'ISTE PIRINEO!

87 ASINAS YO TOS ESPIDO :
PLANTAR FUERTE Y NO REBLAR
QUE OTRA AÑADA N'ISTA FIESTA
NOS GOLBAMOS ALCONTRAR!

MAIRAL:

88 Prenzipiaré a espedí-me
por ixe Templo sagrau,
ixa fuen tan eliziosa
y por iste florido prau!

89 Adiós a Coba d'Orosia,
lugar d'o suo martirio,
adiós a ixa Iglesia que fue
d'as suas reliquias sagrario!

90 Pa rematar io quisiera
agradezer a tanta chen,
que con su grandisma fe,
partizipó n'ista fiesta:

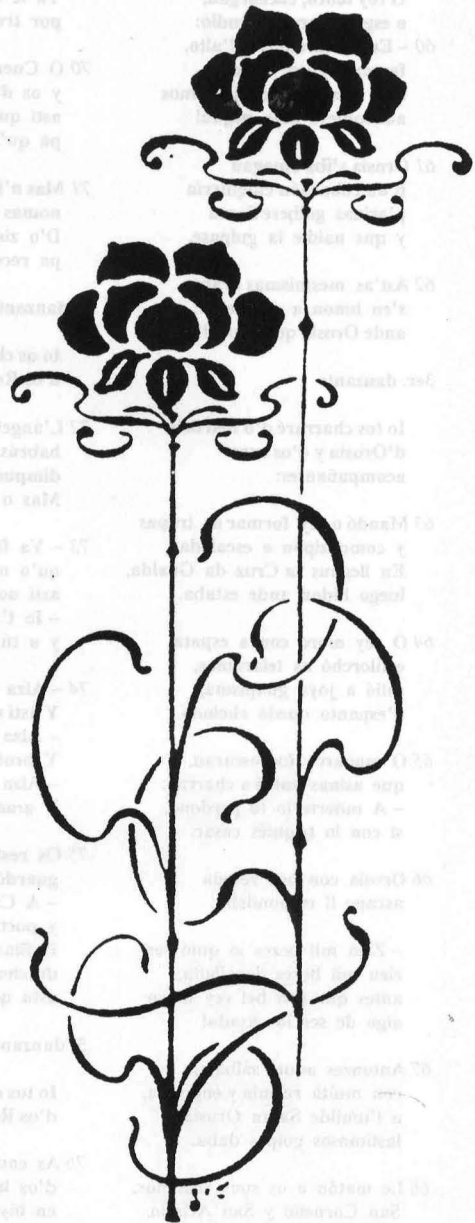
91 A os lanzantes que no reblan,
a os que portan a peaina,
al clero y autoridades,
a os qu'abandian as campanas!

92 A os cruzeros almirables
d'Espin, Fandiello, y Sobás,
d'Orús, Yebra y San Chullán,
de Latas y de Satué,
d'Isún, Sardas y Osán!

93 A os banderistas zereños,
a os cantors d'as tuas glorias,
a tu güen romero d'Arto,
y a os muchismos debotos tuos
que astí nos tiens, Santa mía!

94 Mirá-te ta tanta chen,
que de tan lejos binon,
y agradezé-les a sua fe
y o gran esfuerzo que fizon!

95 Gracias por a buestra atenzió,
de toz busotros io m'espido!
Dios dé-nos a Gloria Eterna
por os siglos de ros siglos!



ACTO CONMEMORATIVO DEL XXV ANIVERSARIO

El pasado día 11 de Mayo «*Amigos de Serrablo*» celebraba este acto para conmemorar los veinticinco años de andadura, con una primera parte en Lárrede y una segunda en un restaurante de Sabiñánigo.

A pesar de la lluvia y de un día muy desapacible, que invitaba muy poco a salir de casa, la iglesia de San Pedro de Lárrede se llenó totalmente. Abrió el acto Julio Gavín, Presidente de la Asociación, que presentó al conferenciante José M^a Pérez "*Peridis*" y al Orfeón Serrablés, además de hacer un repaso rápido sobre los logros de «*Amigos de Serrablo*» en estos años.

Peridis, siempre ameno, con un lenguaje sencillo y, como no, con abundantes notas de humor, valoró la labor realizada por la Asociación y recordó a todos los presentes cómo conoció a Julio en 1977 en unas Jornadas de Hispania Nostra que trataban los problemas del patrimonio arquitectónico. Resultó curiosa su ocurrencia de formar un soneto con todas las iglesias restauradas.

Se cerró la conmemoración con la actuación del Orfeón Serrablés, dirigido por Don Jesús Lizalde, y que dentro de un año hará también sus veinticinco años. Un buen colofón, sin duda.

Posteriormente un centenar de socios y simpatizantes nos reunimos en Sabiñánigo en una cena, al final de la cual se presentó un libro en recuerdo de Don Antonio Durán Gudiol. Este libro, con título "*Del arte y la historia medievales de Serrablo*" y con un dibujo de Antonio Postigo en la portada, recoge artículos dispersos publicados en esta misma revista, en el Programa de Fiestas de Sabiñánigo, en Andalán, Nueva España de Huesca, Heraldo de Aragón, así como los textos completos de sus dos conferencias dadas en Sabiñánigo. El libro fue presentado por Julio Gavín quien puso de manifiesto, una vez más, el grato recuerdo y admiración que él y toda la Asociación tenemos por Don Antonio. A continuación el libro fue regalado a todos los asistentes. En ese mismo momento el Alcalde de Sabiñánigo, Carlos Iglesias, y el Presidente de la Diputación Provincial, Rodolfo Aínsa, pronunciaron unas palabras, además de hacer entrega de una placa y escudo a «*Amigos de Serrablo*» el propio Alcalde de Sabiñánigo.

Tanto en Lárrede como en Sabiñánigo, debemos dejar constancia del agradecimiento hacia todos los que asistieron a los actos, pues con su presencia testimoniaron su apoyo a la Asociación. Gracias a José M^a Pérez "*Peridis*" y al Orfeón Serrablés por su colaboración; al sacerdote de Lárrede y a Casa Isábal por las facilidades dadas para hacer el acto; a las autoridades ya mencionadas (se echó en falta representación de la DGA) así como a los Alcaldes de Biescas, Yésero y Caldearenas; a Bizén d'o Río, Director del Instituto de Estudios Altoaragoneses; a la Asociación «*Sancho Ramírez*» de Jaca; a los socios pioneros que estuvieron presentes (Felipe, Trini, Jesús, Pepa, Montse, M^a Pilar,...), a los que ahora siguen activos o se han incorporado recientemente; a los representantes de colectivos de Sabiñánigo; a personas estrechamente relacionadas con la Asociación (Esteban Sarasa, Fermín Leizaola, Manuel Baquero, Eva Almunia,...). En fin, **GRACIAS A TODOS** por vuestra presencia, a los nombrados y a los no, pues todos sois importantes en esta Asociación.



FALLECIMIENTO DE JOSÉ LUIS ARANGUREN

De todos es conocido que a mediados de Abril fallecía en Madrid D. José Luis López-Aranguren. En estas pocas líneas, simplemente se trata de recordar su paso por estas tierras.

Durante varios años se trasladó a Zaragoza para impartir cursos en el Centro Pignatelli, circunstancia que aprovechó para conocer varias zonas de Aragón.

Así, el 22 de Enero de 1984 se trasladó desde Zaragoza a Sabiñánigo, acompañado por el Director del Centro Pignatelli Don Jesús M^a Alemany y por José Luis Acín, con el propósito de conocer la labor de nuestra Asociación. Con Julio Gavín, y otros miembros de la Junta Directiva, recorrimos la iglesia de Lárrede (y casa Isábal), San Juan de Busa, Oliván, San Bartolomé de Gavín y el Museo de Artes Populares de Serrablo. Fue un día muy provechoso e intenso, pues por aquellas fechas todavía gozaba D. José Luis de gran vitalidad. No es el caso de repetir todo lo bueno que de él se ha dicho, pero lo cierto es que dejó en nosotros un recuerdo imborrable. Entre otras imágenes que se quedan grabadas para siempre, recuerdo que llegamos a Gavín hacia las doce del mediodía, era domingo, y tuvimos que hacer un alto en el camino, gustosamente, pues su deseo no fue otro que entrar en la parroquial de Gavín donde en esos momentos comenzaba la celebración de la Santa Misa. A continuación proseguimos hacia San Bartolomé.

Se marchó de estas tierras entusiasmado. La sencillez de estas iglesias y sus peculiaridades artísticas le dejaron maravillado; en casa Isábal y el Museo de Artes Populares se interesó por el más mínimo detalle. Y entre visita y visita, su conversación fue un deleite para nosotros. Un gran día, inolvidable.

Descanse en paz, D. José Luis.

JOSÉ GARCÉS ROMEO



JUNTA GENERAL ORDINARIA

El pasado día 3 de Mayo se efectuaba la Junta General de «*Amigos de Serrablo*» en el Salón de Actos de la Casa de Cultura de Sabiñánigo.

Siguiendo los puntos del orden del día, se leyó la Memoria de Actividades del año 1995, se expuso la marcha económica de la Asociación y se definieron los proyectos y presupuestos para 1996. En este punto, destacar el proyecto de cubrición del patio interior del castillo de Larrés, el repaso de varias iglesias, así como la continuación de otras actividades (Salón de Fotografía, Misa Mozárabe o Cursos de Dibujo).

Respecto a la renovación de cargos, señalar que de la anterior Junta causaron baja tres de sus componentes, por causas diversas. Una vez propuestas y aprobadas las nuevas incorporaciones la Junta Directiva ha quedado constituida como se indica en la pág. 71 de la revista.

En el punto de ruegos y preguntas se abrió un interesante y positivo cambio de impresiones entre los asistentes, siendo lo más significativo el acuerdo de retomar la idea de formar un grupo de gente que vuelva a coger "*pico y pala*", como en otros tiempos, con el fin de aunar esfuerzos que permitan mantener viva la propia filosofía de la Asociación. En este sentido se concretó que «*Amigos de Serrablo*» colaborará en trabajos de restauración de la iglesia de Susín, así como su ermita. Después de Susín, se intentará adecentar el sendero que conduce desde Lárrede hasta su Torraza (en una segunda fase, ésta se restauraría). Asimismo, se recordó que una vez concluidas las obras de ampliación del Museo de Artes Populares, habrá que arrimar el hombro para proceder al montaje de las diferentes salas. Por otra parte se llega al acuerdo de solicitar la adhesión al Instituto de Estudios Altoaragoneses.

ACCIÓN PÚBLICA PARA LA DEFENSA DEL PATRIMONIO ARAGONÉS

Esta es la denominación de la Asociación que recientemente se ha creado en Zaragoza, con sede provisional en el Paraninfo Universitario, que pretende aglutinar a personas y asociaciones de todo Aragón que muestren inquietud por el patrimonio aragonés.

Se han efectuado dos reuniones hasta el momento. La primera tuvo lugar el 29 de Febrero para proceder a la constitución de la Asociación, donde ya se pudo comprobar que la respuesta fue extraordinaria. La segunda, el 8 de Mayo para aprobar los Estatutos y marcar las líneas de actuación para el futuro. Hasta que se elijan los miembros del Consejo de Administración y se formalicen los demás grupos de trabajo, la Asociación funciona gracias a una Comisión Gestora formada por Don Emilio Gastón, Don Gonzalo Borrás y Doña Belén Beloqui.

Se han establecido tres tipos de cuotas para los asociados: 5.000 pts. como cuota normal, 2.000 pts. para jubilados, estudiantes y personas en paro, y 10.000 pts. para Asociaciones culturales (éstas tendrán doble representación). Las cuotas son de mínimos, por lo que cualquier persona o colectivo podrá aportar una cantidad mayor si así lo estima por la razón que sea.

Como no podía ser menos «*Amigos de Serrablo*» se incorpora a esta Asociación y tratará de integrarse en alguno de los grupos de trabajo que se forman (probablemente en la de patrimonio arquitectónico y/o en las de etnología y museología). Los dos socios representantes de nuestra Asociación serán Julio Gavín y José Garcés. En próximas fechas se informará con más detalle sobre la constitución definitiva de la Asociación así como de todos aquellos aspectos de funcionamiento más resaltables.

ÍNDICE DE ARTÍCULOS

(Del nº 76 al 100)

HISTORIA

		Nº Revista
BENITO, Manuel	- <i>El Alto Aragón y el Camino de Santiago</i>	91
BUESA, Domingo	- <i>El Abad Banzo. Perfiles para una gran figura</i>	100
CASTÁN, J. Carlos	- <i>Sabiánigo. Serrablo. Comportamiento político, conflictividad social. Guerra Civil</i>	79 a 99
	- <i>Falange Española de las JONS de primera línea de Sabiánigo. Hace sesenta años...</i>	100
CONSTANTE, Mariano	- <i>La FETE y el puerto de Santa Orosia</i>	81-82
	- <i>El desarme del POUM en Fiscal</i>	84-85
ESTABLÉS, J.M.	- <i>El escritor alemán E. Arendt y el Alto Aragón.</i>	
	- <i>El frente del Gállego y la ofensiva de Septiembre</i>	94-95-97
ESTAÚN, Pedro	- <i>Los de Biescas en la batalla de Alcoraz</i>	96
FERRER, José M ^a de	- <i>Los Escartín, de Escartín (Sobrepuerto, Huesca)</i>	92
	- <i>En torno al monasterio de Rava</i>	95
	- <i>La pardina de la Isuala</i>	98-99
GARCÉS, José	- <i>El sindicato agrícola "La Caridad" de Gésera</i>	79
	- <i>Los López, una familia infanzona asentada en Serrablo (siglo XVIII)</i>	99
GÓMEZ DE VALENZUELA, M.	- <i>Hablen cartas y callen barbas: de cómo el Señor de Larrés solucionó un pleito en sus dominios en 1453</i>	77
	- <i>La antigua torre de Santa Elena, en el alto valle del Gállego</i>	83-84-85
LACASA, Juan	- <i>Santa Orosia, cincuenta años después</i>	85
LAPEÑA, Ana I.	- <i>Los prioratos del Gállego y el de Matidero</i>	86 a 90
	- <i>La honor de Senegüé y la de Matidero</i>	91-92-93
	- <i>Aportación al conocimiento de las fuentes históricas medievales para la comarca del Serrablo</i>	100
LATAS, Oscar	- <i>A naxetura de Samianigo</i>	100
LÓPEZ, Salvador	- <i>Esquema general de la Guerra en Serrablo 1936-1938</i>	76
	- <i>Sobre la inauguración del Canfranc, 1928</i>	81
NAVARRO, Chusé M.	- <i>Monasterios medievales de Serrablo</i>	100
SÁNCHEZ PÉREZ, J.D.	- <i>Clínica arqueológica de un aragonés altomedieval. Corral del Santero (Nocito)</i>	76
SANZ, Porfirio	- <i>El Valle de Tena y su colaboración con la monarquía en 1592. Acción bearnesa y reacción aragonesa.</i>	82-83
SARASA, Esteban	- <i>¿San Pedro patrón de Aragón?</i>	100
SATUÉ, Enrique	- <i>Las piedras de una iglesia (Ainielle)</i>	76
	- <i>Cartilla agraria de Don Alejandro Oliván</i>	78
	- <i>Los carlistas en el Pirineo según la tradición oral</i>	100
VÁZQUEZ, Jesús	- <i>Onomástica de Biescas y de Gavín en un deslinde del año 1484</i>	100

ARTE

ALVIRA, Fernando	- Valentín Carderera. Dibujos	81
ARCE, Emilio de	- Anotaciones del pueblo de Larrés y el Dibujo	81
	- Larrés y sus cursos de Dibujo	85
BAQUERO, Manuel	- Reflexiones sobre el Dibujo	82
	- Un dibujo como pretexto	87
CASTÁN, Adolfo	- Castillo de Guarga	77
	- Arto	80
	- Sobre los orígenes del arte serrablés	92-93
DUCE, J. Antonio	- XVII Salón Internacional de Fotografía	78
	- XIX Salón Internacional de Fotografía	85
	- XX Salón Internacional de Fotografía	89
	- XXI Salón Internacional de Fotografía	93
	- El Serrablo y la Fotografía	100
ESTABLÉS, J. M.	- Castillos del Alto Gállego	89-90-91
	- Evolución estética y estructural de las torres patricias en el Prepirineo (Alto Gállego)	100
GARCÉS, José	- El florecimiento de la iglesia de Javierrelatre en el siglo XVIII	87-92
LACARRA, M ^a Carmen	- Tendencia europea en la pintura altoaragonesa de la segunda mitad del s. XV	100
NAVAL, Antonio	- Frontal de San Juan Bautista, de Gésera, en Barcelona	81
PÉREZ Gállego	- Las andanzas de Carlos R. Lafora por el mozárabe aragonés	84
PUY, María	- Dibujantes aragoneses en el Museo Gustavo Maeztu (Estella)	89
TARTÓN, Carmelo	- Algunas reflexiones en torno al fallo del XXII Salón Internacional de Fotografía	97
VERÓN, José	- XVIII Salón Internacional de Fotografía	82
VILLLa, Joaquín	- 6º Festival Imágenes del Pirineo. 1993	89

ARQUITECTURA POPULAR

ABARCA, Alberto	- La madera y sus usos en la Guarguera y Valle de Nocito	84-85
BELTRÁN, Antonio	- Arquitectura popular de Serrablo: Homenaje de gratitud	100
GARCÉS-GAVÍN- SATUÉ	- La arquitectura popular en las distintas áreas de Serrablo. Generalidades y descripción de sus núcleos	80 a 99
GAVÍN, Julio	- El aserrado de tablas	79
	- Tejados de losa	99
MONESMA, Eugenio	- Saturnino Otín, un piquero del Serrablo	100
PUÉRTOLAS, Leonardo	- La arquitectura olvidada	92
	- A vueltas con la arquitectura popular	98
	- Recuperación de los núcleos rurales	99-100
SATUÉ, Enrique	- El rescate de un dintel	85
SATUÉ, José M ^a	- Casetas y casetones	100

ETNOLOGÍA-ANTROPOLOGÍA

BENITO, Manuel	- <i>La tradición de Santa Orosia: ¿un mito osiríaco?</i>	100
CHEVET, R. y B.	- <i>El arna aragonesa, una apicultura multimilenaria en España</i>	76-79
DOCTOR AINIELLE	- <i>Navidad trashumante</i>	86
	- <i>La Navidad y la leche en polvo</i>	90
GARCÉS, José	- <i>Conmemoraciones religiosas en torno a la muerte en la sociedad tradicional serrablesa</i>	95-96
LACASTA, Graciano	- <i>La cofradía de la Purificación de Yebra de Basa</i>	78
	- <i>La pastorada de Yebra (años: 1991, 1992, 1993, 1994, 1995 y 1996)</i>	80-84-88-92-96-100
LÓPEZ, Salvador	- <i>El fingido magnetismo de las culebras de Serrablo</i>	78
MARCUELLO, Chaime	- <i>Junto a cadiera, una sociedad en extinción</i>	100
MUR, Ricardo	- <i>Santa Orosia, motor de todo un territorio</i>	91-92
	- <i>Hª de Satué de Arto y Blasco de Sandiás</i>	93 a 96
NAVARRO, Chusé M,	- <i>Hierbas medicinales en Serrablo (Saucó, Figuera, Eleboro fétido)</i>	76-79-99
SAINT-SAUD, Conde de	- <i>Montañas del Alto Aragón</i>	77-78
SATUÉ, Enrique	- <i>Una propuesta para reconstruir la pastorada de Yebra de Basa</i>	76
	- <i>Nuestro oso en el recuerdo (ocho capítulos)</i>	79 a 82 y 86 a 89
	- <i>De Beilada</i>	84
	- <i>El culto a Santa Orosia en el norte de Italia</i>	92
	- <i>El siglo XVII y la estructuración de las romerías de la comarca</i>	95
	- <i>Relaciones humanas y modelo social en el Serrablo tradicional</i>	96
	- <i>Hagiotoponimia y proceso de arraigo del cristianismo en Serrablo</i>	97
	- <i>Panorama hagiográfico de los titulares de santuarios en Serrablo</i>	98
SATUÉ, José M ^a	- <i>Semblanzas de Escartín</i>	76 a 87
WALLON, E.	- <i>Montañas del Altoaragón (Punta de Güé)</i>	79

PERSONALIDADES

ACÍN, J. Luis	- <i>Julio Caro Baroja</i>	100
ARAGONÉS, Fernando	- <i>Juan Emilio, mi maestro, mi amigo</i>	78
AZPEITIA, C. y MONGE, M.	- <i>El padre de un sabio</i>	79
BAQUERO, Manuel	- <i>Se nos ha ido un maestro</i>	100
BAUSKE, Bernd	- <i>El escritor alemán Erich Arendt y el Alto Aragón</i>	93
BUESA, Domingo	- <i>Mi querido D. Antonio. Maestro y Amigo</i>	94
CASTÁN, Adolfo	- <i>Antonio Durán y "Peña Guara"</i>	94
DOCTOR AINIELLE	- <i>El hombre de la boina</i>	94
FATÁS, Guillermo	- <i>Antonio Durán</i>	94
GARCÉS, José	- <i>Juan Emilio Aragonés, un sabiñaniguense destacado</i>	78
	- <i>Rafael Jutglar</i>	80
	- <i>Felicidades a D. Antonio Durán Gudiol</i>	90
	- <i>En memoria de D. Salvador López Arruebo</i>	91
	- <i>Julio Gavín y la medalla al Mérito Civil</i>	91
	- <i>Larrés, un pueblo unido a la familia Ramón y Cajal</i>	85
	- <i>Don Antonio Durán y "Amigos de Serrablo"</i>	94
	- <i>Fallecimiento de D. José L. Aranguren</i>	100

GASCÓN, J. Antonio	– Santiago Ramón y Cajal y el arte del Dibujo	85
	– En torno a Santiago Ramón y Cajal	88
	– El testamento espiritual de Cajal	93
LACARRA, M ^a Carmen	– Texto leído por la Doctora Lacarra en la presentación del último libro publicado por D. A. Durán, con su presencia	94
MARCUELLO, Chaime	– Mosén José Pardo Asso	93–94–97
NIETO, J. Luis	– Anatomía y Dibujo	85
RAMÓN y CAJAL JUNQUERA, S.	– La vocación artística de Cajal	85
SARASA, Esteban	– Tres historiadores (Durán, Lacarra y Ubieto)	94
SATUÉ, Enrique	– Notas del cura de Yebra	77
SOLSONA, Fernando	– Pedro Ramón y Cajal (1854–1950)	81

POESÍA-ROMANCES

ANGELITA DE LERÉS	– Palomas de mi alero	88
	– La yunta mía	90
Romeo, Aurora (informante)		
Garcés, José (recogidos por)	– De una chica de Gavín (romance) (Senegüé, Abril 1992)	88
	– De un carbonero (romance) (Senegüé, Julio 1991)	89
López, Hilario (informante)		
Navarro, Chusé M. (recogido por)	– La Guerra de África (romance) (Sabiánigo, 1984)	95

TEMÁTICA DIVERSA

ARNAL, J. y GARCÉS, J.	– Sobre los asociados de "Amigos de Serrablo"	76
BAQUERO, Manuel	– La Puerta. Autocoloquio o reflexiones ante un libro nuevo	77
CONSTANTE, Mariano	– El Serrablo y Yo...	77–80
GARCÉS, José	– La historia de la Asociación en una revista	100
GAVÍN, Julio	– 25 Años de "Amigos de Serrablo"	100
GIMÉNEZ, Alfredo	– Una visita rápida a Acumuer	88
GÓMEZ, Amelia	– Los abanicos aluviales del río Gállego en el sector del fliish eoceno	86–88–89–90
GRACIA, J. Ángel	– El molino del Hostal de Ipiés en el siglo XX.	
	– La electrificación de la Guarguera	100
IGLESIAS, Carlos	– Algo más que unos "amigos"	100
LACASA, Juan	– Dualidad dinámica	100
LLAMAZARES, Julio	– La iglesia de Ainielle y "La lluvia amarilla"	76
MARTÍN-RETORTILLO, S.	– Carta a serrableses	100
MUR, Ricardo	– Artosilla, en el corazón de la Guarguera	97–98
	– Ibort, en tierras del Gállego	100
SATUÉ, José M ^a	– Vocabulario de Sobrepuerto	86 a 99
VALERO, Vicente	– Entrados los fríos, el alba es helada y cenicienta	78